
COMBATE
LA ACTUAL
BATALLA
DE CONVENIOS...
Y LA CRISIS
DE LA C.N.S.
EDITORIAL: Declaración del Buró Politico. - Portugal.
El garrote de Arias.
El movimiento estudiantil ante el decreto de la participación.
No. 25 DICIEMBRE 74 20 PTAS.

SUMARIO

EDITORIAL



DECLARACIÓN DEL BURÓ POLITICO DE LA LIGA COMUNISTA

FASA RENAULT en Valladolid, SEAT e HISPANO en Barcelona, PIRELLI en Bajo Llobregat, GENERAL, BABCOCK y EDESA en Bilbao, BOSCH en Madrid son sólo las puntas de lanza de una oleada de luchas obreras que crece en extensión y radicalidad a lo largo y ancho de todo el Estado español.

El proletariado no está solo en este combate.

A su lado: la resistencia de los Médicos Internos y profesores no numerarios contra los bajos salarios y condiciones de trabajo de la juventud escolarizada contra las pruebas de selectividad. El descontento creciente de sectores de la pequeña burguesía urbana y rural: taxistas de Zaragoza, pescadores de Cudillero...

Enfrente: el enemigo de clase se convulsiona abatido por las repercusiones de una crisis sin precedentes del capitalismo mundial y por la fuerza con que arrecia la lucha de masas, en el preciso momento en que debe abordar con urgencia el apuntalamiento del Régimen franquista para continuarlo con Juan Carlos.

AHORA ES EL MOMENTO de centralizar, desarrollar y generalizar la contraofensiva iniciada por las masas obreras y populares contra todas las agresiones del gran capital y su Dictadura agonizante. Ahora es el momento de dar un paso decisivo hacia la Huelga General que derroque a ese Régimen infame, y dé paso a una salida de clase que ponga fin a la inflacción y el paro e imponga todas las libertades.

EL ENEMIGO DE CLASE CIERRA FILAS

La crisis mundial hace que el desastre económico actual del capitalismo español sea más grave. Quienes se han llenado los bolsillos con el "desarrollo" y son responsables de la crisis quieren ahora aprovecharla para aumentar aún más sus beneficios haciendo que paguen los platos rotos los obreros y asalariados, la pequeña burguesía, la población oprimida en general.

Todos los sectores del gran capital están decididos a ello. Todos los políticos burgueses se conchaban para conseguirlo. Desde la ultraderecha hasta la "oposición democrática" burguesa, todos hablan hoy a las masas de apretarse el cinturón, de la necesidad de sacrificarse.

Pero las clases dominantes son conscientes de la respuesta de las masas a esa carga insoportable puede dar lugar a avances decisivos hacia la Huelga General, llevando al extremo la crisis de un Régimen al que además le va a faltar en cualquier momento el dictador Franco.

Por esto, cada grupo político burgués busca soluciones para salvar, frente a la lucha de masas, la dominación burguesa: distintas fórmulas políticas para mantener la explotación de las masas trabajadoras, los beneficios de los monopolios. A medida que la crisis del franquismo crispa los nervios en las filas burguesas, las disputas entre esos políticos se hacen más agrias. Desde los partidarios de "la vuelta a los cuarenta" hasta los que pretenden contener a las masas con una alianza con partidos obreros que les permita salvar lo fundamental del aparato burocrático-represivo del franquismo concediendo algunas libertades recortadas.

Pero todos ellos coinciden en que hay que evitar el derrocamiento de la dictadura por la acción directa de masas, que pondría en peligro mayor aún la dominación política del capital. En concreto, todos están decididos a evitar que la actual contraofensiva de masas se transforme en pasos decisivos hacia la Huelga General

El Gobierno Arias es el responsable directo de imponer a las masas el peso de la crisis, evitando esa amenaza de huelgas generales que comprometaría aún más la sucesión ordenada de Franco.

Para ello su primera tarea es aglutinar a las propias fuerzas de la burguesía. Una y otra vez los discursos de Arias pretenden conseguir el apoyo más amplio posible de esos clanes políticos burgueses que disputan entre sí. Las promesas de "apertura", poco definidas, tratan de contentar a los más posible dándoles la esperanza de que las leyes que prepara el Gobierno les permitiran jugar un mayor papel. La campaña organizada en torno a la bomba de la calle del Correo por el Gobierno persigue lo mismo: agrupar a las fuerzas del "orden", sobre todo para que respalden la ofensiva represiva dirigida contra las masas y contra el movimiento obrero (como se ha visto en Valladolid y en San Cugat). A la vez, el Gobierno aprovecha las declaraciones de Blas Piñar para aparecer como "equilibridado" y "neutral" entre los clanes burgueses. Y con las acusaciones contra el PCE trata de quitar clientela a la "Junta Democrática".

La mayoria aplastante de las fuerzas políticas del gran capital apoyan abiertamente al Gobierno, a que llaman "democratizador", a la vez que cada fracción sigue agitando en favor de sus propias posiciones.

La minoria que propugna "alternativas democráticas" apoya de hecho, indirectamente, al Gobierno. Condenan la "violencia", ignorando y encubriendo la violencia represiva de la Dictadura, hablan de que existe un "proceso democratizador" pretenden que el Gobierno está conteniendo a la extrema derecha. Sobre todo, apoyan al Gobierno tratando de desviar al movimiento obrero y popular del camino de la acción independiente de las masas por sus propias necesidades y con sus propios métodos.

LAS CARAS DE LA OFENSIVA CONTRA LAS MASAS

Con el respaldo del gran capital en su conjunto, con el apoyo directo o indirecto de los diversos políticos burgueses, el Gobierno se dispone a acumular ataques contra el proletariado y el pueblo mucho más intensos aún que en los meses pasados. Se dispone a conseguir de una vez lo que no ha conseguido en un año de esfuerzos: hacer bajar la cabeza al movimiento obrero y popular, quitarle la capacidad de respuesta a esos ataques. Es la base de todos sus proyectos de apuntalar al Régimen y preparar la sucesión.

Sus planes se resumen en esta ofensiva en tres puntos:

1. IMPONER A LAS MASAS LA FACTURA DE LA CRISIS CAPITALISTA:

En los salarios: mientras los precios de todos los productos fundamentales siguen disparados, la intransigencia de la patronal ante las reivindicaciones salariales es absoluta, respaldada por las leyes y aparato del Estado. (Esta intransigencia se empieza a apoyar en la amenaza del paro).

En el empleo y condiciones de trabajo: Los eventuales van quedando en la calle. Los cierres y reestructuraciones de plantilla se multiplican en aras de la concentración monopolista. El paro empieza a ser masivo. Mientras, siguen paradas otras jornadas y ritmos agotadores.

Las pequeñas explotaciones familiares del campo y la ciudad no pueden soportar el alza de precios, los impuestos, las condiciones de bancos y monopolios. Sólo para ellos vale en cambio el "control de precios" de que habla el Gobierno.

Los transportes públicos, la vivienda, la sanidad, los servicios sociales fundamentales son cada vez más caros, peores y más escasos. Son uno de los puntos del "sacrificio" forzoso impuesto a las masas obreras y populares, que a la vez con el IRTP, las cuotas a la Seguridad Social, y toda clase de impuestos se ven expoliadas. La enseñanza es la mayor de todas estas estafas: el Gobierno protege más que nunca los negocios privados, el aumento de precios, y cierra las puertas de las escuelas además con nuevas leyes y decretos.

2. REFORZAR LOS DOGALES:

Como esos ataques chocan con una resistencia cada vez más resuelta de amplísimas masas, para imponerlos el Gobierno necesita utilizar a fondo los cauces e instituciones de corte fascista. Como están muy desgastados por las luchas obreras y populares, trata de reforzarlos.

La CNS y sus convenios. Para dividir la lucha de los trabajadores con calendarios de convenios separados, para eliminar las reivindicaciones democráticas (libertad sindical) y castrar las económicas, para entretener y agotar las luchas dentro de negociaciones burocráticas, el gran capital necesita hoy más que nunca la máquina antiobrera de los convenios de la CNS.

Estos convenios del Sindicato fascista -de duración mínima de dos años- según nueva ley- son más criminales que nunca en la actual crisis, con el actual alza del coste de la vida. Por eso los trabajadores han chocado inmediatamente con la CNS en las últimas luchas.

La Dictadura intenta desesperadamente mantener el dogal de la CNS: evitar la dimisión de enlaces y jurados, salvar la legislación de los convenios franquistas. Para embellecer a la CNS los burocratas de ese "sindicato", los gangsters antiobreros se ponen a hacer discursos en favor del derecho de huelga y el despido libre, y recurren a otras formas de demagogia (actuando en unos pocos casos como lo hicieron en Elsa).

Dentro del movimiento obrero, los partidarios de subordinar las luchas a la presión dentro de la CNS han estado presentando esas maniobras demagógicas como pruebas de que el movimiento obrero podía desarrollarse dentro del Sindicato fascista. Es también un esfuerzo para impedir que los obreros salgan de ese marco.

Pero la experiencia desmiente a unos y otros y muestra que los convenios de la CNS son el arma número uno de los capitalistas para imponer el paro y los salarios de hambre. La CNS y sus Hermandades son también el arma para llevar a la ruina a los pequeños campesinos, y parecido ocurre con otras capas.

La "PARTICIPACION" de estudiantes y profesores en el aparato académico forjado por el franquismo es un intento de reconstruir un dogal parecido en la Universidad, donde los estudiantes habian destruido desde hace diez años todos los mecanismos de control franquistas. El Decreto de participación pretende dividir la acción de la juventud escolarizada, impedir la organización y acción independiente de los estudiantes, cerrar el paso a sus reivindicaciones, ajustándolas a las Juntas y Claustros encargados de imponer la selectividad y todas las medidas antiobreras y antipopulares del Ministerio de Educación. Pretende impedir que la juventud juegue el papel que le corresponde en el avance hacia la Huelga General junto al proletariado y demás capas oprimidas.

Como estos mecanismos son desbordados una y otra vez por las masas, entra en juego otro de los puntales del Régimen, vestido hoy de aperturista y democrático: las autoridades eclesiasticas. Les dicen a los obreros en lucha que van a hablar con los gobernadores y ministros. Que ellos resolveran sus problemas.

3. REPRIMIR MAS DURAMENTE:

El salvajismo policial anunciado por las ba--

las de Carmona se despliega en Valladolid como en Sestao--Portugalete. En la detención masiva de la Asamblea de apoyo a Bosch, como en el desalojo de Pirelli-Moltex y tantas otras empresas. Los oberos de Fasa heridos de gravedad y las 37 detenciones reconocidas oficialmente en esa huelga son el ejemplo más claro.

Esta represión masiva tiene como primer objetivo añadir a los miles de compañeros despedidos el año pasado otros miles. La represión de las empresas y magistraturas de trabajo se combina con la represión de las autoridades de universidades, institutos y hospitales y la actuación policial para continuar la gran"limpieza".

Las redadas de luchadores y organizaciones no quedan atrás: 47 detenidos en Barcelona, la mayor parte de ellos de SEAT, 10 supuestos miembros de LCR-ETA(VI) detenidos por agitación laboral y universitaria a los que se cuelga un supuesto plan de asalto armado, detención de supuestos miembros de ORT, torturas y un mes de incomunicación a los supuestos complicados en el atentado de la calle Correo.

El motivo de esta feroz campaña del Gobierno Arias es que no confía en que ni las personalidades, ni obispos, ni burócratas de la CNS ni rectores de universidad consigan contener a las masas. Su objetivo es el mismo de cuando la crisis de 1967-68: desmantelar el movimiento obrero y popular, ante todo las Comisiones Obreras y los partidos que se apoyan en la clase obrera.

Pero este movimiento es hoy inmenso, y las masas desarrollan grandes movilizaciones. A ello responden con la represión masiva, con las fuerzas policiales multiplicadas por diez, con nuevos tribunales represivos.

LA VIGOROSA RESPUESTA DE LAS MASAS

La respuesta de las masas frente a esos ataques es la actual oleada de acciones. La más amplia que se ha desarrollado contra la Dictadura. Late en ella una enorme decisión de combate que hace posibles movilizaciones generales mil veces superiores a todas las de los últimos años, que nos lleven a las puertas de la Huelga General.

Las luchas obreras se extienden por las zonas geográficas y ramos más diversos. Nuevos destacamentos de la clase obrera entran en combate al tiempo que los grandes batallones del Metal se muestran una vez más como vanguardia capaz de encabezar la más compacta y basta respuesta popular.

Los médicos internos residentes de quince hospitales son la avanzada de un combate idéntico de otros sectores asalariados, entre los que destacan los bancarios y los trabajadores de la enseñanza.

Mientras, brotes como los de Barcelona y Valladolid señalan que la juventud, tras su recuperación en marzo-mayo, va a ocupar un lugar puntero en el combate. Las movilizaciones en barrios y pueblos confirman que la decisión de lucha abarca a las más variadas franjas, a masas crecientes de mujeres y de pequeña burguesía del campo y la ciudad.

UN MISMO COMBATE

En estas luchas vienen repitiendose una serie de reivindicaciones fundamentales hoy para las masas. Salariales y contra el alza de precios y del coste de la vida, ya se trate de asalariados o de pequeños productores "independientes". Contra la eventualidad y el paro y contra la ruina de las pequeñas explotaciones familiares, campesinas, comerciales... Los obreros diversas empresas, como los universitarios de Barcelona que deciden en Asamblea boicotear los exámenes selectivos, los profesores como las amas de casa se yerguen contra la política educativa del gran capital. Al tiempo, continuan las acciones reivindicando mejora y abaratamiento de la sanidad y otros servicios sociales. La represión recrudecida es aglutinante de la acción del proletariado y el pueblo: los paros de SEAT contra diversas detenciones, las huelgas de hambre en ocho cárceles. El grito exigiendo libertades políticas y sindicales resuena más potente en cada movilización. ¡Abajo la Dictadura!

Una solidaridad inmensa refleja el sentimiento creciente de que se trata de un sólo combate. Esta solidaridad ha alcanzado un nuevo hito en el apoyo a los obreros de FASA-Valladolid por los estudiantes de Valladolid, por los obreros de FASA-Sevilla y los de SEAT.

Efectivamente, el enemigo es el mismo: el gran capital y su Dictadura. Son los mismos los ataques que el enemigo concentra contra los sectores más variados del proletariado y la población oprimida de todo el Estado. ES UN MISMO COMBATE Y HAY QUE IMPULSARLO Y DESARROLLARLO CONJUNTAMENTE.

Hay que recoger esas aspiraciones comunes, esas necesidades comunes a las más amplias masas Hay que HACER DE LOS OBJETIVOS UNIFICADORES extendidos a lo largo y lo ancho del Estado el cemento que aglutine esas inmensas energías -todavía dispersas- en una contraofensiva generalizada.



La vigorosa respuesta de las masas...

LOS METODOS DE LA UNIDAD Y LA VICTORIA

Esas luchas se desarrollan contra los laudos y convenios firmados, frente a los convenios que pretenden imponer el capital por medio del Sindicato franquista. Frente a la Inspección de Trabajo y la CNS que requerían a los trabajadores de FASA que abandonasen la asamblea y el paro y volviesen al trabajo. Frente a los enlaces y jurados de SEAT, HISPANO, EDESA, IMAD, CASADESPORT ROSELSON, ASTILLEROS DEL CADAGUA, VALLS,... que pretendían representar a los trabajadores, apoyados por la patronal y por la CNS. Frente a las magistraturas y ayuntamientos. Frente a los gobiernos civiles y toda la legalidad franquista. Frente al Tribunal de Orden Público y las fuerzas represivas de la Dictadura.

Los trotskistas hemos venido insistiendo en

la necesidad de recurrir a los únicos métodos que permiten unificar las fuerzas en lucha, conformar amplias movilizaciones, desarrollar la participación más amplia de las masas en la gestión de sus luchas. Los métodos de acción directa, de Térmica del Besós y de Pamplona.

En cambio, las direcciones reformistas del movimiento obrero señalan un camino opuesto: la supeditación del movimiento obrero y popular a una línea de supuesta conquista de "zonas de libertad" dentro de los cauces franquistas y de presión sobre personalidades e instituciones burguesas.

Pero a pesar de esta orientación predominante en el movimiento obrero y popular, ante el ataque cerrado de que son hoy objeto, las masas no pueden permitirse el lujo de no recurrir a la acción directa.

Si en el Bajo Llobregat decidieron salir masivamente a la calle, dirigiendose a otras empresas para converger todos en la calle, hoy los obreros de Valladolid y de Sestao han debido repetir lo mismo ampliado, sucediendose -como en Térmica y Pamplona- los enfrentamientos con fuerzas represivas. Los obreros se ven forzados a resistir masivamente a la policía, por mucho que las organizaciones propugnen el pacifismo más suicida.

Si en Elsa los esfuerzos combinados de burocratas sindicales y dirigentes de la CNS consiguieron mantener a los obreros en el marco de la CNS, en FASA ha sido mucho más claro el enfrentamiento con ese aparato de división y liquidación de las luchas inventado por los fascistas: el "Sindicato vertical". Y en Vizcaya la CNS anda atribuyendo como siempre a la "subversión" la negativa masiva de los trabajadores a aceptar sus cauces.

MAS QUE NUNCA, LA CUESTION DECISIVA ES: UNIR A LAS MASAS EN TORNO A LOS OBJETIVOS COMUNES Y CON LOS METODOS DE ACCION DIRECTA.

CON ESTAS DOS CONDICIONES, LA ACTUAL CONTRAOFENSIVA HARA RETROCEDER AL GOBIERNO, INCORPORARA MASAS NUNCA VISTAS, LES DARÁ UNA CONFIANZA INMENSA EN SU FUERZAS.

SERÁ UN PASO DECISIVO HACIA LA HUELGA GENERAL Y LA SATISFACCION DE SUS NECESIDADES POR MEDIO DE LA INSTAURACION DE UN GOBIERNO DE LOS TRABAJADORES.

EL OBSTACULO

El único obstáculo que puede impedir esto y dar un margen de maniobra a la Dictadura es la orientación liquidadora de las direcciones del movimiento obrero y popular. Ante todo la dirección del Partido Comunista de España y de su fracción en las Comisiones Obreras, que se opone a los objetivos y a los métodos unificadores.

El objetivo que buscan estas direcciones no es impulsar y desarrollar la movilización independiente de las masas obreras y populares, contra la Dictadura, hasta derrocarla con la Huelga General e instaurar un gobierno que satisfaga las reivindicaciones fundamentales de las masas.

Dicen que el objetivo prioritario es presionar sobre sectores, personajes e instituciones de la burguesía para que estos rompan con el franquismo y constituyan un gobierno provisional de reconciliación nacional. Un gobierno opuesto a las necesidades más elementales de las masas trabajadoras. Dicen que el movimiento obrero y popular debe ajustar sus reivindicaciones y acciones a las exigencias de estos burgueses.

Por ello plantean, como objetivo de las masas, una oposición contra la carestía de la vida tal como la plantean los responsables de la carestía de la vida: los capitalistas y sus cómplices en la Iglesia, la prensa burguesa, la CNS y otras entidades burguesas. Y unas libertades recortadas que dejan intacto el aparato burocrático-represivo franquista y excluyen derechos democráticos fundamentales.

Por ello plantean como métodos la presión dentro de los aparatos burocráticos creados para aplastar a las masas donde no hay unificación posible entre las diversas partes de la clase y de la población oprimida. Ante todo, en la CNS. Los métodos de la legalidad franquista.

Por ello se niegan a que las Comisiones Obreras y los movimientos de otras capas protagonicen el impulso de la contraofensiva de masas hacia la Huelga General y constituyan una salida de poder. Plantean en cambio que la Junta Democrática de España y unas Asambleas igualmente antidemocráticas y antiobreras instrumentalicen la resistencia de las masas a los ataques del Gobierno en beneficio del reclutamiento de burgueses falsamente liberales y con vistas a establecer otra forma distinta de poder burgués.

Esta orientación ha mantenido la lucha obrera y popular fragmentada durante el pasado año, a pesar de su amplitud. Este camino ha llevado as frustrar las posibilidades de luchas generalizadas en Octubre-Diciembre del año 1973 y luego en Marzo de 1974.

La propuesta de una "huelga general de 24 horas contra la carestía" ha sido un invento para no impulsar la lucha obrera y popular por necesidades acuciantes de las masas; el pretexto para no desarrollar y apoyar solidariamente las grandes movilizaciones de los últimos meses, desviándolas hacia los pasillos de la CNS y la sumisión a personajes burgueses.

Hoy la dirección del PCE y su fracción en las CC.OO. no encuentra mejor forma de responder a las acusaciones de Arias -que quiere mezclarla en el atentado de la Calle Correo- que dar nuevos pasos por ese camino de traición: NI SIQUIERA PREPARA REALMENTE ESTA ESTAFA DE 24 HORAS, por miedo a que la combatividad de las masas desborde sus planes y asuste a la burguesía.

NO MUEVE UN DEDO PARA CENTRALIZAR LAS LUCHAS QUE SE ESTAN DESARROLLANDO EN TODO EL ESTADO.

SE NIEGA MAS QUE NUNCA A IMPULSAR UN PLAN DE CONTRAOFENSIVA DE CONJUNTO DEL MOVIMIENTO OBRERO Y POPULAR.

IMPULSAR LA CONTRAOFENSIVA GENERALIZADA

SIN EMBARGO, LAS MASAS NO ESTAN DISPUESTAS A SOPORTAR LOS ATAQUES DEL GRAN CAPITAL Y SU DICTADURA. HAN EMPRENDIDO UNA POTENTE CONTRAOFENSIVA. UN ESFUERZO SERIO POR CENTRALIZARLA Y CONSOLIDARLA HOY PUEDE LLEVAR YA A MOVILIZACIONES MUY SUPERIORES A LAS DE DICIEMBRE DE 1970 CONTRA LOS CONSEJOS DE BURGOS: UN ESFUERZO CONTINUADO EN LOS PROXIMOS MESES PUEDE ABRIR CAMINO DECISIVAMENTE A LA HUELGA GENERAL QUE DERROQUE A LA DICTADURA Y ABRA CAMINO A LA SATISFACCION DE LAS NECESIDADES DEL PROLETARIADO Y EL PUEBLO.

Ante estas posibilidades, ante la acuciante necesidad de unificar la respuesta de masas a los insoportables ataques del enemigo de clase,
Ante el cierre de filas burgués,
Ante la crisis de la Dictadura asesina,
NADA PUEDE JUSTIFICAR HOY LA NEGATIVA A QUE TODAS LAS ORGANIZACIONES DEL MOVIMIENTO OBRERO Y POPULAR CIERREN FILAS PARA HACER QUE ESTAS POSIBILIDADES SE CONVIERTAN EN REALIDAD.

Es indispensable que todos los partidos que se apoyan en la clase obrera y ante todo el Partido Comunista de España, pongan manos a la obra con absoluta independencia de los deseos e intereses de la burguesía.

Es indispensable que la Coordinadora General de las Comisiones Obreras se reuna inmediatamente y convoque a representaciones auténticas de los Comités unitarios y otros organismos de combate de la juventud, a las comisiones y otros organismos de lucha de todas las capas oprimidas,

1.-Para centralizar inmediatamente las acciones que se están desarrollando: convocando e impulsando auténticas Jornadas Generales de Lucha

2.-Para establecer un Plan General de Defensa, de contraofensiva, del proletariado y los oprimidos en su conjunto hacia la Huelga General.

La Junta Democrática de España y otros organismos de alianza con el gran capital nunca emprenderán estas tareas porque las necesidades de los burgueses que hay en ellas son contrarias.

Pero los partidos de la clase obrera se deben a su clase y a los oprimidos.

Y los únicos organismos capaces de impulsar una contraofensiva masiva son los que vertebran la organización independiente del proletariado y oprimidos, directamente ligados a las masas y a sus luchas, agrupando a luchadores de distintas líneas, abiertos a todos los que quieran impulsar el combate obrero y popular.

¡COORDINACION INMEDIATA DE LAS COMISIONES OBRERAS CON LOS ORGANISMOS DE LUCHA DE LA JUVENTUD Y TODAS LAS CAPAS OPRIMIDAS DEL CAMPO Y LA CIUDAD Y DE LOS COMITES ELEGIDOS Y REVOCABLES EN ASAMBLEA SURGIDOS AL CALOR DE LA LUCHA!

A escala de Estado: esta será la única verdadera Junta democrática.

En cada nacionalidad oprimida: he ahí las asambleas de lucha de Catalunya, Euzkadi, Galicia, etc,..

En cada región, provincia, localidad ó comarca: he ahí las auténticas asambleas democráticas.

LO QUE DEBERIAN ACORDAR PARA IMPULSAR EFICAZMENTE LA CONTRAOFENSIVA DE MASAS:

1.- UNIDAD en cada uno de los sectores:

INCORPORACION INMEDIATA DE "SECTORES", UGT, USO Y PLATAFORMAS A LA COORDINACION DE COMISIONES.

UNIFICACION INMEDIATA DE TODAS LAS COMISIONES OBRERAS Y GRUPOS SINDICALES EN UNAS UNICAS COMISIONES EN CADA NACIONALIDAD, PROVINCIA, LOCALIDAD, COMARCA. EN CADA EMPRESA, UNA SOLA COMISION.

Desarrollar las comisiones unitarias y abiertas de maestros, sanitarios, etc, hacia la constitución de coordinaciones a todos los niveles incorporandose a la vez, de inmediato a la coordinación de comisiones obreras. Todos los asalariados, un mismo combate.

RECONSTRUCCION INMEDIATA DE LA UNIDAD DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN COMITES UNITARIOS ABIERTOS A TODOS LOS LUCHADORES. Incorporación de otros comités de jóvenes (barrios,pueblos,..) a la misma coordinación. ¡HACIA UNA FEDERACION DE LA JUVENTUD A ESCALA DE ESTADO! ¡HACIA FEDERACIONES NACIONALES, REGIONALES, LOCALES!

Desarrollar el movimiento de comisiones de campesinos pobres, de mujeres, de pequeños comerciantes... estableciendo su coordinación a todos los niveles.

Pero a la vez que se desarrolla este proceso, es necesario hoy coordinar y centralizar las acciones, sin esperar a haber construido todo el armazón. La coordinación inmediata de los diversos fragmentos del movimiento organizado debe ser el primer paso de la unidad que propugnamos, que sólo puede construirse al calor del impulso de la lucha.

2 ROMPER LOS DOGALES que asfixian la lucha obrera y popular:

¡ABAJO LA CNS! ¡POR UNA CENTRAL UNICA DE LOS TRABAJADORES, INDEPENDIENTE DEL ESTADO Y DE LOS CAPITALISTAS!

¡CONVERTIR LOS CONVENIOS Y LAUDOS EN PAPEL MOJADO! ¡ABAJO LAS DELIBERADORAS DE LA CNS Y LA PATRONAL! ¡NEGOCIACION DIRECTA POR LAS ASAMBLEAS MEDIANTE COMISIONES CON MANDATO IMPERATIVO! Por el camino apuntado en FASA, en la CUARTA PLANTA de Sagunto.

¡DIMISION DE TODOS LOS ENLACES Y JURADOS HONRADOS! Que se queden en las Deliberadoras los bañales y los Alcainas con sus amos.

Fuera de esta línea, la lucha por el Sindicato de los trabajadores es palabrería y las reivindicaciones fracasan.

Los campesinos se enfrentan al mismo problema con las Hermandades de Labradores y Ganaderos...

Contra la participación que quiere hacer responsables a los estudiantes de las agresiones de la Dictadura: ¡Abajo la participación! BOICOT A LAS ELECCIONES DE DELEGADOS! ¡Fuera de las Juntas! ¡DIMISION INMEDIATA DE LOS DELEGADOS HONRADOS!

Los estudiantes universitarios necesitan ASAMBLEAS para decidir el impulso de la acción y para discutir todos sus problemas y no sólo los que quepan en el corsé académico franquista.

Sólo comités elegidos con mandato imperativo de estas, pueden representar a los estudiantes ante las autoridades académicas. ¡LIBERTAD DE ASAMBLEAS! ¡LIBERTAD DE ASOCIACION! ¡LIBERTADES POLITICAS PLENAS!.

Esto se concreta de inmediato en lo que hoy puede favorecer la relación de fuerzas: La unificación inmediata de todas las fuerzas en lucha, frente a la división que pretende imponer la Dictadura con sus cauces.

3 TODOS POR LOS MISMOS OBJETIVOS FRENTE A LA CRISIS CAPITALISTA.

Los trabajadores deben luchar por su propia solución: ESCALA MOVIL DE HORAS DE TRABAJO Y DE SALARIOS, sólo posible en el marco de una economía planificada racionalmente bajo el control de los trabajadores.. Esto exige la expropiación sin indemnización de los grandes monopolios y latifundios. Control de los precios mediante comités de vigilancia formados por sindicatos, delegados de comités de fábrica, de organizaciones campesinas...

Esto está ligado al derrocamiento de la Dictadura, las plenas libertades, el Sindicato de clase y un gobierno de los trabajadores. Pero avanzar hoy hacia ello pasa por unir la lucha de las masas trabajadoras por :

SALARIO MINIMO DE 550 PTS., AUMENTOS IGUALES DE 4.000 PARA TODOS, CIEN POR CIEN DE SALARIO REAL EN CASO DE ENFERMEDAD, ACCIDENTE, JUBILACION, MATERNIDAD Y EN VACACIONES. A TRABAJO IGUAL, SALARIO IGUAL.

SUPRESION DEL IRTP. CUOTAS DE LA SEGURIDAD SOCIAL A CARGO DEL ESTADO. ELEVACION DE LA BASE IMPOSITIVA DEL IRPF.

Frente al paro: CUARENTA HORAS DE TRABAJO SEMANAL SIN RECORTE DE TIEMPOS NI DISMINUCION DE SALARIOS. UN MES DE VACACIONES EN VERANO Y QUINCE DIAS EN NAVIDAD. NO A LOS AUMENTOS DE RITMOS, JUBILACION A LOS 60 AÑOS. Esto, con unos salarios que permitan a todos prescindir de horas extras sería el medio contra el paro. Estas reivindicaciones deben unir a los parados y a los que todavía trabajan, a los trabajadores de todos los ramos, obreros y obreras, veteranos y jóvenes. Dentro de este marco único hay que desarrollar la SOLIDARIDAD con los eventuales: TODOS FIJOS DE PLANTILLA A LOS QUINCE DIAS. CONTRATO LABORAL INDEFINIDO PARA LOS TRABAJADORES DE LA ENSEÑANZA. Transformación de los interinos en funcionarios con iguales derechos a los demás. Y la SOLIDARIDAD con las víctimas de expedientes de crisis, cierres y reestructuraciones de plantilla: la anarquía del capital tiene que pagarla el capital. Los trabajadores no pueden admitir los motivos y cuentas falsos: apertura de los libros de cuentas. Si ningún capitalista privado quiere llevar adelante una empresa con posibilidades, que la nacionalice el Estado... Si con todo hay paro, SEGURO DE PARO INDEFINIDO CON EL CIEN POR CIEN DEL SALARIO REAL.

Frente a la ruina de los pequeños campesinos y el alza de precios al consumo: precios al pequeño agricultor, al minorista, etc., en función de los costes reales y el alza del coste de la vida. Política de precios de aprovisionamiento, transporte y comercialización baratos asegurados por el Estado. Crédito barato para los pequeños empresarios oprimidos. Nacionalización de las grandes industrias, servicios, intermediarios necesarios.

Hagamos realmente unificador el combate contra la carestía: con el impulso de la acción generalizada basada en las fábricas, centros de estudio, barrios y pueblos. Asociando la lucha por precios baratos en todos los artículos fundamentales con la lucha contra los bajos salrios, condiciones de trabajo, de vida de las masas, contra la represión y por las libertades.

Sanidad financiada integramente por el Estado. Transportes públicos y viviendas baratos y adecuados a las necesidades, y sobre todo: POR UNA ENSEÑANZA LAICA Y GRATUITA A TODOS LOS NIVELES PERMANENTE Y ENTERAMENTE A CARGO DEL ESTADO, y para ello NACIONALIZACION DE TODA LA ENSEÑANZA. Esta enseñanza debe incluir un ciclo obligatoria hasta los 18 años, con educación preescolar, sin orientaciones precoces y con un bachiller polivalente y unificado que no determine el futuro de los estudiantes. Debe dar paso indistintamente a una educación profesional politecnica sin beneficiar privilegiadamente a un ramo o empresa y a una enseñanza superior unificada que excluya toda especialización estrecha. ¡Más escuelas, más profesores, menos policías! ¡Contra el cierre de centros, subidas de precios de matrículas y material escolar! ¡Empleo con salario suficiente para todos los maestros y licenciados en paro! ¡Fin de las subvenciones a la enseñanza privada!

Contra toda selectividad (evaluaciones continuadas, COU tras la formación profesional, exámenes de ingreso a la universidad, ciclos selectivos) contra los planes selectivos y de especialización degradadora. Tiempo de estudio pagado como tiempo de trabajo a los aprendices y a todos los trabajadores que estudien.

Contra la represión y toda opresión, por las libertades políticas y sindicales:

ANULACION DE TODAS LAS SANCIONES Y EXPEDIENTES. ¡READMISION DE TODOS LOS DESPEDIDOS!.

FUERA LA POLICIA Y GUARDIA CIVIL DE FABRICAS, BARRIOS Y ESCUELAS. Fin del desalojo sistemático de asambleas obreras y populares.

LIBERTAD INMEDIATA DE TODOS LOS DETENIDOS Y PRESOS POLITICOS. ¡Libertad para Camacho y sus compañeros, para los obreros de Térmica y los de Motor Iberica! ¡Libertad para los detenidos en San Cugat y en Vallecas! ¡Libertad para los detenidos de ETA y los acusados de colaborar en el atentado de la calle del Correo! ¡Libertad para los diez detenidos acusados de pertenecer a LCR-ETA(VI)!

DISOLUCION DEL TOP, NO AL TRIBUNAL CENTRAL DE LO PENAL. BASTA DE CONSEJOS DE GUERRA.

DISOLUCION DE LA POLICIA ARMADA, GUARDIA CIVIL, BRIGADA POLITICO-SOCIAL Y DE TODO EL CUERPO GENERAL DE POLICIA.

DISOLUCION DEL CUERPO PENITENCIARIO FRANQUISTA.

CONTRA TODAS LAS FORMAS DE OPRESION

LIBERTAD DE EXPRESION, REUNION Y ASOCIACION SIN RESTRICCIONES.

DERECHO DE HUELGA, LIBRE NEGOCIACION DE CONVENIOS POR UN SINDICATO DE LOS TRABAJADORES.

POR UNA ASAMBLEA CONSTITUYENTE, libremente elegida por sufragio universal desde los 18 años.

CONTRA EL IMPERIALISMO ESPAÑOL Y MUNDIAL: Retirada inmediata de todas las tropas españolas del Sahara, Ceuta y Melilla. Independencia inmediata del Sahara. Devolución inmediata de Ceuta y Melilla a Marruecos.

Contra el apoyo del Régimen franquista a la reacción portuguesa. Solidaridad con el proletariado y la población oprimida de Portugal.

FUERA LAS BASES YANQUIS.

SOLIDARIDAD CON EL PROLETARIADO

Todo esto apunta a un objetivo:

¡NI FRANCO NI JUAN CARLOS!
¡ABAJO LA DICTADURA!
¡HACIA LA HUELGA GENERAL!

-Por la destrucción del aparato represivo y las instituciones del Régimen hasta sus raíces. Responsabilidades por los crímenes del franquismo.

-Por el fin de la inflacción y el paro. Por una economía planificada racionalmente bajo el control de los trabajadores.

-Por las libertades políticas y sindicales sin restricciones.

-Por la anulación de todos los restos de colonialismo y de todos los pactos militares de la Dictadura.

¡POR UN GOBIERNO DE LOS TRABAJADORES!

El único Gobierno capaz de satisfacer estas necesidades será un Gobierno sin ni un sólo ministro de la burguesía, formado por las organizaciones protagonistas de la lucha contra la Dictadura y su derrocamiento: las Comisiones Obreras y los organismos de combate de otras capas oprimidas, los comités elegidos de fábricas, empresas, escuelas, de los diversos sectores oprimidos.

Para asegurar esos objetivos y cortar las maniobras de la reacción, como las que estamos viendo en Portugal será necesario llevar hasta el fin las transformaciones democráticas y tomar amplias medidas socialistas: control democrático del Ejército, armamento masivo del proletariado y sus aliados, control obrero de la producción, control de los precios por los obreros, trabajadores, campesinos, mujeres..., expropiación sin indemnización de los grandes capitalistas y terratenientes, monopolio estatal del comercio exterior.

Los objetivos que cimenten la más contundente contraofensiva de masas en los próximos meses, serán los que hemos señalado como ejes del combate contra el ataque a salarios, empleo y condiciones de trabajo; contra el alza del coste de la vida, la Ley de educación y demás atentados a las condiciones de vida; contra la represión y toda opresión, por las libertades plenas.

Estos objetivos recogen las aspiraciones por las que ya hoy se están batiendo los más diversos batallones obreros y populares. En torno a ellos se trata de centralizar inmediatamente estos combates para dar nuevo impulso a la lucha en todos los frentes.

GOLPEAR TODOS JUNTOS

El nivel alcanzado ya por las movilizaciones exige como primer paso para profundizar la contraofensiva en cada localidad y en cada sector obrero y popular.

CENTRALIZAR INMEDIATAMENTE LOS COMBATES DISPERSOS MEDIANTE JORNADAS GENERALES DE LUCHA POR ESOS OBJETIVOS, CONVOCADAS POR LA COORDINADORA GENERAL DE LAS CCOO **y por los movimientos organizados de la juventud y otras capas en lucha.**

Quienes están hartos de convocar jornadas burocráticamente y de convocarlas de palabra sin impulsarlas en los hechos (como el día 12 y el 20 de diciembre de 1973) se niegan ahora a centralizar mediante auténticas jornadas las acciones. Se apoyan para ello en el descrédito de esa forma de lucha, que ellos mismos han producido.

Pero esa actitud, ese abandono de responsabilidades es responsable de que las luchas actuales, a pesar de la combatividad de las masas, den lugar a derrotas o a resultados muy inferiores a los posibles.

Hoy unas jornadas impulsadas efectivamente por el movimiento obrero y popular en su conjunto, permitirían ya de inmediato movilizaciones superiores a todas cuantas se han dado anteriormente contra la Dictadura.

Hablamos de jornadas impulsadas eficazmente, en torno a los objetivos que corresponden realmente a las necesidades de las masas y con los métodos que permiten unificar el combate de éstas Jornadas desarrolladas mediante asambleas que decidan el contenido y las acciones, mediante salidas masivas a la calle, a otros centros de trabajo o estudio, convergiendo en asambleas de zona, arrastrando a los barrios obreros y populares, convergiendo en el centro de las ciudades o comarcas y organizando la defensa de las movilizaciones.

INICIO DE UN ESFUERZO CONTINUADO

Esta centralización hoy no sería un final, sino un principio. Debería ser el inicio de un desarrollo mucho más intenso y conjuntado de la contraofensiva en cada localidad, en cada empresa, en cada aldea, en cada escuela.

Desarrollar esta movilización de forma conjuntada, superándo la dispersión y la ineficacia, exige abandonar los métodos liquidadores de sujeción a la legalidad franquista y presión sobre la burguesía. Ni obispos, ni personajes burgueses, ni burócratas fascistas, ni bombas y metralletas del terrorismo pequeño-burgués impondrán las reivindicaciones obreras y populares. Sólo puede conseguirlo la acción directa de las masas proletarias y oprimidas. Con los métodos de Térmica y Pamplona , que empiezan a aflorar en las luchas de hoy a pesar de la enconada oposición que han hallado en el movimiento obrero.

-Desarrollar la lucha en centros de trabajo y estudio mediante paros y asambleas masivos. Sólo las asambleas deben decidir la accion, eligiendo comités encargados de coordinarla y dirigirla.

-No admitir más negociación que la negociación directa por las asambleas, mediante comisiones con mandato imperativo, desarrollando la lucha reivindicativa conjuntamente a partir de plataformas comunes de ramo y localidad. Es la relación de fuerzas así conseguida lo que permite alcanzar conquistas.

-Avanzar como FASA, PIRELLI, BABCOCK, de los centros de trabajo y estudio a la calle, masivamente, hacia otras empresas, hacia asambleas conjuntas.

-Organizar la defensa de las movilizaciones frente a la represión. Los obreros no buscan el enfrentamiento, pero ante el salvajismo policial tienen que oponer resistencia masiva, como en Valladolid. Es indispensable que en cada ramo de cada localidad se organice de antemano, mediante piquetes estables basados en las fábricas, con compañeros preparados para organizar la resistencia masiva llegado el momento.

-Las acciones centrales (manifestaciones en el centro de las ciudades...) son indispensables cuando hay un movimiento ascendente de acciones en las distintas zonas geográficas de una localidad o comarca. Es el único medio de concentrar fuerzas para golpear más fuerte y arrastrar a la acción a sectores mucho más amplios de la población. Es el único medio para dar nuevo impulso a la lucha en cada uno de los puntos.

-A través de este proceso, es indispensable avanzar con la acción en la organización. Las grandes movilizaciones que hoy se dan y las mucho mayores que se pueden dar, no caben en el marco de los organismos permanente, por amplios y abiertos que sean. Sólo las mismas masas organizadas pueden estar a la altura. Hay que avanzar paso tras paso en la formación de comités elegidos por las asambleas y la coordinación de sus delegados. Es lo que permite unir a la clase obrera en lucha y con ella a los delegados de masas de otros sectores en lucha. Una organización pública y al mismo tiempo ligada a las asambleas, e indestructible en tanto no se destruyan éstas. Una organización que signifique la participación activa de todos. La organización independiente de las mismas masas frente a los aparatos de encuadramiento fascista de la Dictadura.

He ahí la organización que las Comisiones deben poner en pié a partir de las asambleas, incorporando a los delegados de comités elegidos a la coordinación de Comisiones, hasta llegar a coordinadoras de delegados directos de las masas con delegados de Comisiones por las empresas o sectores donde aún no los haya.

Estos son los únicos órganos soberanos democráticos de las masas.

ROMPED CON LA BURGUESIA

¿Porqué se oponen las direcciones del PCE, su fracción en Comisiones Obreras, y otras organizaciones a la unidad, a promover los objetivos unificadores y a los métodos que unen a las masas en lucha?. Por razón de la alianza con demagogos burgueses que se las dan de demócráticos.

Si las masas obreras y populares ven entorpecida su marcha hacia la Huelga General es por esas malditas cadenas que atan al movimiento obrero a la burguesía.

¡QUE TODOS LOS PARTIDOS Y ORGANIZACIONES DE LA CLASE OBRERA ROMPAN INMEDIATAMENTE CON LA "JUNTA DEMOCRATICA" Y LAS MAL LLAMADAS ASAMBLEAS DEMOCRATICAS!.

De lo contrario, no cabe esperar que esos partidos y organizaciones impulsen eficazmente un sólo paso de las masas en su contraofensiva.

¡QUE ROMPAN CON LA BURGUESIA Y UNAN LAS FILAS PROLETARIAS Y POPULARES!

NINGUNA ILUSION, TODA LA CONFIANZA

Los trotskistas no tenemos la más mínima confianza en que la dirección del PCE y CCOO se avengan a dar un sólo paso en consonancia con las necesidades de las masas, que son contrarias a sus planes de alianza con fuerzas burguesas. Lo mismo decimos de grupos como ORT, PC(i), BR, cuyas líneas frentepopulistas les convierten hoy en guardaflancas directos y mal disimulados de la dirección del PCE. A la vez, ponemos en guardia ante la renovación de la palabrería e incluso demagogia "de izquierda", con que la dirección del PSOE se prepara para subir su cotización dentro de los pactos con la burguesía, junto al PCE y reforzar sus capacidades de traición del movimiento obrero. Una vez más, afirmamos que el cumplimiento de las tareas a que conduce la bancarrota total del capitalismo -la instauración de la República Socialista por el camino de los Estados Unidos Socialistas de Europa- exigen la conquista de lamayoria de la clase por un partido verdaderamente comunista. Un partido construido a expensas del desenmascaramiento hasta el fin de la traición de las direcciones tradicionales y de sus nuevos monaguillos dentro del movimiento obrero.

Pero, los trotskistas sí tenemos confianza en que, como otras veces, ante la situación crítica actual, grandes sectores proletarios y de otras capas oprimidas podrán ir más allá de lo que las direcciones traidoras querrían, e incluso forzarlas a dar pasos que preferirian haber evitado. Sí tenemos confianza en la voluntad de combate contra el capitalismo de numerosos militantes que siguen a las direcciones y grupos oportunistas, provisionalmente estafados por ellas. En ello se apoya nuestra propuesta de un Plan de Defensa contra el Gobierno Arias y de sus exigencias en el momento actual.

Pero, para que cualquier paso en esa dirección desarrolle todas sus potencialidades, es precisa una garantia indispensable: el avance en la constitución de una tendencia firmemente clasista dentro de las CCOO y de todos los organismos unitarios de otros sectores oprimidos, capaz de oponer a la línea del Pacto para la Libertad y demás políticas de colaboración de clases, el impulso de una contraofensiva proletaria y popular en ruptura a todos los niveles con la burguesía. Tendencia cuyo fin es poner a CCOO y los organismos de combate de otras capas, a la altura de sus tareas, desplazando a sus direcciones y políticas liquidadoras y convirtiéndolos en centros impulsores del avance hacia la Huelga General, el derrocamiento de la Dictadura y la instauración de un Gobierno de los Trabajadores.

Llamamos a todos los luchadores de Comisiones Obreras y movimientos de otra capas oprimidas a que impulsen con todas sus fuerzas la contraofensiva necesaria y posible, sobre la base de un programa consecuente de lucha clase contra clase, cuyos ejes imprescindibles creemos haber avanzado. Les llamamos a que, para defender e impulsar en la acción ese programa, a partir de los problemas de cada centro de trabajo y estudio y en relación con los más generales de toda la clase obrera y el pueblo, se agrupen como tendencia dentro de CCOO y organismos similares, así como en los comités elegidos y revocables en asambleas que surjan al calor de la lucha de masas.

Llamamos a todos los partidos, organizaciones y militantes del movimiento obrero para que respondan sin reservas a las exigencias de esta hora. Al mismo tiempo, a los luchadores del PCE y demás partidos, les decimos: exigid a vuestras direcciones -ya que confiais en ellas- el abando

no del plan de derrotas que vienen siguiendo. Exigidles que asuman sus responsabilidades en el desarrollo del combate independiente de la clase obrera y el pueblo. No antepongaís nada al impulso de la acción de masas.

Los trotskystas, sin dejar de bregar porque el movimiento en su conjunto asuma la orientación necesaria en este momento crítico, no escatimaremos fuerzas a la hora del impulso práctico de la acción de masas. Estaremos en la brecha de esta acción y en todos los organismos unitarios de ese combate. Al lado de los luchadores que estén de acuerdo con la orientación antes expuesta (la necesidad de construir una tendencia clasista dentro del movimiento obrero y popular), impulsaremos agrupaciones en la base para cualquier paso positivo en esta línea, por parcial que parezca. Estamos dispuestos al trabajo conjunto, en la base y para la acción, hasta donde podamos.

A todos los partidos obreros, en tanto que tales, les señalamos que estamos dispuestos a cualquier acuerdo, por parcial que sea, para impulsar efectivamente la acción de masas. No para proclamaciones vacías. No para coartadas que disimulen la negativa a impulsar la acción de masas. Para acuerdos que se traduzcan en un trabajo efectivo a través de organismos unitarios y entre las masas. En cada localidad, en cada empresa, en cada escuela,...

A la juventud revolucionaria, a los obreros más conscientes, a todos los revolucionarios consecuentes les llamamos, ante todo y por encima de todo, a la lucha por la construcción del Partido Revolucionario. Esta lucha es hoy condición necesaria del desarrollo de una amplia tendencia de lucha de clases, capaz de ayudar a los trabajadores a despejar los caminos de la Huelga General; de consolidar sus pasos adelante; de avanzar en la eliminación de los obstáculos de la política de colaboración de clases, contribuyendo así a la preparación de la victoria final, que requerirá la existencia de aquel partido como instrumento indispensable.

20 de octubre de 1974
Buró Político de la
Liga Comunista
(organización simpatizante de
la IV-Internacional)



"GOLPEAR TODOS JUNTOS"

EDITORIAL



1.- La reacción alentada por el gran capital portugués y mundial sufrió el 28 de septiembre una derrota importante en Portugal. Pero sus bases fundamentales siguen intactas y se prepara para dar nuevos asaltos con la esperanza de acabar aplastando al movimiento obrero y destruyendo las libertades.

2.- El imperialismo apoya cada vez más clara y decididamente esta conspiración. El sabotaje económico es su primera arma. En segundo lugar, las presiones que junto con sectores del gran capital portugués ejerce para mantener el colonialismo, especialmente en Angola. En tercer lugar con una campaña organizada por las agencias de prensa internacionales y con el apoyo directo a los políticos de la extrema derecha y a las fuerzas burguesas representadas en el Gobierno de coalición.

3.- El Estado español es una base fundamental de ese complot internacional contra el proletariado y el pueblo portugués. Los asesinos de la PIDE y los banqueros y políticos responsables de la agitación derechista del 28 de septiembre han hecho del Estado español su centro de operaciones. El tráfico de armas y divisas parece muy intenso. Se habla del funcionamiento de un importante mercado negro de moneda portuguesa en las inmediaciones de la frontera.

Esta fuera de dudas la implicación directa del Régimen de Franco en esas maquinaciones, su apoyo incondicional. La Dictadura vio en el golpe del 25 de Abril y sobretodo en las movilizaciones de masas posteriores un potente factor de aceleración de su propia crisis, producto de la lucha de masas en el Estado español. La Dictadura está dispuesta a hacer lo que sea por favorecer el aplastamiento del movimiento obrero y las libertades políticas en Portugal. Y con el Réginen, el gran capital español en su conjunto. Y todos los clanes políticos del Réginen: la prueba más clara es que los periódicos españoles -empezando por periódicos "aperturistas" como ABC- no se quedan a la zaga en la campaña internacional.

4.- La "oposición democrática" del Estado español apoya al Gobierno de colaición portugués. Sin embargo, ese gobierno ha favorecido y favorece el reforzamiento de las fuerzas de derecha. En unos casos directamente, aupando como "demócratas" a personalidades como Spinola. En otros, indirectamente: este gobierno nunca va a tomar las medidas capaces de arrancar a la derecha y extrema derecha sus bases de apoyo y sus posibilidades de triunfo. Por el contrario, se opone a las reivindicaciones y

necesidades de obreros y campesinos, que son los únicos capaces de defender las libertades democráticas, con sus otras reivindicaciones.

5.- El movimiento obrero debe encabezar una solidaridad activa con el proletariado y en pueblo de Portugal. Se trata de poner en pie a las más amplias masas que han visto en la caída de la Dictadura portuguesa y las movilizaciones siguientes el más claro estímulo a su combate.

Esta solidaridad debe dirigirse ante todo CONTRA LA CONSPIRACION DEL GRAN CAPITAL ESPAÑOL Y SU DICTADURA CON LA REACCION PORTUGUESA: ¡Fuera los Pides, los políticos y capitalistas refugiados en el Estado español! ¡Basta de tráfico de armas y moneda por la frontera con Portugal! ¡Ruptura del Pacto Ibérico!

A la vez, esta solidaridad debe ser un apoyo a las reivindicaciones y luchas del proletariado portugués y a la independencia inmediata de las colonias. Pero la tarea fundamental del proletariado en el Estado español no es proclamar tales reivindicaciones sino apoyar prácticamente la lucha de los obreros portugueses luchando aquí contra el apoyo que hallan, aquí, sus enemigos fascistas.

Hay que llegar a que las masas obreras y populares incorporen éste junto a los demás objetivos de su lucha contra el gran capital y la Dictadura. En las plataformas y en las movilizaciones.

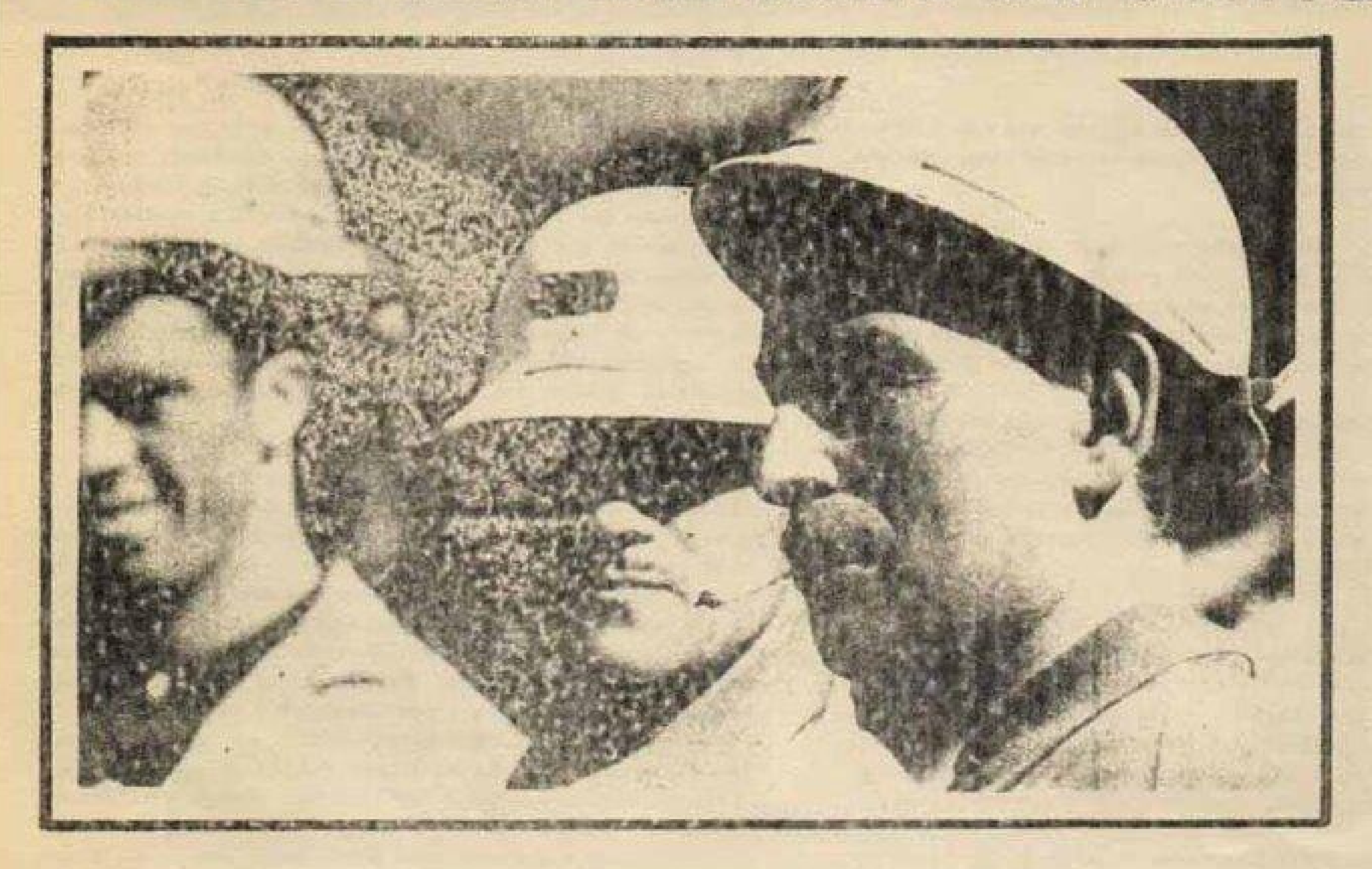
Comisiones obreras y los organismos unitarios de otras capas deben ser el centro impulsor de este esfuerzo. Todos los partidos obreros deben hacer frente para conseguirlo. Ninguna divergencia sobre la situación portuguesa debe anteponerse a ello.

6.- El obstáculo fundamental para que esto sea realidad van a ser la línea de alianzas con la burguesía que predomina en el movimiento obrero, aquí como en Portugal. Esta línea del PCE y otros partidos lleva a confiar en la burguesía portuguesa, en la española, e incluso, en la norteamericana, para hacer frente al fascismo. Sin embargo, aquí como allí, lo decisivo es la movilización independiente de masas. Esas ilusiones y la determinación de las direcciones, stalinista y socialdemócrata, de aferrarse al cadáver de la democracia burguesa, son un freno a esa movilización.

En consecuencia, el movimiento obrero estará tanto más armado para apoyar efectivamente al proletariado y pueblo portugueses, cuanto más intensamente se desenmascaren, en franco debate, tales mitos. Cuanto mayores sean las franjas del movimiento conscientes de la necesidad de una línea de clase contra clase, en Portugal como aquí. [Los partidarios de un Gobierno Obrero y Campesino, en Lisboa, que arme a los obreros y sus aliados, expropie a los monopolistas y terratenientes saboteadores, ponga la economía bajo control obrero, entregue la tierra a los que la trabajan y haga frente al sabotaje imperialista con el monopolio estatal del comercio exterior.

Tal Gobierno abriría paso a una República Socialista: la alternativa es, ó esto, ó un golpe fascista ó militar-fascista, antes ó despues. Lo primero exige la construcción de un partido revolucionario a través de la lucha por el Gobierno Obrero y Campesino. Sin embargo, no hay que subordinar, al acuerdo sobre ello, la acción solidaria indispensable.]

LA ACTUAL BATALLA DE CONVENIOS



Y

LA CRISIS DE LA C.N.S.

1. Es la racha más masiva de convenios colectivos en la historia de la Dictadura. Especialmente en zonas punta de la lucha obrera, como son Cataluña y Euzkadi. La Patronal y el Régimen se han volcado en un esfuerzo superior al de todos los años anteriores. Masas amplísimas de trabajadores están desarrollando una combatividad a la medida de estas agresiones y otros ataques paralelos del capital (reestructuraciones, expedientes de crisis, ordenanzas...) con que se les quiere hacer pagar la crisis económica.

Por parte de las masas trabajadoras están en juego las condiciones más elementales de supervivencia. Precisamente por ello y por el nivel alcanzado por la acción obrera en los últimos años, estos combates entrañan una amenaza decisiva para todos los planes de un capitalismo y un Régimen en bancarrota. La CNS, asendereada por largos años de luchas proletarias, se ve enfrentada a la prueba más dura de toda su história de opresión. En definitiva, lo que en esta batalla se juega es la maduración de la Huelga General, que en la radicalización de las masas de Valladolid, Bilbao, Barcelona ó Madrid anuncia sus potencialidades.

El gran capital y sus políticos son muy conscientes del alcance singular de la apuesta. Lo mismo hay que decir de las direcciones reformistas del movimiento obrero, que desarrollan también todos sus recursos. Es indispensable que los obreros avanzados y todos los militantes revolucionarios comprendan con la misma lucidez lo que está ventilándose en estos combates.

Otra factura de la crisis capitalista.

De entrada, esta racha de convenios es el pase a los trabajadores de una nueva factura de los platos rotos de la gestión capitalista. El descalabro de la economía española y mundial avanza a pasos agigantados y sin perspectivas de tocar fondo. Siquiera los ministros mantienen el empeño en decir que la situación es "tranquilizante". En cambio, insisten más y más en decir que no es posible seguir como en los "años de abundancia". Pero para las masas trabajadoras, que nunca han conocido años de abundancia y ahora tienen que pagar los de escasez, la situación se ensombrece por momentos.

Después de cinco años de pérdida de valor de los salarios con el alza de los precios, después de haber tenido los salarios congelados con la excusa de que serviría para parar la inflación... llegamos a la situación actual. La anarquía capitalista ha acelerado aún más el alza del coste de la vida mientras los salarios estaban congelados. Algunos economistas cifran esa alza en un veinte por ciento para fin de año. El Ministro de Comercio reconoció que "no hay quien asegure la contención de los precios". Los marxistas sabíamos ya que ningún gobierno burgués es capaz de hacerlo.. Las medidas económicas adoptadas por el Gobierno el 25 de octubre sólo pretenden reducir en un 4% la inflación; esas mismas medidas echaban más agua al molino de los precios elevando los aranceles de importación de algunos artículos, aumentando los impuestos al "lujo" y dando libertad a los especuladores del aceite.

Sin embargo, los convenios impuestos durante la época de la congelación oficial de salarios siguen vigentes. Y las condiciones que la patronal pretende fijar en los nuevos convenios no guardan proporción ninguna ni con la pérdida de valor de los salarios en el último año (y en los anteriores) ni con la que espera en el próximo.

Todo esto sin contar con que luego los trabajadores chocan no sólo con el encarecimiento de todo, sino con la insuficiencia cada vez mayor y el empeoramiento de todos los servicios sociales, (vivienda, transportes, sanidad, y en particular la enseñanza). El capitalismo está procediendo a "rentabilizar" todo ello desde el punto de vista de los beneficios privados de los monopolios, para sacar mayor provecho de la crisis económica: los presupuestos del Estado para el año 1975 anuncian un nuevo paso en ese camino.

Pero al tiempo, la burguesía espera materializar en los convenios y laudos sus llamamientos a que los trabajadores "aumenten la productividad" para hacer más competitivos sus productos en los mercados mundiales frente a la ofensiva comercial de los países imperialistas de economía más desarrollada. Esta lucha por la competitividad no significa sólo una enseñanza que sacrifica la formación de la juventud a los intereses inmediatos de determinadas empresas y sectores industriales. Significa un nuevo aumento de los ritmos de trabajo, el mantenimiento para algunos sectores de jornadas agotadoras... mientras centenares de miles se ven forzados al paro total y otros al paro parcial. Y esto después de haber perdido ya los ingresos indispensables que significaban para muchos las horas extras. Las "reestructuraciones " capitalistas se acumulan, y el 25 de octubre el Gobierno anunciaba apoyo crediticio y fiscal a las empresas que las realicen. Ya antes de ello, la inversión privada, inhibida, se inclinaba a volcarse precisamente sobre las empresas que se "reestructurasen".

Así, nos encontramos con el paro masivo en la construcción, que ya está alcanzando incluso a obras sin terminar. Empiezan a conformarse las columnas de parados que irán de tajo en tajo para encontrarse en todas partes con la misma respuesta: no hay trabajo. Los oficiales tienen que contratarse como peones. En el sector textil lanero se desarrolla una reestructuración para sanearlo a costa de los trabajadores. En diversas empresas del metal, como Odag, se anuncian también reajustes.

Y los planes en el sector automóvil suponen un paso decisivo en esta escalada del paro masivo. En Barreiros se anuncia reajuste. Otros monopolios prefieren incendiar las factorías para facilitar la imposición de sus ataques a los obreros de este sector especialmente combativo. Seat anuncia su reducción de horarios. Algunos periódicos burgueses hablan de que la crisis afectaría a unos 100.000 obreros. Mienten. El sector automóvil emplea directamente, incluyendo industría auxiliar y servicios de asistencia y comercialización, por lo menos a 400.000 obreros, el 11,8% de toda la industria. Todos ellos van a verse afectados en una u otra forma por las medidas de los capitalistas. Y muchos más quedarán perjudicados indirectamente. Mientras, el Estado ofrece 1.000 millones a la empresa Ford (a los que hay que añadir el regalo de los terrenos, formación profesional del personal, beneficios fiscales, etc.) para contribuir aún más al juego anárquico de los beneficios privados capitalistas que tan caro están costando a los trabajadores.

La especulación de los monopolios se palpa de la forma más descarnada en estos momentos. Nadie puede llamarse a engaño sobre lo que significan los convenios que hoy la patronal y la Dictadura quieren imponer o mantener.

La consigna de una clase : impedir la Huelga General.

La enunciación de esos ataques económicos permite ya avanzar una serie de reivindicaciones clave. Pero no permite por sí sola comprender el planteamiento completo de esa batalla, dónde se situa las líneas de clase y por tanto cómo vencer.

Porque, en principio, la solución capitalista a la crisis económica es así de simple: hacer pagar la catástrofe al proletariado, a los asalariados y a otras capas oprimidas. Pero el gran miedo del capitalismo es que la oleada de luchas obreras y populares, que ni los mecanismos burocráticos de la Dictadura ni la represión han sido capaces de detener, se unifique y convierta los intentos de descargar la crisis sobre las masas en punto de partida de explosiones generalizadas sin precedentes. Su gran miedo es que las masas derroquen a la Dictadura mediante la Huelga General e impongan una salida de clase a la actual crisis capitalista.

Esto es especialmente cierto en la actual lucha de los obreros contra la política de convenios de la Patronal y la Dictadura. Ya en los años pasados, la acción reivindicativa de los obreros, ha sido un factor fundamental en la maduración de movilizaciones generalizadas tomando unas dimensiones políticas crecientes.

Hoy, en el momento más crítico del Régimen, el intento de imponer la actual racha de convenios significa la movilización de ingentes batallones proletarios, de trabajadores asalariados, en medio de una radicalización que afecta a las más diversas capas oprimidas. Esta batalla puede ser decisiva para la conjunción de los batallones obreros y populares en los objetivos, en las formas de acción y organización... de la Huelga General.

Por ello la clase dominante ve en la lucha por imponer sus convenios mucho más que una exigencia económica de su crisis. Ve que se juega los mecanismos de su dominación política, precisamente en el umbral de un largo período en que va a necesitarlos más que nunca para imponer la factura de esa bancarrota a las masas y mantener su dominación.

Así, a la vez que la amenaza agudiza todas las divisiones internas de la burguesía, refuerza la determinación de todos los sectores y políticos del gran capital. Hacer pagar la crisis -la de ahora y la que viene- a las masas. Y para ello, evitar esa Huelga General que barriendo una forma de dominación burguesa -la Dictadura- pondrá en peligro la dominación capitalista misma.

De ahí hay que partir para comprender las distintas políticas burguesas ante los convenios.

Los convenios en los planes del Gobierno.

Sin duda, la política de convenios de la Dictadura pretende imponer a los trabajadores los ataques a salarios, empleo y condiciones de trabajo, cuya imposición comporta en sí misma una intención de desmovilizar a la clase obrera. Llega a un punto en que el paro masivo dificulta enormemente el desarrollo de acciones reivindicativas. Esto ocurrió en 1968. Significaría el freno de uno de los motores de la generalización de las luchas. A la vez, los bajos salarios, las reestructuraciones de plantilla, etc.... permitirían un reparcheo de la economía capitalista.

Ahora bien, imponer estas agresiones pasa por impedir el desarrollo de luchas generalizadas que deterioren aún más la relación de fuerzas en que se encuentra el gran capital.

Hay más. La mera imposición de esos ataques sería una victoria pírrica si la mayor dificultad para acciones reivindicativas estuviese compensada con creces por la creación de condiciones más favorables para grandes estallidos generalizados en torno a objetivos políticos generales que recojan toda la cólera acumulada por las masas y acaben de dislocar todos los planes políticos y económicos del Gobierno. Por ello ha intentado el Gobierno retrasar la imposición del paro masivo : por la radicalización que esto iba a significar.

Es decir: los propósitos económicos capitalistas y los proyectos de apuntalar al Rey pasan por el intento de derrotar al proletariado, de imponerle un retroceso, de desgastarle y desmoralizarle. Lo que el Gobierno pretende es imponer las agresiones económicas a través de una serie de derrotas parciales de los trabajadores, cortando el paso a la generalización y consiguiendo que la combatividad disminuya al comprobar los obreros la ineficacia de sus esfuerzos por resistir a las agresiones que se acumulan sobre ellos. El Gobierno dá por supuesto que se van a movilizar grandes masas de obreros. Pero intenta que esta voluntad de lucha no consiga hallar el camino de la centralización , de la generalización.

Los convenios son pieza clave en este esfuerzo. Mediante la CNS el Régimen intenta castrar las reivindicaciones económicas y separarlas de las demás evitando que se pongan en primer plano los objetivos unificadores de la clase obrera y de todos los oprimidos. Intenta al mismo tiempo dividir a los obreros de las distintas localidades, ramos, empresas. Reducir a la clase obrera a la sumisión a la legalidad franquista y al orden burgués haciéndola pasar por este organismo del enemigo de clase que es la CNS. Intenta con todo ello impedir la organización independiente del movimiento obrero, de los trabajadores en lucha. En una palabra, reducir al proletariado a la impotencia con el fin de cortar su marcha hacia la Huelga General al frente de todos los oprimidos.

Si al cabo de unos meses esto se ha cumplido y la capacidad de respuesta del proletariado ha quedado disminuida, Arias piensa que este retroceso de las masas trabajadoras crearía condiciones para aislar a la vanguardia organizada, y desarticular a las organizaciones obreras y de otras capas.

Y entonces sobre la base de lo uno y lo otro, el Gobierno conseguiría el respiro que anda buscando para llevar adelante sus planes "institucionalizadores": parchear las instituciones del Régimen, revitalizar con las "asociaciones" sus clanes políticos, cerrar de nuevo a cal y canto todas las rendijas de esperanza de libertades, instalar al rey del 18 de julio en su carcomido trono que le lega Franco.

A la vez, la profundización del ataque a salarios y condiciones de trabajo -y otros ataques económicos- significaría para el gran capital la posibilidad de financiar con este "ahorro forzoso" de los trabajadores un relanzamiento de la economía que va a ser especialmente difícil, pero es absolutamente necesario para disminuir la radicalización de las masas.

CNS : una posición estratégica minada.

A.– UN INSTRUMENTO MAS NECESARIO QUE NUNCA PARA EL REGIMEN.

Así, los convenios de la CNS son pieza clave de los esfuerzos actuales del Gobierno por cortar el avance hacia la Huelga General. Sirviendo la radicalización y masividad de las luchas obreras y de otros trabajadores en estos meses, la patronal y la dictadura han concentrado la racha sin precedentes de convenios a que nos referimos al principio. Desde convenios interprovinciales como los que afectan a BANCA y SEGUROS, CONSTRUCCION y MADERA, hasta los de muchas empresas punta del metal, pasando por provinciales y comarcales del mismo METAL y de otros ramos.

Antes hemos indicado los objetivos que pretende el Gobierno con estos convenios dividiendo las luchas por empresas, ramos, zonas, localidades... agotándolas y entreteniéndolas en un mar de complejas "propuestas" y "contrapropuestas" en las deliberadoras de la CNS. Son las funciones clásicas de la CNS, que cobran importancia redoblada cuando lo que está en juego es el avance hacia la Huelga General, la propia supervivencia del Régimen y la estabilidad de la dominación burguesa.

Así, la CNS, puntal fundamental del "Estado Nuevo" del 18 de julio, es hoy más necesaria que nunca a la Dictadura en descomposición.

El movimiento obrero estará completamnete desarmado si olvida el papel que juega la CNS junto a la represión. Sin embargo, las direcciones reformistas con influencia mayoritaria en la clase divulgan versiones falsas que desdibujan completamente el carácter y papel de este instrumento de la Dictadura. Y no faltan "revolucionarios" que hacen el juego a estas posiciones liquidadoras despreciando el papel de la CNS y ocultándolo con su fraseología sobre la represión, la Huelga General, el gobierno de los trabajadores... o la lucha antimonopolista.

Merece, pues, la pena recordar lo más elemental.

B – AL PAN, PAN...

La CNS es una organización de corte fascita impuesta al proletariado tras la derrota de la guerra civil sobre la base de la destrucción de todos sus partidos y sindicatos. Como los "sindicatos" de Hitler, Mussolini, Pétain y Salazar, es una organización de "patronos y obreros" cuya línea de mando la compone una amplísima burocracia falangista que va desde el ministro de Relaciones Sindicales hasta las delegaciones comarcales y locales. No es un sindicato obrero burocratizado. No es un sindicato obrero sojuzgado dentro de una organizacion patronal o estatal. Es un antisindicato cuyas piezas todas están destinadas a impedir laacción y la organización independiente de los trabajadores. El encuadramiento en este sindicato vertical no sólo es la negación de todas las libertades y el medio para imponer la mas brutal explotación capitalista. Es el dogal que pretende impedir que levante cabeza la clase capaz de derrocar a la Dictadura e imponer la satisfacción de las necesidades de trabajadores y oprimidos.

El eslabón "representativo" (enlaces y jurados Uniones de trabajadores y técnicos) de ese aparato fué introducido por la Dictadura para reforzar ese dogal tratando de ganar la confianza de los trabajadores, que siempre han visto al parato burocrático de la CNS como ajeno y enemigo. Para mantener encadenado al proletariado, el Régimen necesitaba elementos "honrados" que avalasen las cadenas. Los cargos "elegidos" de este falso sindicato no son representantes de los trabajadores, del mismo modo que los procuradores en Cortes o los concejales "elegidos" no son representantes de la población. En tanto que cargos de la CNS , los enlaces y jurados, lo quieran o no son pura y simplemente ajentes del gran capital y de la Dictadura. No importan sus intenciones subjetivas . En algunos casos, los mismos que ocupan esos cargos son a la vez obreros combativos respetados y reconocidos por sus compañeros como líderes. Es una contradicción que las luchas suele resolver: si anteponen los intereses de la clase, son desposeidos, van a la calle y a la cárcel. Esto les pasa cada mes a decenas y centenares de enlaces y jurados. Si anteponen las exigencias del cargo, tienen que traicionar los intereses de su clase,

aunque se engañen o engañen a sus compañeros presentando la capitulación como una "maniobra táctica".

Los "convenios colectivos" de la CNS llevan el nombre de una de las conquistas sociales de la clase obrera en otros países, anulada en el Estado español en 1939. Pero son todo lo contrario. Fueron introducidos por el franquismo para encauzar, liquidar, dividir las luchas obreras que empezaban a multiplicarse a fines de los años cincuenta y principios de los sesenta. Y para imponer unas condiciones de trabajo que elevasen la productividad para basar los "planes de desarrollo" que el gran capital se disponía a lanzar.

En los países con sindicatos obreros y libertades políticas y sindicales hay negociaciones libres entre obreros y patronos de convenios colectivos, y en esas negociaciones los representantes de dos clases pactan según la relación de fuerzas existente. La llamada negociación en la CNS es la negación de ese derecho democrático de las masas asalariadas a convenir libremente las condiciones de trabajo por medio de sus organismos representativos. Su papel es precisamente impedir que haya negociaciones entre los patronos y auténticos representantes de los obreros. En la CNS no hay tal negociación. Hay imposición de condiciones por parte de los patronos, en todo caso esta imposición viene mediatizada por negociaciones entre patronos, burocratas fascistas y ministerios del Gobierno. Los jurados están ahí para firmar.

Por tanto, falsifican completamente la realidad quienes consideran representantes obreros a los enlaces y jurados y hablan de negociación de convenios en la CNS. Pues estos cargos y estos convenios son tan opuestos a una representación sindical de los trabajadores y a unas negociaciones de convenios, como es irreductiblemente opuesta la CNS a un sindicato obrero. De arriba a abajo la CNS es un aparato político antiobrero ligado inseparablemente a esa forma de la dominación burguesa que es el Régimen de Franco. La suerte de uno y otro son solidarias. El Régimen ha vivido diez años sin el SEU ni substituto alguno de encuadramiento de los estudiantes. Pero la ruina de la CNS y la ruina del Régimen son una misma cosa. Lo muestra el proceso de crisis de la CNS y lo confirma la forma en que recurre hoy la Dictadura a su sindicato vertical.

C.- UNA CRISIS QUE NO SE RESUELVE EN EVOLUCION, ES MORTAL DE NECESIDAD.

De todas las instituciones franquistas, la CNS es la que sufre una crisis más aguda. Porque es la que ha recibido más directamente el impacto de decenas de años de luchas obreras y a pesar de su tremendo deterioro tiene que seguir afrontando el gigantesco movimiento obrero actual, pues es imprescindible para la Dictadura.

Al principio, cuando la presión de masas se abrió paso a través de luchas obreras sin mayor continuidad ni formas organizativas independientes de la clase, el Régimen trató de introducir las modificaciones en el eslabón "representativo" los convenios, etc. de que hemos hablado.

Pero a partir de 1962 el proletariado cambia la relación de fuerzas, impone la huelga como hecho cotidiano y construye frente a la CNS a su propia organización de clase: las Comisiones Obreras, las Asambleas, los Comités elegidos en ellas La crisis de la CNS ya no podrá ser contenida.

De momento, algunos sectores burgueses piensan que es posible una evolución (mediante sindicatos amarillos de la Iglesia o reconociendo las CC.OO), ligada a una evolución del mismo Régimen. Pero pronto el gran capital opta por atrincherarse tras la Dictadura y su sindicato vertical. El Régimen se lanza en 1966 a desmantelar las CC.OO y destituye a miles de enlaces y jurados. Sectores masivos de la clase obrera empiezan a ver desde 1968 que su lucha es incompatible con el sindicato vertical e inician las dimisiones masivas de enlaces y jurados.

El Régimen no podía poner "parches" a la CNS introduciendo modificaciones significativas para apuntalarla. No tiene ya margen de maniobra para ello. Sus intentos repetidos de blanquear la fachada no incorporarán ningún elemento nuevo. Elecciones y Congresos "sindicales" tendrán cada vez menor capacidad incluso de demagógia. El Congreso de Tarragona y la Ley Sindical son la primera muestra provocando nuevas dimisiones masivas de enlaces y jurados.

La tendencia a la generalización de las luchas que abre desde 1970 el periodo de la Huelga General significa un nuevo estadio en el desbordamiento y la crisis de la CNS. Importantes sectores del proletariado boicotean las Elecciones de 1971. El V Congreso sindical se celebra mientras las fuerzas represivas asesinan huelguistas a los que la CNS no puede ya contener. La Ley de Convenios Colectivos de 1973 apenas puede ya incluir adobes demagógicos. Ni siquiera pretende proporcionar flexibilidad a los convenios. Al contrario, les dá un caracter más abiertamente liquidador y más rígido: duración de dos años en el momento en que la crisis capitalista dispara los precios y luego las reestructuraciones y el paro.

El programa "aperturista" de Arias confirma que la CNS es el punto más esclerotizado del Régimen. Uno de los cuatro puntos de esta "apertura" era la "Participación Sindical". Habló el Gobierno de "Asociaciones Sindicales" sin que nadie sepa a qué se refería. Habló de dar más juego a los "sindicatos nacionales" que son tan verticales y tan instrumentos de la Dictadura como la Confederacion de los mismos (CNS) como decía un artículo de COMBATE, nº 22. Ninguna de esas medidas comportaba modificación alguna del sindicato falangista. Y además el Gobierno no se ha atrevido siquiera a realizarlo, mientras intentaba llevar adelante los otros tres puntos del 12 de febrero.

La dirección del PCE y su fracción en las CCOO no han regateado esfuerzos por reintroducir una y otra vez a los obreros en la CNS. Y sin embargo, el balance de los 12 años transcurridos desde las huelgas del 62 es contundente: la incapacidad de la Dictadura para digerir de alguna forma mediante reconocimientos de hecho o legalizaciones la recomposición del movimiento obrero se palpa en la CNS ostensiblemente. Lejos de evolucionar, esta a perdido paso a paso capacidad de maniobra. Lejos de conformarse en su seno, como "zonas de libertad", embriones de un sindicato obrero (como propugna el PCE), hoy ni la huelga de General Eléctrica ni la de Babcock, ni la de Seat ni Hispano Olivetti tienen el menor espacio en la CNS, lo mismo ocurre en otros lugares y ramos. Basta recordar FASA y la tendencia de la últimas luchas del metal madrileño. Es decir, todo el avance de las luchas obreras en estos 12 años se ha dado al margen y contra la CNS. Y la multimplicación de los cuerpos represivos y su intervención contra el proletariado y asalariados dá la mejor medida de cual es la crisis de ella.

Es una crisis mortal. El desarrollo del movimiento obrero significa su demolición piedra a piedra.

D.- EL MOMENTO MAS CRITICO.

Cierto, hoy patronal y Dictadura necesitan desesperadamente utilizar a fondo su sindicato. Pero la gravedad de la crisis económica reduce el ya escaso margen de maniobra del esclerotizado aparato verticalista. Precisamente cuando las luchas de los trabajadores adquieren extensión, envergadura y radicalidad crecientes.

Tal reducción del margen de maniobra se vió ya con la congelación de salarios. Congelación que se hizo insostenible. Pero al quitarla, el Gobierno precisó que suprimia los topes "sin perjuicio de los límites establecidos por la repercusión en los precios" y que evitaria formalizar y homologar "convenios que puedan causar perjuicios a la economía nacional". Por si no bastase la dureza de la Patronal...

En estas condiciones era previsible que se = produjesen desbordamientos más radicales y generalizados que nunca de los cauces de la CNS. Y con ello se abría la posibilidad de que sectores masivos del proletariado pasasen del desbordamiento a la ruptura consciente con estos cauces. Las luchas de Valladolid, Bilbao, Barcelona y Madrid = han confirmado todas estas potencialidades. En = ellas se ha comprobado que hay condiciones para = movilizaciones generalizadas cualitativamente superiores a todas las de años pasados. Y si de momento no se ha dado este paso, no ha sido por la = capacidad de maniobra de la CNS ni porque ésta = controlase la acción de los obreros, sinó por la= negativa de las direcciones reformistas del movimiento obrero a centralizar y generalizar.

Significa esto que la CNS está sufriendo un = desgaste mas intenso que en ningún otro momento = de su historia, y que la amenaza un avance cualitativo en la agravación de su crisis.

No es extraño que en tal situación los verticalistas hagan lo imposible por defender su aparato antiobrero y sus bicocas.

A falta de otros recursos, elevan el tono de= su demagogia "reivindicativa". Los más conocidos= gángsters se pronuncian públicamente por la supresión del artículo 103 y por el derecho de huelga, gritan contra la oligarquía tras haber hablado = por la descongelación. Hablan en favor de la renegociación de convenios firmados durante la congelación. Algunos burócratas hacen equilibrios entre las luchas para intentar que la CNS pueda controlarlas. Por ejemplo negándose a firmar un convenio... que luego se convierte en norma de obligado cumplimiento. O admitiendo como observadores = en la deliberadora a los delegados obreros... para seguir manteniendo a los jurados. O, en el extremo, tolerando en el caso de Elsa que se centralizase en los locales de la CNS el apoyo económico... para ver de controlar la huelga. Fraudulentos equilibrios bajo la presión de las luchas. Los hechos delatan pronto el fraude. Mientras la = prensa burguesa pregonaba que la CNS había buscado trabajo a los dos despedidos de Elsa, estos = protestaron que estaban de nuevo sin trabajo. = Mientras la fracción del PCE ponía por las nubes= a los burócratas de Sabadell, éstos apoyaban la = reestructuración capitalista del sector.

Contra lo que dicen ciertos portavoces "democráticos" burgueses y la dirección del PCE, la = CNS de Catalunya es tan impermeable a las exigencias obreras como la de Bilbao y la de todo el Estado. Las luchas de SEAT y de HISPANO han chocado con la muralla de la CNS lo mismo que las de = BABCOCK y GENERAL. Esos portavoces y esa dirección avalan la demagogía de los burócratas fascistas y falsean la realidad. Es falso que haya un= sector de burócratas receptivos a las exigencias= obreras. La lección que se desprende de todas las luchas actuales es la de toda la historia de lucha obrera bajo el franquismo: hoy la CNS tiene = menos flexibilidad que nunca. Y precisamente por su impotencia multiplica los gestos.

La demostración más clara es el caso de las = elecciones Sindicales. El Gobierno, a pesar de = que necesitaba utilizar a fondo la CNS en este = otoño no se atrevió a ponerlas en septiembre por miedo a que fuese contraproducente. Y el simple= anuncio de que en mayo se celebrarían esas elecciones renovando el 100% de los cargos "elegidos" ha producido un choque frontal del Ministro con la burocracia "sindical" de todo el Estado.

Esa es la flexibilidad y capacidad de adaptación.

Si los burócratas cumplen con su oficio de = demagogos, a los obreros no les resuelven nada. Nos negamos a llamar demócratas y aliados de la clase obrera a esos gangsters. Como no llamamos así al Ministro de Trabajo, que tanto movió el = pico sobre la necesidad de descongelar los salarios, y al de Relaciones Sindicales, que anda repitiendo desde hace un año que a la huelga hay = que llamarla huelga.

Pero el movimiento obrero tiene que felicitarse del miedo y nerviosismo que revelan los = discursos demagógicos. Tiene que felicitarse de las contradicciones dentro del aparato verticalista. Eso es obra de su lucha.

La conclusión que hay que sacar de esa situación es que estamos en el momento más adecuado = para producir un descalabro decisivo en la CNS = desarrollando las luchas obreras al margen y contra ella y generalizándolas.

Los "demócratas" y la CNS.

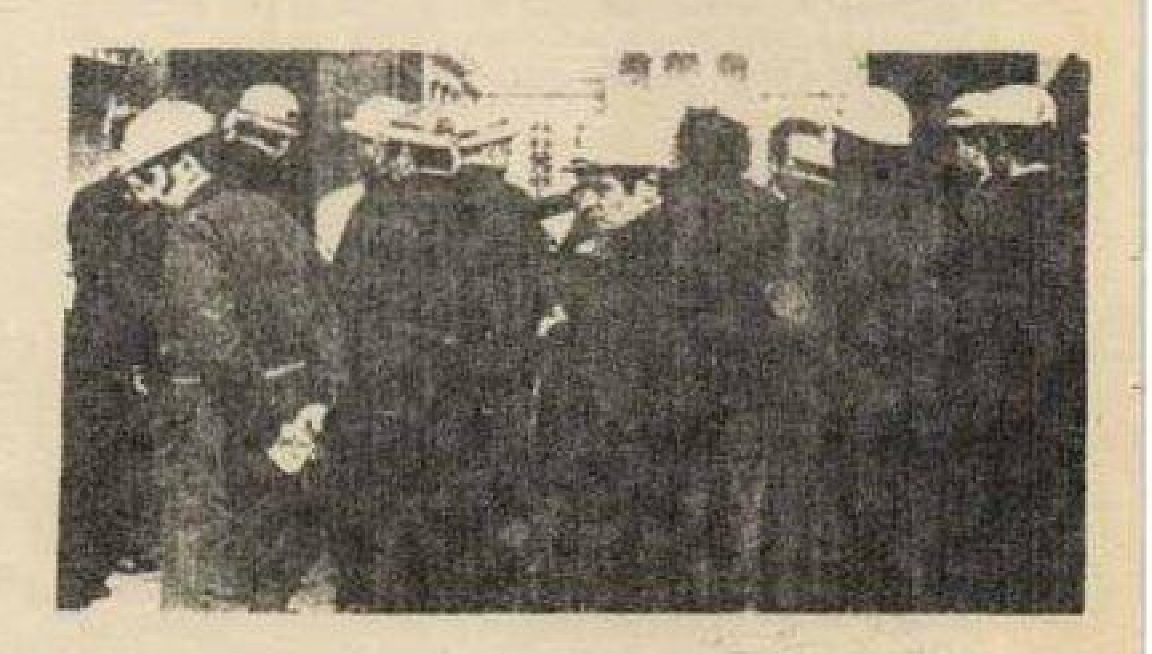
El endurecimiento de la lucha de clases como consecuencia de la crisis del capitalismo y del= Régimen hace que cada vez sean más los sectores= burgueses que sueñen en un "pacto social" para = salvar sus negocios y su orden. Se les van los= ojos y los suspiros tras las maniobras de la burguesía inglesa con Wilson y la Argentina con los sindicatos peronistas. La CNS no da para eso...

Hace años que la lucha obrera ha planteado al gran capital el problema de no poder controlar a los obreros a través de direcciones de auténticos sindicatos.

En 1962-66, tiempo de veleidades liberalizantes, el empresario catalán Durán Farrell propugnó con otros reconocer a las CC.OO y "dialogó" = directamente con dirigentes obreros prestigiados de Maquinista. Al poco optó por despedir a todos ellos uno tras otro, y fué uno de los empresarios del metal de Barcelona que exigieron al = Gobierno que la policía les "limpiase" las fábricas pues ellos bastatnte tenían con cuidarse del "desarrollo".

Los empresarios navarros se enfrentaron también al problema a partir de las dimisiones de = enlaces y jurados de 1969-70. La familia Huarte se vió forzada en la gran huelga de Imenasa = de 1971 a negociar directamente con los trabajadores haciendo concesiones salariales considerables. Desde ese momento decidió que lo mejor = era introducir un régimen policial en la empresa con rompehuelgas especialmente adiestrados en Tarragona por la CNS y contratando a cuantos esquiroles halló en Pamplona...

La dirección del PCE les repite hoy la lección a todos los empresarios con problemas: eso= "del pacto social" sólo puede darse en un Régimen de libertades... convenientemente recortadas y para eso hay que desplazar a la Dictadura desde arriba y cuanto antes, de lo contrario la = Huelga General lo pondrá más difícil. Huarte y = Durán Farrell figuran según se cuenta entre los= que juegan esa alternativa de la "Junta Democrática".



Empiezan a conformarse columnas de parados...

El programa de la "Junta", como el de cualquier "demócrata" que se precie, incluye la "libertad sindical". Refleja esta convicción de sectores burgueses: ¿de qué nos sirve una CNS si con ello las luchas se radicalizan y las horas de trabajo perdidas al año son tantas como en los países con sindicatos obreros?.

Pero el conjunto del gran capital, aún siendo consciente del problema, también lo es de que las direcciones reformistas no le pueden garantizar el control sobre la clase obrera y garantizar la dominación capitalista. Al fin y al cabo los banqueros como Spiritu Santo y Campalimaud que apoyaban esas concesiones sindicales están hoy exilados preparando un contragolpe porque temen que los obreros desborden al PC portugués. De ahí que cuanto más avanzan las luchas obreras más se reafirme el gran capital en su conjunto en la opción de aferrarse a la Dictadura y su CNS hasta el fin.

Entre tanto, los "demócratas" burgueses tratan de ponerse a la cabeza de los obreros como abanderados de la "libertad sindical". Pero ello no significa que inviten a los obreros a romper con el sindicato fascista, que desarrollen sus luchas y unan fuerzas al margen y en contra de la CNS. ¡Demócratas, pero no tanto!. Recomiendan a los obreros que se atengan a la legalidad franquista, a los convenios insoportables de la CNS, sembrando ilusiones para impedir el avance de las masas hacia la Huelga General. Los empresarios "demócratas" siguen beneficiándose de esta legalidad recurriendo a la policía, CNS y Magistraturas para imponer su ley a los trabajadores de sus empresas.

Su demagogia complementa la de los burócratas fascistas en un esfuerzo común por liquidar las luchas y hacer retroceder la potente respuesta de masas a las agresiones que reciben.

2. El enfrentamiento con la CNS y sus convenios en las actuales luchas.

Este otoño las masas demuestran que no están dispuestas a pagar el precio de una crisis de la que son responsables los capitalistas, ni a soportar las agresiones crecientes de la Dictadura. El movimiento obrero, a pesar de todos los obstáculos interpuestos por la Dictadura y por sus propias direcciones reformistas, no ha llegado a este inicio de la recesión desmoralizado. Al contrario. Desde mayo-junio, al tiempo que sigue desarrollándose la extensión de luchas a los más variados ramos y zonas geográficas, se inicia a ojos vistas una radicalización de las masas trabajadoras provocada por la dureza de los ataques del enemigo de clase.

Tal radicalización sube de punto con las acciones de los metalúrgicos en Valladolid (FASA), Vizcaya(GENERAL, BABCOCK), Barcelona(HISPANO OLIVETTI, SEAT), Madrid(BOSCH, CASA), por citar sólo las provincias y empresas más significativas de una lista interminable.

Estos combates del metal muestran una tendencia a unir fuerzas en una contraofensiva generalizada mucho más fuerte que en cualquier momento de los años pasados y con unas potencialidades de mucho mayor alcance.

Uno de los factores más dinámicos de esta tendencia es el cambio ostensible en la actitud de los obreros en la lucha ante la CNS y sus cauces.

Un impulso nuevo.

De entrada, se observa como el endurecimiento de la patronal y la radicalización de los trabajadores significa un aumento del número de "normas de obligado cumplimiento". No sólo por la negativa de jurados "honrados" a firmar, sino porque incluso los más vendidos y los propios burócratas consideran a veces imprescindible hacer el gesto en un intento de mantener su demagogia. Así ha ocurrido en Seat como antes en el Provincial del Metal de Barcelona. Pero el laudo, aunque consagra igualmente los intereses de los patronos deja más al descubierto aún toda la farsa de las "negociaciones colectivas" del franquismo y tiende a enfrentar a los obreros directamente con el Gobierno y sus cauces.

Pero más importante es que ni convenios firmados ni laudos, ni convenios por firmar pueden contener la lucha obrera. Una proporción enorme de las movilizaciones actuales de los trabajadores se vienen produciendo contra laudos, contra convenios firmados, o sin esperar a las nuevas "negociaciones". Los obreros de Pirelli-Moltex, a sólo seis meses de entrar en vigor el nuevo convenio, dijeron que no podían esperar a la revisión de principios de año. Los de FASA y FORJAS ALAVESAS no han esperado al convenio para oponerse a la Ordenanza Laboral y reivindicar la reducción de horario. Los profesores de enseñanza media privada de Madrid, han ido a la huelga contra otra ordenanza, en contra de las propuestas de la fracción reformista, partidaria de esperar al convenio de diciembre. Los 15.000 del metal de Vizcaya han ido a la huelga sin esperar tampoco a principios de 1975, fecha de los convenios en la mayor parte de las empresas. Porque los ataques capitalistas tampoco esperan.

No espera el alza de precios y consiguiente merma del valor de los salarios. Y sobre todo no esperan las reestructuraciones capitalistas, reajustes de plantilla, cierres de tajos, expedientes de crisis y de regulación de empleo. Si los convenios y cauces sindicales son medios para liquidar todas las reivindicaciones y acciones obreras, esto es especialmente cierto en la lucha contra el paro, cada día más apremiante.

Con ello no sólo quedan desbordados los calendarios sino los cauces del sindicato vertical y la legislación laboral franquista en su totalidad. La base de las luchas actuales son las asambleas obreras, que se extienden como manchas de aceite. En muchas de esas luchas quedan arrinconados los "cargos representativos" de la CNS, por no hablar ya de la ineficacia de la intervención directa de los burócratas verticalistas y las Delegaciones de Trabajo.

El hecho de mayor alcance es que de forma cotidiana las asambleas exigen la dimisión de los enlaces y jurados y eligen delegados y comisiones que las representen y negocien con la parronal en su nombre. Esto se dió en FASA, una vez ya en la calle los trabajadores. Pero no era un hecho aislado sino que marcaba la tónica de la actual oleada huelguística. Se había dado antes en FABRELEC. Y se ha repetido en BOSCH, HISPANO OLIVETTI, ASTILLEROS DEL CADAGUA, GENERAL ELECTRICA, SEAT,.. no se trata de una experiencia nueva, sino recuperada. Pero sí es un hecho sin precedentes el caracter generalizado que toma.

Lucha tras lucha se contraponen así más que nunca el aparato burocrático franquista por un = lado, y por otro las asambleas obreras y sus delegados.

Otros hechos apuntan la misma tendencia. Como el fracaso de dirigentes obreros de CASA-Getafe- en conducir a sus compañeros a buscar soluciones en la CNS.

Las reacciones de esta acentúan el enfrentamiento. Pues los burócratas no sólo no tienen = margen de maniobra económico por la dureza de la patronal, sino que pierden también el margen de maniobra político. Los tergiversadores del PCE= que en los meses pasados hablaban de cambios de= actitud en el sindicato vertical se apoyaban en mezquinas maniobras de la CNS ante luchas aisladas o en situaciones de desmovilización, destinadas a impedir la acción masiva de los trabajadores o su extensión. Pero cuando las masas pasan a la acción y transforman la relación de fuerzas, se acabaron las confusiones. La "Organización = Sindical" pasa en Vizcaya al enfrentamiento abierto con los 15.000 huelguistas en el más puro estilo fascista: acusándoles, simplemente, de subversivos. Y no ocurre distinto en Cataluña. La misma CNS de Barcelona que había basado esas torpes especulaciones se niega en redondo a admitir la ¡¡remoción!! de los enlaces y jurados de SEAT e HISPANO en el momento de las luchas. Y los = mismos demagogos que habían denunciado el Provincial del metal y habían abogado por la supresión del artículo 103 niegan cualquier posibilidad de reunión a los trabajadores de SEAT. En Madrid = es más claro si cabe: tras haber despedido CASA= a algunos miembros de la "deliberadora", otros = dos son detenidos en el mismo local de "sindicatos".

Es un desenmascaramiento que coloca en situación difícil a las direcciones reformistas del movimiento obrero, empeñadas en conducir a los = obreros a esos cauces. Y que refuerza la tendencia de los trabajadores a buscar sus propios cauces.

Caminos que se abren.

El choque de las luchas obreras con la CNS = está abriendo grandes perspectivas de unificación y generalización.

Los obreros de SEAT, al encontrar cerrados a sus reivindicaciones los cauces de la CNS inician una dinámica hacia otras empresas y a la calle . En CASA, de Getafe, mientras son escasos los que acuden a la CNS a buscar solución, se repiten = una y otra vez las marchas masivas hacia KELVINATOR y otras empresas, y con los obreros de éstas hacia el pueblo: manifestaciones masivas de cinco y seis mil trabajadores. En Bilbao, donde el enfrentamiento con la CNS ha quedado menos amortiguado por las direcciones reformistas del movimiento obrero, el arrastre de una empresa tras = otra, las manifestaciones recorriendo diversas= zonas industriales y barrios obreros se suceden. Aunque Mundo Obrero hable de "la decisión de realizar asambleas en los sindicatos", el hecho es= que tal supuesta decisión no tuvo ninguna realidad, y en cambio se consiguió la lucha unida en "las asambleas en el interior de las fábricas" y en la convergencia en la calle. Como en Getafe= y antes en Valladolid, los trabajadores mostraron que estaban dispuestos a resistir masivamente a la intervención de las fuerzas del orden = franquista para defender su lucha.

Hace unos meses, en el Bajo Llobregat, un = momento de desbordamiento del marco legal franquista (piquetes masivos hacia otras empresas y a la calle) significó el estallido de una huelga general. En las luchas actuales el desbordamiento mucho más amplio de la CNS se traduce en un = profundo impulso hacia la unificación de fuerzas obreras como único medio para poder vencer.

Se crean con ello condiciones para poner por delante los objetivos unificadores que recogen = las necesidades de los trabajadores enfrentados= al gran capital y a su Dictadura. Demasiadas veces se han convertido las plataformas unitarias= en papel mojado al abandonarlas para ajustarse = a los cauces divisores y liquidadores de la CNS. En la dinámica esbozada en las luchas de los metalúrgicos, las plataformas unitarias, aprobadas en plenos de CC.OO. y luego en asambleas masivas, deben convertirse en el arma de la lucha unida , mediante planes de acción conjunta de ramo, localidad, etc.

Pero las luchas actuales se dan en el marco de un combate de capas muchos más extensas de la población oprimida, contra el mismo enemigo, contra un mismo conjunto de agresiones del gran capital y el Régimen. Los objetivos unificadores= de la lucha obrera no son otros que los objetivos unificadores del combate de toda la población oprimida. La extensión no se reduce a los trabajadores de otras empresas o ramos. Es posible y necesario buscar también de inmediato la convergencia con la juventud, con las mujeres, con= las capas oprimidas de la pequeña burguesía de = la ciudad y del campo. Son pasos en este sentido la convergencia en la acción de obreros y estudiantes en Valladolid (lucha de FASA), en Barcelona (SEAT), en Pamplona... Así como las acciones en barrios y pueblos.

Todo ello está muy relacionado con la constitución , reforzamiento y reactivación de los centros de coordinación y dirección del movimiento. En cada movilización obrera importante, la presión de las masas está forzando a los partidos = reformistas y grupos oportunistas que mantienen= divididas a las CC.OO a dar pasos, aún parciales y burocráticos, en su unificación y coordinación. Así, tras años de negarse a ello la fracción del PCE se llegó a constituir un primer eje de coordinación de las CC.OO en Euskadi. En un momento dado se unificaron las coordinadoras del metal = en Barcelona. Han surgido coordinadoras zonales para algunas luchas del metal de Madrid. En Vizcaya y en Guipuzcoa han habido unificaciones parciales de las CCOO.

Paralelamente, estas luchas plantean con urgencia la necesidad de coordinar a las CCOO con= los organismos de lucha de otras capas, surgiendo primeras experiencias, como la Permanente de= Comisiones Obreras, Comités de Estudiantes y Comisiones de Barrio en Navarra, abierta a la incorporación de otros movimientos.

En la medida en que el movimiento adquiere = un carácter masivo y se generaliza, será indispensable para darle cuerpo el surgimiento de comités elegidos y su coordinación con las CCOO y entre sí.

Este último elemento lleva retraso, pero hay enormes posibilidades para su aparición generalizada. Pues es toda la dinámica de generalización = que los trotkistas hemos venido subrallando la= que pugna por abrirse paso tras el nefrentamiento y desbordamiento de los cauces de la CNS.

Luchas por volver las aguas al cauce franquista.

Todos los pasos que se están dando en esta= dinámica se dan contra la oposición frontal de = la dirección del PCE y otros grupos oportunistas. Estos se oponen a todos los puntos que hemos señalado. Es la línea que liquidó las posibilidades= de generalización durante el año pasado y que = hoy, cuando las posibilidades son mayores, redobla sus esfuerzos.

Este empeño por apartar al movimiento obrero de su camino se manifiesta ante todo en el empe-

ño a muerte por contener los pasos hacia la ruptura de los obreros con la CNS y por hacer desandar esos pasos. Aunque en momentos como el actual, este es uno de los puntos en que mayor resistencia encuentran y más se desenmascaran.

Tratan de darle la vuelta a la actual tendencia hacia la ruptura con los cauces liquidadores del franquismo:

- Ante el desbordamiento generalizado de la CNS y sus convenios y enlaces y jurados, generalizan la consigna de elección de nuevos enlaces y jurados, renegociación de convenios en la CNS, etc.

- Ante la elección de comisiones y delegados en las asambleas para negociar con la patronal directamente, propugnan la elección de delegados provisionales que llamen a las puertas de la CNS y se puedan convertir luego en nuevos jurados. Así, mientras en algunas de las empresas antes citadas la elección de comisiones era conscientemente contrapuesta a la CNS, en otras se da un doble movimiento: la tendencia de los obreros a elegir sus propios representantes, y el giro que le dan algunos dirigentes convirtiéndola en elección de otros representantes del sindicato vertical.

- Frente a la tendencia a buscar fuerza uniendo la lucha con la de otros trabajadores y oprimidos, todos los esfuerzos de esa línea se concentran en llevar una y otra vez a los trabajadores a la CNS en busca de solución a sus necesidades. Y si ésta les cierra las puertas, más insisten esos dirigentes. A veces utilizan para este empeño desmoralizador la excusa de la necesidad de locales. Lo que les importa es educar a los obreros en el sometimiento a las instituciones, mediante sumisa petición de locales y permisos.

Por ello, cuando subrayamos la importancia de los pasos que se están dando respecto de la actitud ante la CNS, no subvaloramos en modo alguno las limitaciones que tienen esos pasos debido a la defensa acérrima de la CNS por parte de las direcciones reformistas del movimiento obrero.

Una cosa es el desbordamiento práctico de los cauces franquistas por los obreros en lucha y la afirmación de hecho de sus propios métodos. Otra cosa es la ruptura abierta y consciente con la CNS. Esto segundo se ha dando en la empresas donde -sobre todo en Vizcaya- los trabajadores han opuesto sus representantes a cualquier enlace y jurado, exigiendo la dimisión de los "honrados"(y llegando a forzar a la empresa a negociar directamente, como en Astilleros del Cadagua).Se dá también en varias empresas de Navarra donde desde hace años no hay negociación en la CNS sino negociación directa. Pero si hoy podemos hablar de un desbordamiento masivo y generalizado que apunta objetivamente hacia la ruptura, no podemos hablar de rupturas más que en determinados puntos.

Habría que añadir que incluso cuando se llega a ruptura abierta con la CNS, la consolidación de esta conquista no es independiente de la orientación política del movimiento obrero organizado.

Lo muestra la experiencia desde las primeras rupturas masivas en primavera de 1968. La tendencia hacia la ruptura con la CNS es un dato estructural del período de la Huelga General. Otro dato es la lucha sistemática de la dirección del PCE por reducir los desbordamientos, evitar las rupturas y hacer abandonar las conquistas en ese camino de independencia de clase frente al aparato franquista.

Al ser la cuestión de la CNS uno de los puntos de la política del PCE más abiertamente en contradicción con las exigencias de las luchas, la presencia en el movimiento obrero de franjas de luchadores que recojan aún de forma parcial esas exigencias crea grandes posibilidades de desbordamiento de la línea pro-CNS, como se vió en 1970-72, y posteriormente de forma más puntual. Y precisamente por ello ha tenido repercusiones nefastas el abandono de toda lucha contra los cauces de la CNS por parte de grupos centristas e izquierdistas que no disponiendo de alternativas políticas al PCE han ido capitulando punto por punto convirtiéndose en algunos casos en los más fanáticos defensores de los cauces de la CNS.

Recuperando con mayor profundidad.

En coyunturas como la actual, la tendencia estructural hacia la ruptura con la CNS opera con mayor fuerza. El cambio de signo que estamos observando es tanto más significativo cuanto que se dá contra la lucha a muerta de la fracción del PCE y de la aplastante mayoría de los grupos que pretenden estar a su izquierda, cuando todos ellos pensaban haber conseguido ya introducir de nuevo y para siempre al movimiento obrero en la CNS.

En realidad, estamos sólo en el inicio de la recesión. Una recesión más grave que las anteriores. Y sobre todo en un marco político de avance hacia la Huelga General y la crisis de la Dictadura que favorece esa tendencia y la acentuará en la medida en que se den pasos en la generalización de las luchas.

En efecto, el alcance del nuevo fenómeno, como de los demás avances parciales, dependerá de lo que se avance en la generalización de las luchas que esos pasos parciales facilitan y preparan.

Pero el cambio de signo tras los retrocesos de los años últimos es claro yá y con más o menos altibajos va a continuar en el período inmediato. Aunque en muchos casos los pasos actuales sean más limitados que en 1970, en que no se había roto la continuidad con experiencias anteriores, la amplitud del desbordamiento de la CNS producida en contra de la orientación de la aplastante mayoría del movimiento obrero organizado, indica que las dimensiones de ese vuelco pueden ser incomparablemente más decisivas que las de cualquier otra oleada de rupturas con la CNS. Vamos hacia una recuperación de experiencias anteriores, pero de forma más extensa y profunda.

Así, las luchas de la ría del Nervión, entroncando con las mejores experiencias anteriores del proletariado vizcaino y rompiendo la tónica de los últimos años, crean a nivel de masas condiciones para que las próximas luchas vean un nuevo desarrollo de esta línea que a las direcciones reformistas les será muy difícil impedir. Lo mismo hay que decir, en menor grado, de las experiencias de Valladolid, Barcelona, Madrid...

En las actuales luchas están surgiendo levas enteras de nuevos luchadores cuya radicalización va a chocar con la orientación de las direcciones tradicionales. Y también con la de los grupos oportunistas, que fueron resultados de anteriores oleadas de radicalización y hoy están en un proceso de degeneración senil. Obreros combativos con experiencia se verán también forzados a confrontar la política de sus direcciones con el carácter extremadamente liquidador que cobran en estos momentos los cauces franquistas. Con ello se agudizarán las contradicciones ante todo en CC.OO. Y precisamente por tener conciencia de ello la dirección del PCE trata de acentuar en estos momentos su fragmentación y burocratiza---

ción. Pero al tiempo se acentuará la crisis de los grupos oportunistas, chocando la voluntad de ruptura con el reformismo que una parte de los militantes de estos grupos mantienen con la dirección capituladora de lasdirecciones. Y el propio PCE experimentará en forma creciente las repercusiones en sus propias filas: en todas las situaciones semejantes de los últimos años no ha podido impedir los estallidos ni mucho menos que la pérdida de confianza en la dirección por parte de sectores obreros y juveniles.

Todo ello repercutirá a su vez en la capacidad de las direcciones reformistas para oponerse eficazmente a la dinámica que apunta la radicalización de las masas trabajadoras, y que a través del desbordamiento de la CNS pone las bases para avanzar con paso resuelto hacia la Huelga General.

Pues todas estas transformaciones no son sinó expresiones de que la Huelga General está mas que nunca a la orden del día. Y quien no comprenda que el desarrollo de una ofensiva generalizada de masas hoy contra los ataques del enemigo de clase y su Régimen nos llevaría a las puertas de la Huelga General, no puede comprender ni los desbordamientos de la CNS ni ningún otro aspecto parcial de la lucha de clases en estos momentos.

3. Por la Central Unica de los Trabajadores y la libre negociación de los convenios colectivos

Los rasgos del avance hacia la Huelga General se perfilan hoy, y entre ellos la acentuación de la tendencia de las luchas obreras a la ruptura con la CNS. La agudeza de la crisis económica y política del capitalismo español repercute particularmente en la cuestión sindical, uno de los puntos en que mayor es la debilidad y menor es el margen de maniobra tanto de los diversos agentes políticos del gran capital como de la política de la dirección estalinista.

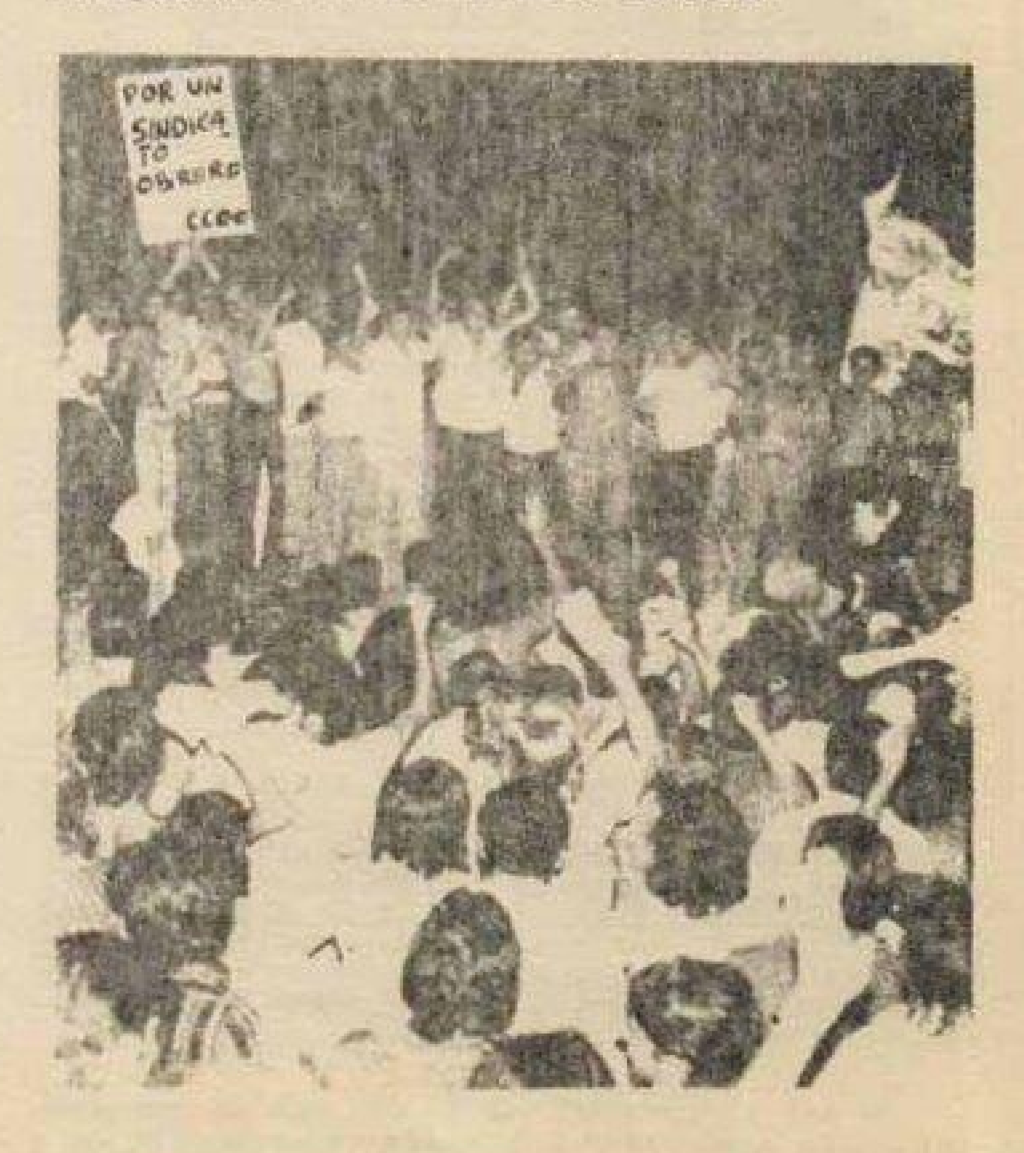
Cobra con ello importancia redoblada uno de los ejes que han presidido la reconstrucción del proletariado en su larga lucha contra la Dictadura del gran capital. El sindicato de los trabajadores levantado sobre los escombros de la CNS, las libertades sindicales, son reivindicaciones situadas en el corazón mismo de las aspiraciones incubadas por el proletariado en esa lucha. Consignas cuyo peso en la clase ha alimentado cada paso en la lucha reivindicativa y que han ofrecido y siguen ofreciendo un primer nivel de centralización política del combate proletario por las reivindicaciones económicas.

La movilización creciente en los últimos años de otras capas de trabajadores asalariados viene recogiendo el mismo clamor. A ello se añade la entrada en lucha de capas pequeño-burguesas tradicionales como el campesinado, que tambien choca en muchos casos con la CNS. A través, en el caso del campesinado de las Hermandades de Labradores y Ganaderos.

A la vez, la libertad sindical, concrección del derecho de asociación está ligada al derecho de huelga y con el a los de reunión (asamblea), expresión (manifestación, prensa obrera). Por ello entronca directamente el centro mismo de las luchas de empresas a la lucha por las libertades democráticas de toda la población. Es el gozne en que se articulan las aspiraciones democráticas del proletariado y del pueblo y las reivindicaciones económicas y sociales, frente a la Dictadura y la crisis capitalista. Pieza clave, pues, de la alianza combatiente del proletariado con los más amplios sectores oprimidos en el avance hacia la Huelga General.

Inseparablemente, cada paso en el desbordamiento y la ruptura con la CNS juega un papel decisivo en el desarrollo de los métodos proletarios de la acción directa de masas y la organización democrática de las masas en lucha, camino por el que se realiza prácticamente esa alianza combatiente a través de la generalización de las luchas unificando los batallones proletarios y populares. Las movilizaciones actuales lo manifiestan de nuevo, como hemos señalado.

La importancia que adquiere la lucha por el sindicato obrero y las libertades sindicales en el avance hacia la Huelga General, a la vez que es uno de los factores más dinámicos de aceleración de ese avance, anuncia el inmenso impulso de unificación de los trabajadores que recorrerá las filas del proletariado y los asalariados tras el derrocamiento de la Dictadura. Ese impulso se traducirá en diversas formas organizativas correspondientes a necesidades diversas. Así se dará en mayor o menor grado una tendencia a surgimiento y generalización de órganos de democracia directa de masas tipo comités elegidos revocables. Y al mismo tiempo, tendrá una de sus más claras expresiones en el combate por levantar un potente sindicato de los trabajadores para la defensa de sus intereses frente a las agresiones del capitalismo en crisis. En una situación de libertades conquistadas, las comisiones obreras adquirirán una dinámica claramente sindical. Por su origen como arma unitaria de los obreros frente a la CNS y la división de lo sindicatos clandestinos, por su caracter, les corresponderia vehiculizar ese combate.



Los sindicatos de colaboración de clases.

La "oposición democrática" se apresta desde hoy a cortar esta dinámica. Como hemos señalado al tiempo que proponen la aceptación de la CNS para contener la marcha hacia la Huelga General, buscan el marco futuro para canalizar y desviar tal impulso de unificación de los trabajadores. Efectivamente, en ausencia de un partido revolucionario hegemónico, el derrocamiento del franquismo abrirá un período en que la clase dominante se esforzará por frenar el torrente revolucionario de las masas con ayuda de los aparatos reformistas. La creación de potentes sindicatos de colaboración de clases es un proyecto inseparable del de un Gobierno de Coalición con libertades recortadas.

La dirección del PCE se dispone a preparar ese dique de contención de la acción de masas. Pretende evitar los enormes desbordamientos que significaría la constitución democrática de un sindicato unitario de nueva planta por unas masas trabajadoras en plena efervescencia revolucionaria tras la Huelga General. Por ello, como plantea el desplazamiento de la Dictadura por el propio gran capital, pantea la renuncia a destruir la CNS, su voluntad de "apropiarsela": suprema garantía a sus "aliados" de la Junta Democrática de España. Ofrece a Camacho y otros dirigentes obreros prestigiados para establecer el "pacto social" con los monopolios. Avala todo ello la experiencia de Portugal, donde el Partido Comunista Portugués ha intentado salvar lo posible del viejo aparato "sindical" salazarista y ha patrocinado desde el Gobierno intolerables restricciones de las libertades sindicales por parte del Estado burgués.

Este intento de imponer la colaboración de clases en el terreno sindical será inseparable de los intentos de división de la clase a ese mismo nivel. No se trata sólo de la perspectiva del PSOE, sindicalismo amarillo cristiano o corrientes centristas (en particular, de origen católico). Sólo la actitud del PCE puede dar posibilidades a tales intentos. Y en realidad, aunque la dirección de este partido propugne la unidad sindical, es la división y burocratización en que ha sumido a las CCOO la que ha permitido y permite la supervivencia de "sindicatos" como la UGT y USO, escasamente representativos hoy pero que mañana, con otros sectores protagonizarán intentos sindicales divisionistas.

En definitiva, por parte de la dirección del PCE, se trata de hacer jugar a las CCOO un papel fundamental dentro de su proyecto sindical reformista, contrario al impulso que generó y alimenta el surgimiento y extensión de las CCOO. Y es este proyecto el que inspira la línea actual de subordinación de las luchas a la CNS.

En cualquier caso, los esfuerzos por levantar potentes sindicatos de colaboración de clases, como los demás esfuerzos de las direcciones reformistas del movimiento obrero, será insuficiente para contener el impulso revolucionario de las masas trabajadoras. Pero puede jugar un papel importante en la división y desmoralización que prepararían el triunfo de un contragolpe fascista, único medio para preservar de forma duradera la dominación capitalista.

La política de los comunistas en la cuestión sindical.

La única alternativa a ese nuevo aplastamiento del proletariado será la destrucción del poder burgués mediante la revolución socialista. Pero el partido capaz de asegurar esa salida sólo puede ser construido si los comunistas mantienen desde hoy una línea de clase consecuente que pasa por la lucha sin concesiones por la destrucción de la CNS y por la unidad, democracia e independencia del movimiento obrero, una de cuyas expresiones debe ser su política respecto de la cuestión sindical.

A lo largo de la actual lucha por el sindicato obrero contra la Dictadura y su CNS, de la lucha desde hoy por la unidad, democracia e independencia sindicales de los trabajadores, los comunistas pretendemos ayudar al proletariado a constituirse como clase independiente de la burguesía y enfrentada a ella a través de los combates de masas, elevando el nivel de sus objetivos y avanzando hacia formas de organización superiores tipo comités elegidos y revocables. Pretendemos desenmascarar la traición de las direcciones reformistas en este proceso y reconquistar la confianza de las masas trabajadoras hasta conducirlas a la toma del poder. Esta no pondrá fin al combate por el sindicato de los trabajadores. En la República Socialista éste debe desempeñar un papel distinto: la defensa de los intereses inmediatos de los trabajadores es un factor de gran importancia en el combate contra las tendencias a la burocratización de un Estado Obrero.

Esta perspectiva estratégica hace que los treskistas nos neguemos a subvalorar la importancia de la cuestión sindical, como hacen diversos oportunistas "de izquierda". Esta cuestión ocupa un lugar destacado en el programa de clase que avanzamos para el derrocamiento de la Dictadura y por el Gobierno de los trabajadores. Programa que proponemos a todas las organizaciones obreras y guía nuestra lucha por acelerar el avance hacia la Huelga General que derroque a la Dictadura y por profundizar ese avance preparando las mejores condiciones para el ulterior desarrollo de la acción revolucionaria de masas.

¡ABAJO LA CNS! ¡ABAJO LA DICTADURA! Los intereses de obreros y oprimidos exigen la destrucción completa de aparato político de control de los trabajadores que es la CNS. Sólo sobre sus cenizas pueden confiar en levantar organizaciones capaces de defender consecuentemente sus intereses.

¡Por los plenos derechos sindicales! Por el derecho de huelga sin restricciones ni regulaciones por parte de ningún poder burgués. Por la libre negociación de convenios colectivos sin intervención alguna del Estado, por medio de un sindicato único de los trabajadores. Se trata de un derecho democrático de las masas trabajadoras, defendido tenazmente por el proletariado a escala mudial: el derecho de los trabajadores a convenir libremente las condiciones de su trabajo en función de la correlación de fuerzas establecida a través de la lucha, por medio de sus organismos representativos.

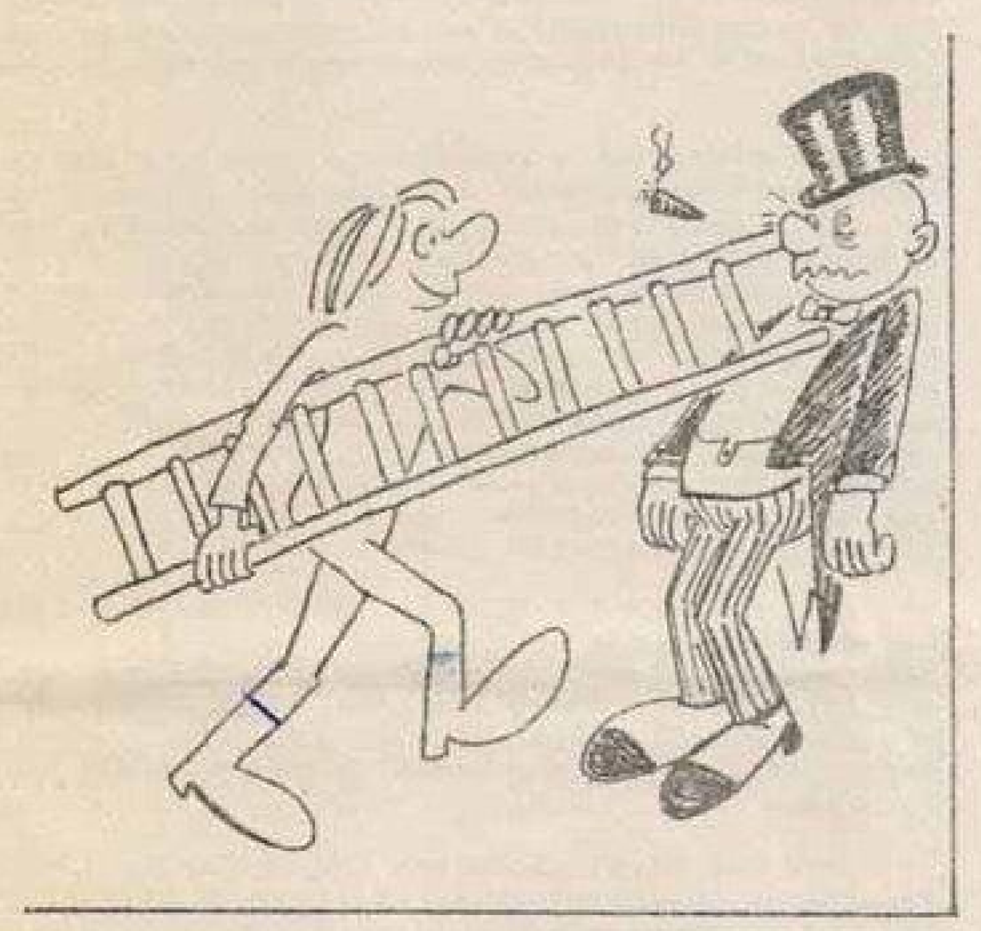
POR UNA CENTRAL UNICA DE LOS TRABAJADORES, INDEPENDIENTE DE LOS CAPITALISTAS, DEL ESTADO Y DE LA IGLESIA, BASADA EN LA DEMOCRACIA OBRERA.

Las maniobras divisoras tendrán su caldo de cultivo en las maniobras para constituir burocráticamente sindicatos. CCOO deben asumir desde hoy la lucha por la formación democrática de un único sindicato, en consonancia con el significado de su surgimiento en 1962. ¡Que las CCOO tomen la iniciativa en el impulso de la lucha contra la CNS y la Dictadura, para el avance de Congresos a todos los niveles de delegados de CCOO y de todas las organizaciones sindicales obreras en presencia, hacia un Congreso que decida el sindicato que precisan los trabajadores. Y este planteamiento es inseparable de la consigna: ¡Por la unidad inmediata de todas las organizaciones obreras en CCOO!

Las reivindicaciones que planteamos frente a la CNS no van a ser toleradas por el Gobierno de Coalición que propugna el PCE ni por ningún go--

bierno burgués. Pues el capitalismo español en crisis no puede subsistir sin recortar la independencia sindical de los trabajadores. Por ello, la lucha por esos objetivos, como por los demás objetivos democráticos y los demás objetivos de las masas en lucha contra el peso de la crisis capitalista ligados a un Gobierno de los Trabajadores basado en las CCOO, los comités elegidos en las fábricas y los organismos de lucha de otras capas oprimidas.

En estos momentos en que la crisis capitalista hace sentir más agudamente la necesidad de organizaciones de clase para defenderse de las agresiones del gran capital, la lucha por el sindicato de clase debe jugar más que nunca un papel fundamental en todos los combates obreros y en su generalización, vertebrando los grandes pasos que hay que dar hoy mismo hacia la Huelga General. Del mismo modo que se pone en primer plano la necesidad de combatir la inflación y el paro, las rentabilizaciones capitalistas, etc. Luchando por escalas móviles de salarios y horas



¡Escala movil de salarios y horas de trabajo!

de trabajo, expropiación de los monopolios, control obrero de la producción, comisiones de vigilancia de los precios, un sistema educativo alternativo, necesidades igualmente vinculadas al derrocamiento de la Dictadura, las libertades y el Gobierno de los Trabajadores. Es lo uno y lo otro lo que contraponemos a la política de convenios de la Dictadura.

Romper con la CNS.

Pero el avance hacia la Huelga General y la satisfación de las necesidades de las masas no depende sólo de la asunción de esos objetivos que las direcciones reformistas y oportunistas del movimiento obrero se niegan a impulsar.

Depende igualmente del avance en los métodos que permiten la unificación de fuerzas en lucha. Es charlatanería hablar de la libertad sindical y no impulsar la ruptura con la CNS. Y lo demuestra que el esfuerzo de los demócratas burgueses apunta lo mismo a recortar los objetivos de clase que a evitar los métodos de acción y organización proletarios.

Por ello, los trotskistas mantenemos con absoluta intransigencia un empeño incansable por la organización sistemática de la ruptura masiva de los trabajadores con la CNS, como primer paso de toda la dinámica de movilización independiente de la clase. Oportunistas de toda especie, con explicaciones diversas, se dan la mano para reprocharnos esa "obsesión izquierdista" por cuestiones al fin y al cabo tácticas. Nosotros mantendremos una batalla de principios en todo el movimiento obrero entorno a esos problemas, efectivamente tácticos, pues a través de los mismos se pone en juego toda la estrategia de construcción del partido y unificación del proletariado. Y la experiencia demuestra que cuantos han reblandecido posiciones en este punto o no le han comprendido han abandonado igualmente paso a paso incluso las posiciones correctas que habían mantenido y han buscado sustitutos diversos a la construcción del partido.

Pues abandonar o reblandecer el combate a muerte contra la CNS es abandonar las tareas de generalización de las luchas, sabotear el surgimiento de órganos de independencia de clase(comisiones elegidas para negociar, comités elegidos para llevar las luchas y coordinarlas) y castrar las asambleas y las CCOO. Es colaborar con el PCE en sus esfuerzos por impedir que se siegue el eslabón"representativo" del aparato fundamental de control de la Dictadura y poner palos en todas las ruedas de avance hacia la Huelga General por la vía de la acción directa de masas.

Ante todo, los trotskistas reivindicamos de la tradición del movimiento obrero en el Estado español las dimisiones masivas de enlaces y jurados y hacemos de esta exigencia un punto de partida del desarrollo de la acción obrera por el camino de la Huelga General, a través de las actuales movilizaciones. ¡Dimisión de los enlaces y jurados honrados! ¡Que se queden los traidores! No es una exigencia doctrinaria, sino que se plantea a través de las tareas que imponen estas luchas. Confrontamos a los enlaces y jurados con sus propias promesas a los compañeros y les llamamos a que luchen con sus compañeros con los métodos que permiten unir fuerzas frente al capital y su Dictadura. Afirmamos desde el principio que todo ello es incompatible con los cauces franquistas, como se está viendo en las actuales movilizaciones. Y es dentro de las tareas de impulso y generalización de las luchas donde hay que situar el papel de un boicot masivo y generalizado a las próximas elecciones sindicales, para el que hay todas las condiciones menos la orientación de la mayor parte del movimiento obrero organizado. Tal boicot sería un golpe de muerte a la Dictadura en descomposición y un paso gigantesco hacia la Huelga General.

Al mismo tiempo, en el camino hacia la imposición de la libre negociación de convenios con el derrocamiento del franquismo, señalamos que hay que desarrollar hoy la tendencia de las actuales luchas, sobre todo en Vizcaya, a imponer la negociación directa por parte de la asamblea obrera y las comisiones elegidas en ella con mandato imperativo: para transmitir a la patronal las reivindicaciones y transmitir a la asamblea las respuestas. Todo el poder de decisión debe concentrarse en la asamblea. Los trabajadores tienen que aceptar sólo los acuerdos que se realizan entre las fuerzas enfrentadas de los patronos y de su asamblea, sin intervención de la Dictadura ni de sus apéndices "sindicales".

Son estos dos puntos clave en cualquier plan de acción de ramo o localidad. Pues son estos los niveles elementales de centralización de la respuesta obrera a los ataques del enemigo de clase, de la que forman parte la exigencia de dimisión y de negociación directa. Hay que ir a

dimisiones de los enlaces y jurados de todo un ramo, de toda una localidad, y situar las dimisiones a nivel de empresa en esta perspectiva. Hay que ir a la prensentación conjunta de las plataformas en las diversas empresas, de un ramo o localidad, a jornadas conjuntas de lucha para imponer esas plataformas, dentro de un plan de conjunto de ramo o localidad preparado en las CCOO y sus plenos, aprobado en las asambleas obreras. Pasos importantes en este sentido fué la plataforma unitaria presentada el mismo día en 1973 por numerosas empresas de Pamplona y la conjunción de luchas de diversas empresas este año en la misma localidad a pesar del retroceso de las CCOO de Navarra al respecto.

Esta conjunción se ha dado entroncada con la movilización de los estudiantes y en una dinámica que apunta claramente a la movilización generalizada de toda la población.

Y ello es todo un síntoma de la corrección de lo que venimos planteando los trotskistas en estos momentos. Que cualquier paso en el reforzamiento de la dinámica de las luchas obreras y de otras capas debe empezar hoy por la centralización de las acciones y reivindicaciones de todo el proletariado y toda la población oprimida. Cualquier paso en este sentido cobraría facilmente dimensiones sin precedentes y crearía una confianza en las filas obreras y populares y un aumento de la confusión en las filas del gran capital que crearía condiciones mil veces mejores para profundizar la movilización en cada localidad, sector y centro de trabajo dando nuevos pasos en la ruptura con la CNS, en la acción directa, en la unificación y elevación del nivel de los objetivos... hasta la Huelga General.

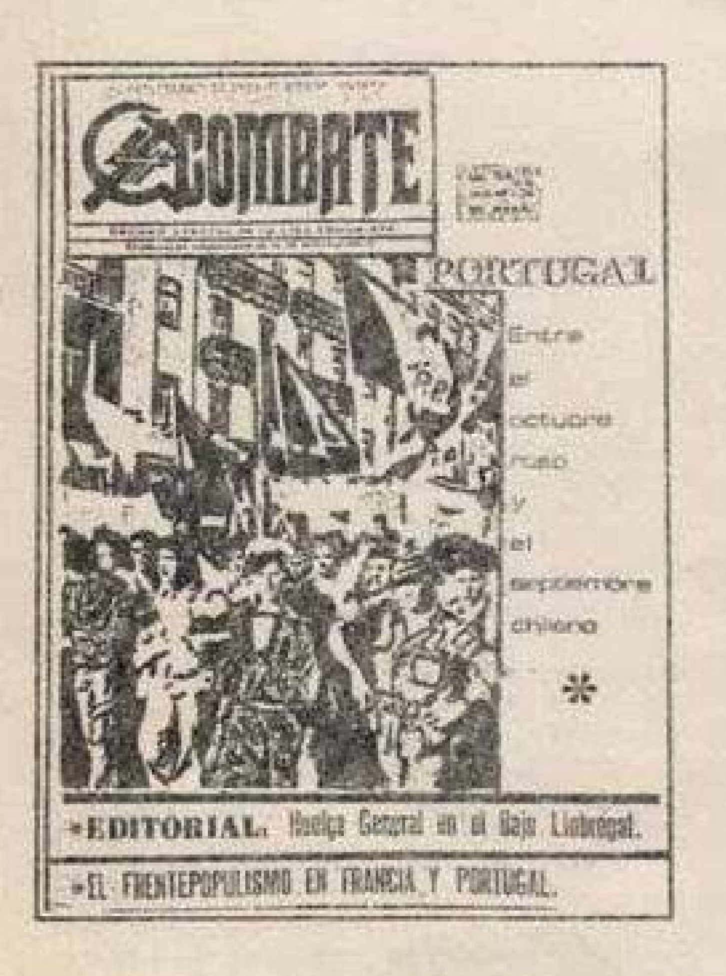
Carlos Huerta.
Noviembre 1970

Viene de la pag. 34

"Los partidos que se apoyan en la clase obrera, las organizaciones de lucha del proletariado y otras capas sólo podrán impulsar eficazmente esa contraofensiva si rompen con los agentes "democráticos" del gran capital que ante el atentado del bar "Rolando" han demostrado una vez más en que bando se alinean. La ruptura con la "Junta democrática" y las Asambleas del mismo nombre es condición fundamental para impulsar con las manos libres la acción de masas hoy, en un momento muy decisivo". (De la misma Declaración).

En definitiva, se hará retroceder a la represión en la medida en que a pesar de la política de los partidos aliados con esos agentes, las masas y sectores del movimiento fuercen en la práctica esa contraofensiva generalizada. En la medida en que se desarrollen en el movimiento obrero las posiciones de clase, una tendencia de lucha de clase, el partido revolucionario capaz de impulsarla.

P. Aguirre





LEE

DISCUTE

DIFUNDE...

El garrote de Arias



Fuego graneado contra el movimiento obrero.

Los militantes obreros con algunos años de lucha no habrán dejado de relacionar ciertos hechos recientes con otros de 1.966-68. Acaba de anunciarse la detención de la supuesta Comisión Obrera Nacional de Euzkadi, precisamente en medio de las importantes movilizaciones de varias empresas punta del metal vizcaino. Hace unas pocas semanas, en Vallecas, la policía detenía masivamente a una asamblea de solidaridad con los obreros en huelga de Bosch y otras empresas del metal (276 detenidos). En San Cugat, cerca de Barcelona, la policía detuvo a 47 personas, 41 de ellas de SEAT más unos cuantos sindicalistas italianos de FIAT.

En la primavera de 1.967, en medio de la gran lucha de Bandas, las fuerzas del "orden" detuvieron en la Mina del Alemán de Bilbao a una asamblea de Comisiones de varios cientos de personas. Pocos meses antes había sido detenida una coordinadora en Zarauz (Guipuzcoa). Y entre ambos hechos, se había iniciado la represión contra las CC.OO. en otros puntos, como en Sabadell a fines del 66. Era el principio de una ofensiva en profundidad contra las Comisiones Obreras, que las diezmaría.

Se estaba entonces en el inicio de una fuerte crisis económica. La clase obrera daba, con la huelga de Laminación de Bandas de Etxebarri una respuesta muy superior a la de los años. Mediante la represión y la derrota de la resistencia de masas a los ataques capitalistas, el Régimen pretendía hacer retroceder al movimiento obrero y conseguir con ello un margen de maniobra para desarrollar la "institucionalización" prevista en la Ley Orgánica de diciembre de 1.966.

Hoy nos hallamos en el comienzo de una recesión que amenaza ser más grave que aquella, que sumió en el paro a masas enormes de trabajadores. La clase obrera responde. La Dictadura se dispone a imponerle el peso de la crisis y efectuar de nuevo una sangría generalizada del movimiento obrero. Todo ello como condiciones previas al desarrollo de aquella "institucionalización" que sigue embarrancada pero que no puede esperar más porque el Régimen se descompone aceleradamente y Franco está al irse.

Hasta aquí algunas semejanzas. Pero hay muchas circunstancias que han variado en estos siete años.

La generalización de las luchas y el reforzamiento del aparato represivo.

Los obreros de Valladolid han tenido que enfrentarse a unos efectivos policiales especialmente preparados para la represión masiva cotidiana.

Porque -esto es el hecho fundamental de los últimos años- el proletariado ha abierto el camino de las luchas generalizadas de forma irreversible desde diciembre de 1.970.

Hoy el movimiento obrero no es lo que era hace unos años. Abarca masas incomparablemente mayores del proletariado, en las localidades y ramos más diversos. Avanza junto con el movimiento no sólo de los universitarios (como entonces) sino de contingentes mucho mayores de la juventud y de otras capas que sólo en estos últimos años han entrado en lucha. Los pasos dados en la lucha conjunta por los mismos objetivos contra el capital y su Dictadura, las experiencias de acción directa de masas acumuladas en este proceso marcan un salto cualitativo. Por más que la orientación predominante en el movimiento obrero trata de enterrar tales adquisiciones.

En particular, este ascenso de las luchas ha significado una profundización fundamental de la crisis de los mecanismos burocráticos franquistas de división, control y liquidación de las luchas. Ante todo de la CNS. La incapacidad de estos aparatos para contener la acción de masas e impedir su generalización se ha hecho tan evidente como su incapacidad de evolucionar, de digerir de ningún modo la elevación de la lucha. La crisis de la CNS y otros aparatos de control franquista se ha convertido en la punta de lanza de la crisis generalizada de las instituciones del Régimen y de la burguesía.

Por ello, aunque la Dictadura necesita más que nunca recurrir a ellos, se ve forzada a apoyarse cada vez más en el aparato represivo. Ese dispositivo policiaco-militar que es el que con mayor retraso repercute las contradicciones que desgarran todo el cuadro institucional franquista.

Precisamente la descomposición de las estructuras de encuadramiento burocrático -CNS, órganos del movimiento, etc- ha requerido un fortalecimiento y perfeccionamiento constante de los instrumentos represivos, en un intento, siempre fracasado, de igualar el reforzamiento de la lucha obrera y popular y contener su avance hacia la Huelga General.

Las Cortes acaban de aprobar, ¡otra vez! aumentos de sueldo para las fuerzas policiales. Después de varios años de aumento constante de sus efectivos y de adquisición de medios materiales ingentes, el Presupuesto de 1.975 da un nuevo salto en el mismo sentido. Cosa tanto más significativa si tenemos en cuenta que es un presupuesto contractivo, recesivo.

El Ministerio que aumenta más sus gastos es Gobernación, alcanzando los 82.000 millones de pesetas: el 37,6% más que en 1.974. La Policía (Dirección General de Seguridad) gastará directamente 14.000 millones: un 42% más que el año anterior, y tanto como todas las universidades del Estado. La Guardia Civil tiene un presupuesto de 22.000 millones de pesetas (el 30% más). A ello hay que añadir los 100.000 millones de presupuesto de los tres ministerios militares, que igualan a todo el presupuesto de Educación y Ciencia. No debemos olvidar que parte de los fondos de Justicia, Trabajo, Asuntos Exteriores, Presidencia, Movimiento, Educación y Ciencia, etc, va destinada a finalidades directamente represivas. Sin contar los fondos dedicados por las empresas a despidos de dirigentes obreros, etc.

Pues efectivamente, el reforzamiento de la policía es parejo a una mayor coordinación con la CNS, el aparato académico y el empresariado. Al desarrollo de cuerpos especiales en el Ejército de Tierra y en la Armada (Boinas Verdes, Brigadas de Infantería de Marina, etc). A un desarrollo de los tribunales militares y del TOP: tras haberse constituido una segunda sala de este en 1.972, la Ley de Bases de Justicia que preparan las Cortes se dispone a ampliar su competencia con una etiqueta nueva: Tribunal Central de lo Penal.

Con la multiplicación de los efectos policiales el Gobierno intenta evitar la intervención directa de las tropas contra las masas, tanto más temible cuanto que la radicalización de éstas hace más arriesgada tal intervención. Al repetir operaciones como la de la Armada contra los huelguistas de El Ferrol, será el Ejército, el último puntal firme, el que se le dislocará a la Dictadura.

Sin embargo, este momento llegará: durante la enfermedad de Franco los Estados Mayores desempolvaron los planes de ocupación militar de las ciudades, y hoy, las maniobras de entrenamiento de las tropas regulares con la Guardia Civil en Euzkadi y la presencia de la Armada en la misma zona son ensayos para ello.

Como señala la Resolución Política del II Congreso de nuestro partido,

> "Cada oleada significativa de luchas, acentúa la crisis de los mecanismos burocráticos de control e impone nuevos refuerzos del aparato represivo policiaco-militar, sobre el que descansa, de forma cada vez más exclusiva, la Dictadura, izándose sobre el vacío abierto por la descomposición más rápida del resto de istituciones. La Dictadura se sobrevive para defender al sistema de explosiones generalizadas(...) Al precio de acumular con ello las condiciones de mayores enfrentamientos."
>
> "Las batallas de clase que se sucederán, el fin pronto del dictador y su caracter irremplazable (...) amplificarán todos esos procesos, empujando los fermentos de la crisis social al seno del propio Ejército."

Efectivamente, a lo largo de todas las crisis políticas del pasado año, y en concreto de acontecimientos como el cese de Díez Alegría, se manifestaba ya la agudización de las contradicciones, aún latentes, en el Ejército. Este se va confrontado a la amenaza de la lucha de masas y de las consecuencias que tendrá en su seno el choque con ella. Se mostraba así que el Ejército no es inmune a la crisis política de la clase dominante. Ningún régimen ha sido salvado de su crisis por sus esfuerzos represivos.

Lecciones de un año.

Las diferencias entre la situación de 1.967 y la de 1.974 las marca, de forma clara, el proceso de agresiones del Gobierno contra el proletariado y las masas oprimidas. En 1.966-67, a pesar de que las contradicciones económicas acumuladas eran menores y la situación del capitalismo mundial menos crítica, el Gobierno pasó bastante rápidamente a adoptar medidas estabilizadoras drásticas, precipitando la crisis para no agravarla más. Lo cual significó una ofensiva rápida y fulgurante contra las condiciones de trabajo y de vida de las masas.

En este caso, los gobiernos llevan más de año y medio intentando desesperadamente aplastar la crisis económica con la esperanza de poder pacificar entre tanto al movimiento obrero y popular con la ayuda de la represión.

Este intento de "pacificar" antes de la crisis abierta lo planteó ya Carrero Blanco. Arias se ha distinguido desde enero por superar todas las marcas de sus predecesores en materia de represión. En marzo, A.Zarra analizó el hecho en estas mismas páginas.

El Gobierno no contaba con una relación de fuerzas que le permitiesen acelerar la imposición del paro masivo y la ruina de sectores enteros de la pequeña burguesía. Pero la entrada paulatina en la crisis económica ha mostrado nuevas dimensiones de la debilidad del Régimen. LLeva un año desarrollando la más intensa ofensiva represiva. Un año tratando de mellar en luchas parciales la combatividad de las masas sin embargo la capacidad de respuesta de la clase obrera y capas populares sigue íntegra. Y hay más condiciones que nunca para explosiones generalizadas sin precedentes.

Este fracaso de los intentos de desmovilizar a las masas cara a imponer el peso de la crisis y preparar la sucesión a crispado los nervios de todas las fracciones y "familias" del gran capital. Ven aproximarse la amenaza de la huelga general. En estas condiciones, la muerte de Carrero y la enfermedad de Franco han sido ocasión para que reventase por todos lados la gangrena de un régimen arruinado por años de lucha obrera y popular.

La necesidad de un sprint.

El Gobierno redobla sus esfuerzos para atar a los trabajadores con la CNS. Además, trata de poner en uso unas cadenas especiales para los estudiantes y PNN universitarios: la participación. Pero lucha tras lucha los obreros chocan frontalmente con el aparato fascista de la CNS y sus convenios. Por otra parte, las tendencias capituladoras ante la participación dentro del movimiento universitario no garantizan en modo alguno que al cabo ese recurso resulte eficaz. La incapacidad de los mecanismos burocraticos franquistas para contener la acción de masas e impedir su generalización se acentúan en momentos de radicalización de masas como el actual. El recurso a la represión viene a ser así más fundamental para el gobierno, que en esta hora crítica ha emprendido un auténtico sprint, en vista de que las andanadas del último año han resultado absolutamente insuficientes.

El lanzamiento a tope del aparato represivo es pieza clave de la ofensiva redoblada del Gobierno contra las masas hoy en todos los frentes. Inseparable de la imposición del paro, las condiciones salariales miserables o la selectividad. No nos detendremos aquí a analizar el cuadro de conjunto de esa ofensiva. Se traza en la Declaración del Buró Político que antecede y se desarrolla en otros apartados de este mismo número.

Nos limitamos a recordar que de esta ofensiva global dependen todos los planes del Gobierno Arias y de las fuerzas del Régimen. Muy particularmente el futuro de los parches "aperturistas" el Régimen que está cocinando el Consejo Nacional del Movimiento. El camino hacia el infame asociacionismo franquista pasa por despedir a miles de luchadores más, lanzar contingentes policiales masivos contra las huelgas, diezmar las Comisiones Obreras y otros organismo de lucha, asestar duros golpes a los partidos obreros. Así, el editorial del número 24 de COMBATE señalaba que el "aperturismo" trata de abrirse paso con las balas de Carmona. Y predecía que el Gobierno se disponía a superar de inmediato su propio record represivo.

Valladolid, Vallecas, Bilbao, Sant Cugat... Represión a tope.

Pronto los sucesos de Valladolid darían el ejemplo más completo de esta carga represiva: más de doscientos despedidos (readmitidos en su mayor parte), desalojo repetido de la empresa, cargas salvajes de la policía contra los obreros en la calle, desalojo de la Facultad de Medicina, 37 detenciones, varios obreros heridos de gravedad. Rasgos que se repiten en las luchas del metal vizcaino y en innumerables acciones más.

Como durante el año pasado, la pieza "de base" de la represión sigue siendo el despido de trabajadores de sus empresas. Han sido miles los luchadores despedidos en este año: obreros, profesores, médicos, administrativos. Hoy el ritmo se acelera.

No conoce quien esto escribe las cifras, aún aproximadas, de jóvenes "seleccionados", expedientados, ó expulsados en los diversos niveles de enseñanza durante el pasado año. Es indudable, en cambio, que la "participación" universitaria no va a contener la sangría, sino que comporta su acentuación.

Los desalojes por la "fuerza pública", las concentraciones y asambleas disueltas se intensifican, como hemos indicado al principio de este articulo.

Ha habido en este año miles de detenciones de obreros huelguistas, de jóvenes, de campesinos, de supuestos miembros de los más diversos movimientos organizados. A principios de octubre se calculaba que el TOP llevaba iniciados 1.800 sumarios en 1.974 frente a un total de 1.700 en todo el año 1.972 y de 2.000 en todo 1.973. Pero desde septiembre la proporción de estos atentados viene aumentando cada vez más. Hay están redadas dirigidas contra ORT, LCR-ETA(VI) y otras organizaciones obreras. Los tentáculos del pulpo represivo alcanzan al tiempo a supuestos militantes de organizaciones terroristas pequeño-burguesas com

ETA y OLLA. A supuestos miembros de la Asamblea de Cataluña, etc.

La policía y la Guardia Civil recurren encima con más frecuencia y brutalidad a las persecuciones a tiro limpio, las torturas y las detenciones durante tiempo indefinido, como se ha visto en la barbarie desencadenada contra supuestos miembros de ETA V• y contra Genoveva Forest y sus compañeros.

La acción administrativa, sin pasar por los tribunales, no se queda atrás. Cada vez es más notable la cantidad de presos que están en las cárceles por cumplir "multas"de los gobernadores. Las Cortes preparan encima una elevación del volumen de estas multas, para "adecuarlas" al alza de precios con una rapidez en más proporciones que ya querrían los trabajadores para sus salarios.

Todavía habría que añadir el que la policía invada el despacho de unos laboristas de Madrid pidiendo el carnet a los clientes, etc.

Cubriendo el garrote.

La urgencia de este recrudecimiento de la represión era uno de los motivos fundamentales que llevaban a Arias a recabar el apoyo más amplio posible de los grupos burgueses en sus declaraciones del 10 de septiembre. Si hacía equilibrios entre ellos intentando aglutinarlos era para poder golpear con mayor fuerza a las masas obreras y populares imponiendoles los gastos de la crisis con las palancas de los cauces franquistas y de la represión. Esta debía jugar un papel fundamental para la imposición de las demás agresiones y para preparar los ulteriores pasos "institucionalizadores" del Gobierno.

En la explotación gubernamental del atentado del 13 de septiembre era más clara e inmediata la maniobra. Las acusaciones confusionistas contra el movimiento obrero pretendían ante todo cubrir la intensificación de la represión, convocar a todas las fuerzas del "orden" para subir el nivel del terrorismo capitalista.

No nos extendemos aquí en señalar como "aperturistas" y "demócratas" burgueses respondieron al toque de rebato lanzado desde la presidencia de Gobierno y desde la Dirección General de Seguridad.

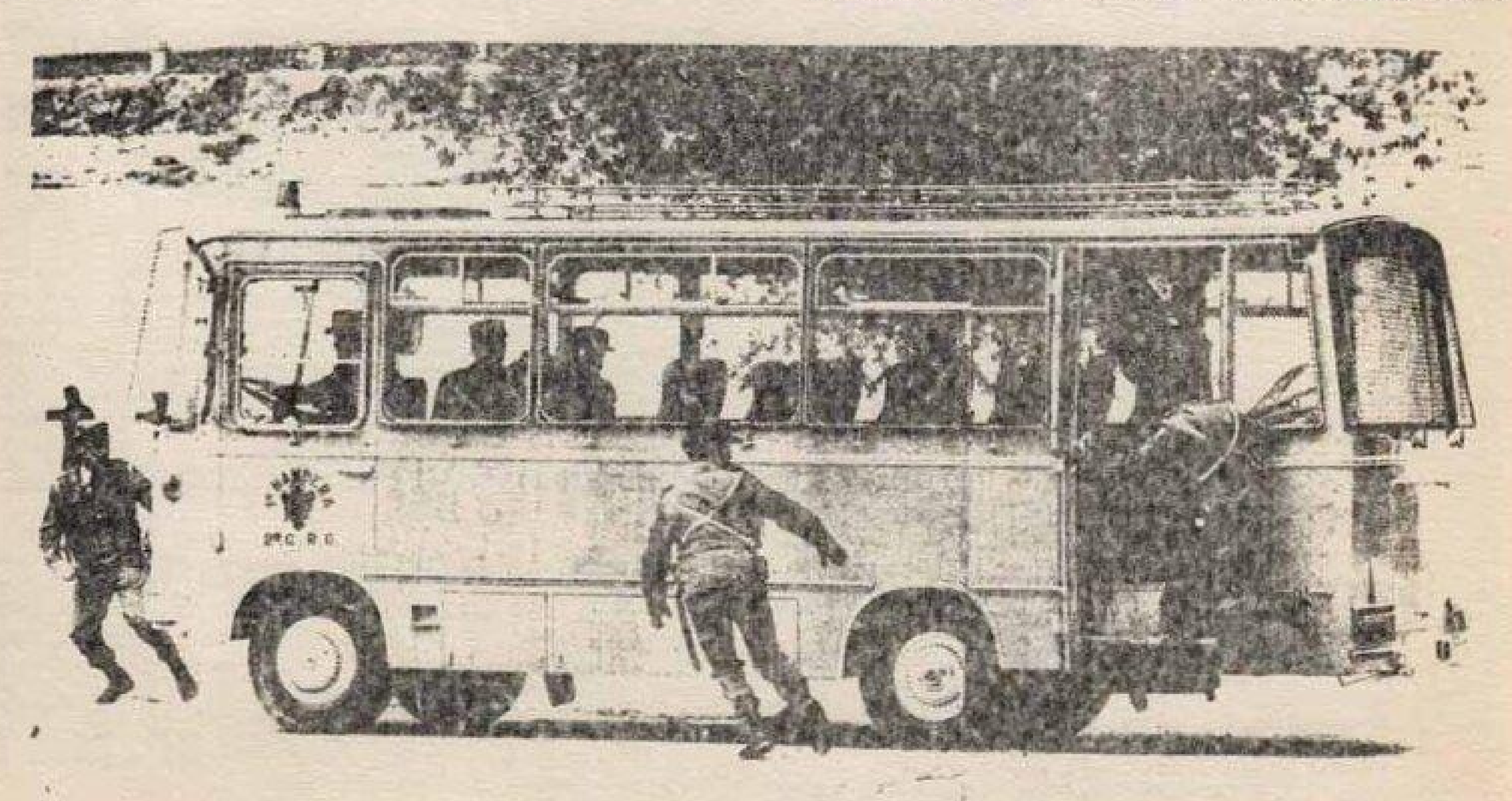
Por parte de los primeros, se trataba simplemente de reforzar la campaña del Gobierno avalando la agresión como las demás caras de su ofensiva. Los hipócritas cantos al "orden" dejaban traslucir en las bocas "aperturistas" una neta exigencia de "mano dura". Sin embargo, sólo sectores atrasados de las capas medias podíasn verse entrampados en estas baladronadas de las fuerzas del Régimen asesino contra la "violencia subversiva". La respuesta, más sutil, de la "oposición democrática" merece un apartado.

Antifranquistas... pero se les ve el plumero.

Conforme el Régimen se descompone bajo los golpes de la acción de masas prolifera la demagogia de personajes y grupos burgueses que se reclaman "demóratas" y de "oposición".

Por supuesto, personajes que así se presentan tienen que afirmar que están contra la represión franquista, por la "amnistía" y que propugnan un nuevo orden "constitucional" de libertades democráticas.

Sin embargo esos señores rivalizan con los "aperturistas" de Franco en proclamarse partidarios del "orden" frente a la "violencia de los extremismos"... de forma que repitiendo punto por punto los argumentos del Gobierno echan un tupido velo sobre la violencia del franquismo contra las masas. Cuando se ven forzados a pronunciarse contra algunos "excesos" de la represión, lo atribuyen a la presión de los "ultras", a supuestas contradicciones entre la "apertura" y la represión.



...efectivos policiales especialmente preparados para la represión masiva...

Con ello no hacen sino embellecer al Gobierno y al Régimen y disfrazar estos como los demás atentados del Gobierno contra las masas. Elegante actitud la de esta "oposición" que apoya indirectamente la represión gubernamental.

No es casual. Tal actitud cuadra con el contenido de su alternativa "democrática". En todas sus versiones esa alternativa excluye expresamente la destrucción del aparato burocrático-represivo forjado por el franquismo a lo largo de la guerra civil y de 35 años de Dictadura. Excluye expresamente la exigencia de responsabilidades por los crímenes franquistas. La "democracia" que esos grupos quieren, tiene que levantarse bajo la vigilancia de las bayonetas del Ejército de la guerra civil, tiene que ser controlada por la Guardia Civil y la Policía de Franco. Porque son las garantías de que la propiedad privada de los monopolios y el aparato del Estado burgués serán protegidos.

Como en Portugal, tales "democratas" están dispuestos a prescindir de alguna de las caras más visibles de las zarpas represivas de la Dictadura cediendo a la presión de las masas.. para mantener así lo esencial del aparato represivo y de todo el aparato estatal. Como en Portugal, estos "antifascistas" no están dispuestos a desmantelar los nidos auténticos del fascismo en los cuarteles ni en los bancos. Desde sus despachos de Madrid, Barcelona y París, la "oposición democrática" burguesa española aplaude aliviada cuando el Movimiento portugués de las Fuerzas Armadas militariza empresas en huelga y deja intactas las fuerzas de policía que favorecieron la intentona derechista del 29 de septiembre.

Porque lo primero y lo último es siempre para ellos defender los intereses de su clase. La que para mantener su dominación recurre a genocidios y matanzas como en Chile, Vietnam y Palestina. La clase que alienta a las bandas fascistas en toda Europa y en Argentina. Que mantiene la infame Dictadura en el Estado español. Al fin y al cabo, la mayor parte de los personajes y partidos que hoy se las dan de "democráticos" han apoyado abierta y directamente a la Dictadura durante años. Los carlistas de Carlos Hugo, los falangistas de Diego Márquez y los democristianos de Ruiz Gimenez fueron elementos clave del movimiento militar-fascista del 36.

Hoy el proletariado ha cambiado la relación de fuerzas. Y para mantener los mismos intereses de clase eso personajes tratan de contener la lucha de masas y echarles al cuello a los trabajadores el lazo corredizo de sus programas "democráticos" de preservación del aparato burgués forjado por Francisco Franco. Se comprende así que mientras el Gobierno concentra sus andanadas contra los explotados y oprimidos ellos se esfuercen sobre todo por encubrir el caracter de clase de esta represión, atribuyan la violencia del Régimen a una "extrema derecha" que les resulta muy útil al efecto, etc.

Con ello pretenden desarmar al movimiento obrero y popular ante las agresiones del Gobierno. Tratan de imponer al proletariado su programa "democrático" recortado eliminando las reivindicaciones antirrepresivas que llevan a la destrucción del aparato franquista. Tratan de apartar a las masas del camino de la acción directa, único que permite organizar defender y desarrollar sus luchas hasta la Huelga General y la destrucción del franquismo. Sus programas y sus llamamientos al pacifismo pretenden evitar que las masas obreras y populares cohesionen sus filas frente a la represión y demás atentados de la Dictadura. Precisamente porque saben que pasos significativos hacia la Huelga General se han dado en respuesta a los crecientes golpes represivos de la Dictadura: Burgos, Ferrol, Seat, Construcción de Madrid, etc.

Su lucha contra la Huelga General, contra el protagonismo del proletariado, no es menos irreconciliable que la del propio Régimen, aunque es distinta.

Y es de ese modo peculiar cómo la oposición democrática apoya de hecho al Gobierno. Indirectamente, pero no con menor eficacia debido al respaldo que encuentra su hipocresía en dirigentes del movimiento obrero que están aliados con ellos o pretenden estarlo, y que les alaban constantemente en su propaganda.

Como no debe responder el movimiento obrero.

"En lugar de desenmascarar la hipocresía de las declaraciones burguesas pacifistas hay dentro del movimiento obrero quienes prefieren responder al terrorismo capitalista en todas sus formas (tribunales o bandas) haciendo frente común con esas alas "liberales" de la burguesía. Tal ha sido repetidamente la actitud del PCE. Es la misma actitud que ha llevado siempre al proletariado a sucumbir frente al fascismo, ante la violencia de los explotadores". (Declaración del Buró Político de la Liga Comunista del 22 de septiembre).

Efectivamente, siete días después el secretario general del PCE tomaría de nuevo la misma actitud, cuando las acusaciones de Sainz apuntaban ya repetidamente contra el partido que dirige. Pero iría más lejos aún:

> "El disparatado intento de involucrar al PCE en el crimen de la Cafetería "Rolando" a que se presta el policía Sainz, muestra una de estas dos cosas: o que el citado Sainz es, como lo son otros miembros de la BPS, uno de los componentes de los grupos fascistas de Blas Piñar y pretende desviar las pesquisas policiales de los verdaderos responsables del crimen, o que Arias Navarro intenta utilizar dicho crimen para frenar el irresistible movimiento hacia un camino democrático sin violencias e impedir la convergencia que a este fin se está realizando y que va desde el PCE hasta lo que se conoce como derecha civilizada. Estas dos hipótesis pueden incluso coincidir". (Santiago Carrillo, 29 septiembre 1974).

Estas afirmaciones del Secretario General del PCE dejan abierta incluso la posibilidad de que las dos ruedas de prensa de Sainz (días 23 y 27 de septiembre) se produjesen en contra de las intenciones de Arias o por lo menos fuera del control de éste.

Pero el Secretario del PCE está sobradamente informado como para saber por lo menos lo que sabe cualquiera : que Sainz forma parte del nuevo equipo dirigente de la policía nombrado por Arias al poco de ser Presidente de Gobierno. Es un polizonte escogido por Arias, de su confianza. No puede ser ningún descontrolado. ¿A qué viene entonces dejar la puerta abierta a que Arias no sea responsable de las declaraciones de Sainz en asunto tan importante? ESTO ES HACERLE UN INMENSO FAVOR AL GOBIERNO. ¿Porqué?.

Porque en su empeño por ganarse la confianza del gran capital que es responsable del terrorismo contra las masas, la dirección del PCE no puede definir la violencia en términos de clase, estableciendo claramente las causas y los beneficiarios de una represión ligada al conjunto de las agresiones del gran capital contra las masas por medio de una Dictadura que defiende sus intereses. En lugar de ello potencia los enfoques que da la "oposición" burguesa.

Su política de alianzas lleva a la dirección

del PCE a embellecer sistemáticamente a la mayor parte de los grupos políticos burgueses, a los burocrátas fascistas de la CNS, al Ejército, tratando a unos de "sinceramente democráticos, con los uqe el PCE está dispuesto a ir mucho másallá del Pacto para la Libertad" y a otros como "derecha civilizada", igualmente inocente de la represión franquista, de la carestía de la vida y demás infamias capitalistas.

Con la misma lógica tiene que atribuir la violencia a un cuerpo extraño -los ultras- diferenciando claramente de los intereses del capitalismo en su conjunto. El Régimen opresor instrumento del gran capital se convierte entonces en el poder de una "camarilla familiar" que bloquea el "aperturismo" de Arias. Y la camapaña contra el movimiento obrero y popular -de Arias ó de Sainz - en todo caso pretende frenar la convergencia interclasista con burgueses demócratas, no tiene que ver -según Santiago Carrillo- con la represión y demás ataques contra las masas.

Las gafas de esa democracia contrahecha transforman el caracter de la mismísima policía franquista. Esta ya no es un cuerpo represivo especial a disolver como condición para el establecimiento de libertades plenas. Es un inocente sector social que no tiene que dejarse instrumentalizar por los ultras, algunos de cuyos miembros se infiltran peligrosamente en ella.

Todas estas piruetas hay que ahcer para justificar la firma con Calvo Serer, el Partido Carlista, etc. del programa de la Junta Democrática de España. Pues este programa, a la vez que recorta las libertades y mantiene expresamente formas de opresión, como la nacional, excluye la destrucción del aparato represivo franquista. En efecto, no figura en él la ruptura de los pactos militares con el imperialismo USA y francés y con Portugal. No figura en él la exigencia de responsabilidades por todos los crímenes franquistas.

Son reivindicaciones fundamentales de un programa que aborde a fondo y radicalmente las aspiraciones democráticas y antirrepresivas de las masas obreras y populares. Pero no se trata de ningún olvido ni confusión. Las afirmaciones del PCE son mucho más explicitas que los 12 puntos de la "Junta".

El punto tercero proclama la "legalización de los partidos políticos, sin exclusiones"... sin exclusión de los partidos fascistas o de partidos que favorecen directamente al fascismo, sin duda. Como en el Chile de Allende pudieron actuar libremente y conspirar libremente el Partido Nacional y la Democracia Cristiana. Como lo la Falange y la CEDA en la II República prepararon el 18 de Julio.

El punto segundo proclama la "amnistía absoluta de _todas_ las responsabilidades por hechos de naturaleza política..." ¿También de las responsabilidades por los crímenes franquistas? El Comité Central del PCE se apresuró a aclararlo en el comunicado que acompañaba a la Declaración de la Junta (_Mundo Obrero_ del 31 de julio): "AMNISTIA GENERAL que abarque a uno y a otro campo en pugna".

¿A dónde lleva esta postura? A hacer del PCE, tras el derrocamiento del franquismo, el más fiel guardian del aparato del Estado burgués modelado por la Dictadura, como exigencia fundamental de su postura de defensor incondicional de la propiedad privada de los monopolios. Es el lugar que ocupa en Portugal, ocupó en Chile y ocupó en 1936-39. Es el lugar del stalinismo -la burocracia de Moscú y las direcciones de los PCs - en la época de la crisis del capitalismo y de la revolución proletaria. Ese es el significado de sus promesas, absolutamente sinceras, a los policías y al Ejército, al que afirma hay que dotar de mayores medios. Es la política que ha llevado al proletariado una y otra vez a la derrota desarmandole frente al fascismo.

Pero en lo inmediato, esta línea tiene ya gravísimas consecuencias. La dirección del PCE, al dar sus interpretaciones, ignora que la pugna de Arias por cortar el paso a las libertades y demás aspiraciones de las masas se centra en la represión y demás ataques contra el proletariado y la población oprimida. Aunque salpique a la vez a algunos demócratas burgueses que "se pasan".

Al adoptar esos análisis distorsionados la dirección stalinista pretende justificar una línea política que desarma ya hoy al movimiento obrero frente a la represión y demás ataques gubernamentales.

_Ya en 1967_, ante un endurecimiento de la burguesía que desautorizaba las ilusiones manteni--

_Ya en 1.967_, ante un endurecimiento de la burguesía que desautorizaba las ilusiones mantenidas en el movimiento obrero por el PCE (ilusiones puestas en el Opus! en los años anteriores), la dirección de este partido _no quiso sacar las lecciones_ ni organizar una eficaz resistencia a las medidas económicas y la represión del gran capital. Tomó el camino contrario: correr desalado tras esa burguesía que cerraba filas, desplazando también a la derecha toda su política. Reforzó el legalismo, con lo que el movimiento obrero inerme ante la nueva situación, se precipitó en una profunda crisis, que, la propia organización del PCE, sufrió con fuerza.

Hoy repite. Ante los ataques del Gobierno contra el movimiento obrero y contra el PCE, la dirección de éste redobla sus esfuerzos para demostrar al gran capital que sus intenciones "democráticas" son absolutamente inofensivas para la dominación capitalista. Que está contra cualquier desbordamiento del orden burgués por las masas.

La respuesta que plantea a la oleada represiva y a las acusaciones de Sainz no es desarrollar eficazmente la contraofensiva de masas, sino tratar de arropar sus proyectos "democráticos" en las catdrales y en los despachos de los financieros... e instrumentar la acción de masas de cara a su obsesión de evitar que se alejen los sectores burgueses "democráticos" y vacilantes.

Así, la nota de Santiago Carrillo que hemos citado termina apelando a las demandas de amnistía de "sectores populares, la Iglesia española e incluso el Parlamento europeo" y a la "opinión pública española y mundial", y reiterando la necesidad de un "cambio democrático sin violencias". No hace en cmabio ni media referencia a la necesidad de desarrollar la lucha de masas por sus necesidades y con sus métodos haciendo retroceder a la violencia de los explotadores hasta acabar cuando antes con el Régimen. Curiosamente, el "Consejo de Europa" acababa de adoptar la postura más favorable al franquismo de su historia, echando un capote a la demagogia aperturista de Arias Navarro.

Con ello la dirección del PCE remachaba su planteamiento tradicional: _separar la lucha contra la represión y las libertades de las necesidades económicas y sociales de las masas y subordinar lo uno y lo otro al programa, la dirección y los métodos de la "oposición" burguesa_.

La práctica inmediata de las organizaciones del PCE y de su fracción en las CCOO ha sido consecuente con esa forma de "defenderse". Por miedo a ser desbordada por la combatividad obrera y popular que bulle hoy, _ha abandonado incluso la prespectiva de esa "huelga de 24 horas"_ que ya tenía un planteamiento contrario a las exigen

cias de desarrollo de la contraofensiva de masas. Y mientras se refugiaba en las campañas demagógicas de la Iglesia "por la amnistía" ha redoblado los esfuerzos por salvar el marco de los convenios de la CNS, amenazado cada vez más por la acción de los trabajadores. Con ello reniega de sus responsabilidades de centralizar y generalizar las luchas en un momento en que algunas importantes victorias parciales de las masas no pueden ocultar que o bien se avanza a través de ellas hacia luchas generalizadas sin precedentes, o bien esas victorias más caras y más raras cada día que pase, y se multiplicarn derrotas como las de Valladolid o peores. Esto es malograr inmensas posibilidades de hacer retroceder a la represión y demás ataques del Gobierno asestando golpes maestros al Régimen opresor y agonizante.

Es una reacción pacifista, capituladora, que deberían apreciar esos obispos que predican cada día al movimiento obrero lo de poner la otra mejilla.

Pero que puede costar muy cara al movimiento y dar un margen de respiro a la Dictadura.

Triste papel del terrorismo pequeñoburgués.

Durante la primera quincena de septiembre se desarrollaron una serie de enfrentamientos en Euzkadi entre fuerzas de la policía y Guardia Civil y comando de ETA-V. Era un nuevo episodio de esa prolongada "guerra particular" del nacionalismo radical con el aparato del Estado franquista. Según todos los indicios, un intento de ofensiva de ETA abortado por los esbirros de la Dictadura y convertido en una ofensiva de ésta.

Los heroicos militantes nacionalistas, como los luchadores anarquistas de la O.LL.A. y otros grupos, pretenden responder a la represión, luchar contra la opresión y la explotación. Merecen la solidaridad incondicional del movimiento obrero.

Pero esa vigorosa voluntad de lucha está siendo desviada por un camino -el del terrorismo- que favorece una y otra vez la represión. Lo vimos cuando el atendado contra Carrero Blanco, y se ha repetido ahora. La campaña de la burguesía para encubrir la oleada represiva apoyándose en la bomaba de Madrid ha sido facilitada por los terroristas. Aunque ETA-V niegue cualquier responsabilidad en el atentado de la calle del Correo. El problema no está tanto en eso. Todo el historial de ETA, MIL, etc. y en concreto la batallaque ETA estaba librando en Euzkadi, le sirvieron en bandeja al Gobierno su campaña, le permitieron conseguir nuevos apoyos para su ofensiva contra el movimiento obrero y popular y en concreto para la caza del hombre desencadenada contra los militantes de ETA.

Esta interferencia del terrorismo pequeño burgués en la lucha de clases se combina con la línea reformista para desarmar al movimiento obrero y popular. El PCE y otros partidos han tratado, como en diciembre, de aprovechar la ocasión para fomentar el legalismo y el pacifismo liquidadores, Precisamente en un momento en que las luchas obreras tienden a desbordar esa orientación liquidadora con fuerza creciente.

Al tiempo, hay que insistir en que esa pervivencia del terrorismo no esajena a la política reformista que predomina en el movimiento obrero. A la juventud deslumbrada por la falsa salida de las metralletas minoritarias no podrá convencerla nunca de su error y ganarla para la acción de masas quien niega reivindicaciones fundamentales de la clase obrera y el pueblo. ¿Cómo van a hacer caso los militantes de ETA de unas CCOO cuyos dirigentes firman con la burguesía monopolista española un programa que incluye la salvaguarda de la "unidad del Estado español" negando de hecho el derecho inmediato e incondicional de autodeterminación?.

El abandono de las necesidades de las masas y la subordinación liquidadora a los métodos de acción admisibles por la burguesía lanzará necesariamente a nuevos militantes a la senda del terrorismo. Sólo el avance en la construcción de un partido obrero revolucionario puede invertir ese proceso.

Esto es tanto más necesario si tenemos en cuenta a dónde lleva el terrorismo pequeño burgués a los supervivientes de sus aventuras. ETA pretende derrotar en Euzkadi y expulsar de Euzkadi al aparato represivo franquista. Los anarquistas pretenden destruir ese aparato. Ambos se niegan a desarrollar la acción de masas, que es la única que puede derrotar a ese aparato y destruirlo Pretenden dar a las masas lecciones que éstas para nada necesitan y son en cambio incapaces de ofrecerles un programa que las lleve a la victoria

Pues ni ETA-V tiene alternativa política consecuente al programa del PNV, que es el de la "oposición democrática" española de la que forma parte. Ni tienen los anarquistas alternativa política operante, al PCE y demás partidos reformistas. Una y otra línea están condenadas a servir e insertarse en la línea de la alianza "democrática" de burgueses y reformistas. En la II República los anarquistas más dinámiteros y los nacionalistas más intransigentes y más "armados" se insertaron dócilmente en el aparato del Estado burgués español colaborando con los "demócratas" y los staliniatas.

Evitar que las energías revolucionarias de buena parte de la juventud sigan idéntica suerte rescatándolas de las impotencias terroristas es tarea incluída en la construcción del partido por el que luchamos los trotskistas.

Por un orden de clase alternativo.

"La única respuesta al terrorismo capitalista es desarrollar la acción revolucionaria de la masas en defensa de sus intereses", señalaba la Declaración del Buró Político de nuestro partido del 22 de septiembre. Pues "sólo el proletariado y los oprimidos tienen auténtico interés en terminar con la violencia de los explotadores, barriendo el sistema que la causa".

Fué el camarada Lenin quien afirmó que en ésta época de decadencia del capitalismo, en que la burguesía para defender su dominación abandona reivindicaciones democráticas que ella misma había defendido, "el heredero de la democracia es el proletariado". Desde la revolución rusa, una larga historia de lucha contra el fascismo y la reacción en sus diversas manifestaciones ha demostrado que sólo el proletariado, avanzando hacia sus objetivos socialistas, es capaz de derrotar al terrorismo capitalista e imponer y defender consecuentemente las reivindicaciones democráticas. Sólo el avance en la lucha independiente del proletariado es capaz de conseguir en la práctica un autentico frente combatiente de las más amplias masas oprimidas contra el fascismo y la reacción capitalista. Los restos de libertades democráticas que se mantienen en algunos Estados burgueses no son sino el resultado

de una correlación de fuerzas entre clases que = no ha permitido a la burguesía anular estas conquistas. La lucha por el antiguo "programa de = la democracia radical" no tiene hoy más realidad que como componente de la lucha por la democracia socialista de los soviets.

Toda la historia de la lucha contra el franquismo ha mostrado de la forma más clara el = protagonismo del proletariado en el combate contra la represión y por las libertades, inseparable del combate por las demás necesidades elementales y fundamentales de las masas.

Hoy, en el avance hacia la Huelga General en= medio de una rápida agravación de la crisis capitalista, todo esto es más evidente. Al proletariado tienen que dirigir sus ojos las enormes masas pequeñoburguesas que entran en lucha tras = sus huellas. La necesidad de poner fin a los = ataques de un capitalimo en crisis y de poner = fin a la Dictadura en que este capitalismo se = apoya aparece más inseparable que nunca.

Y es entonces cuando vienen a interferirse = los demagogos burgueses y las direcciones reformistas traicionan más abiertamente toda esa dinámica para recortar al gusto de aquellos demagogos las reivindicaciones antirrepresivas y democráticas como todas las demás, en su empeño por = arrebatarle al proletariado la dirección y preservar el orden burgués.

Sin embargo, este complot contra la clase obrera y contra la Huelga General es incapaz de impedir que las masas, con el proletariado a la cabeza, avancen hacia ésta y derroquen mediante su = acción directa al Régimen del 18 de julio.

La Huelga General dará lugar a un inmenso torrente revolucionario de masas de dimensiones = tan superiores al surgido en Portugal como lo = son las adquiridas por el movimiento obrero y popular del Estado español en su lucha bajo la Dictadura. Las masas exigirán la destrucción del = franquismo hasta sus raíces con la satisfacción= de las demás necesidades por las que vienen combatiendo. Y sus reivindicaciones antirrepresivas y democráticas, como sus demás reivindicaciones= elementales chocarán de inmediato con el poder = de los monopolios y el aparato del Estado legado por el franquismo. No habrá conciliación posible entre lo uno y lo otro. El respeto a la propiedad privada capitalista y a ese aparato burocrático-represivo significaría la derrota de la= revolución y la vuelta a la más negra reacción. La imposición de las reivindicaciones elementales de las masas (antirrepresivas y democráticas entre ellas) pasará por la destrucción de ese = aparato y el establecimiento de la República Socialista mediante una Insurrección General Armada.

Las ilusiones en unaetapa "democrática", en = una"fase de conquista de las libertades" preparan desde hoy esa derrota, tanto más cuanto mayor es el peso del capital financiero en el Estado español y cuanto que el aparato de Estado es creación del franquismo.

Los trostkistas luchamos por la construcción= del partido capaz de llevar a su culminación el= combate de las masas contra la represión y contra las demás lacras capitalistas mantenidas por la Dictadura. Somos partidarios decididos de un



Impulsar la lucha contra los despidos y las sanciones...

orden: un orden con signo de clase contrapuesto= al actual. Con Marx, pensamos que el aparato = del Estado burgués no puede ser utilizado por la clase obrera, como pretenden los frentepopulistas de todo tipo. Ese aparato de Estado no puede ser utilizado por la clase obrera... tampoco= para asegurar las libertades. El Ejército burgués, no defenderá más libertad que la de los explotadores. Los ejemplos del Chile de Allende y del Portugal de Hoy, esgrimidos por los stalinistas, confirman nuestro punto de vista marxista. En esos países el Ejército se ha puesto al= servicio de maniobras de la burguesía para contener la lucha de masas preparando tras su"neutralidad" el aplastamiento del proletariado y con = él de las libertades.

Los comunistas afirmamos que los protagonistas de la lucha contra la Dictadura tienen capacidad suficiente para destruir el aparato burocrático-represivo franquista y poner en pié su = propio orden, auténticamente democrático. La = Dictadura revolucionaria del proletariado, que = será la más amplia democracia para los explotados y oprimidos y la dictadura sobre las fuerzas capitalistas y de la reacción. Una democracia = completa, nueva, no exterior y separada de las masas, sino basada en su autogobierno. Los órganos de democracia directa de masas serán la base de un orden impuesto por la mayoría de la población sobre la minoría de fuerzas del antiguo orden. El Ejército de la minoría será sustituido= por el poder armado de esos órganos de poder democrático del proletariado y sus aliados.

Un programa de clase frente a la represión franquista.

La realización de esta perspectiva -la única= realista para el movimiento obrero- depende de la construcción del partido revolucionario del = proletariado en el transcurso de estos combates.

Para ello los trotskistas avanzamos en nuestra propaganda y tratamos de hacer pasar al terreno de la acción de los trabajadores un programa de clase en torno al cual las organizaciones= obreras y organismos de lucha de otras capas deberían sellar el único auténtico pacto para la = libertad. Luchamos por la constitución de tendencias que impulsen este programa en el seno = del movimiento obrero y de otras capas.

Este programa de clase recoge las exigencias=

de un desarrollo consecuente del combate antirrepresivo como de los demás aspectos de la lucha de las masas obreras y populares por sus necesidades:

--La disolución de todos los cuerpos represivos especiales, creados o remodelados por el franquismo: la GUARDIA CIVIL, la POLICIA ARMADA, el CUERPO GENERAL DE POLICIA, el CUERPO DE FUNCIONARIOS DE PRISIONES.

--La disolución de todos los tribunales especiales represivos: el TOP y sus cotinuaciones la Jurisdicción Militar sobre hechos de naturaleza política.

--La exigencia de responsabilidades por todos los crímenes del franquismo ante tribunales revolucionarios del proletariado y las capas oprimidas.

--La ruptura de todos los pactos militares del franquismo, con los Estados Unidos, con Francia, con Portugal.

--La disolución de los cuerpos coloniales y especiales del Ejército.

--El control democrático del Ejército mediante comités de soldados.

--El armamento masivo del proletariado y sus aliados mediante la formación generalizada de milicias obreras y populares.

Estos objetivos forman un sólo cuerpo con los demás objetivos de un programa de clase. En particular con la expropiación de grandes capitalistas y terratenientes, el control obrero de la producción y la economía, el monopolio estatal del comercio exterior. Pues son los terratenientes del Alentejo que Cunhal no quiere expropiar los que financian las armas de los fascistas portugueses. Son los monopolios internacionales. Son los banqueros...

Estos objetivos son inseparables del desarrollo de los métodos de acción directa de las masas que significan el desarrollo de la confianza de las masas en sus propias fuerzas, en su propia organización, en la organización de la defensa de sus movilizaciones. El proletariado no quiere la violencia pero debe aprender a no confiar en un supuesto pacifismo de su enemigo de clase. Debe atraerse a las más amplias masas oprimidas mostrando en la práctica su voluntas decidida de rechazar la violencia capitalista hasta destruir a la reacción y al sistema causante de ella. Debe avanzar desde hoy en su organización independiente y en la organización de la autodefensa mediante piquetes de autodefensa, primer paso de la configuración de destacamentos armados y milicias.

Quien no esté por esto no tiene derecho a llamarse antifranquista, es un antifranquista de boquilla.

Quien esté por esto debe luchar desde hoy por el derrocamiento del franquismo y por un Gobierno de los Trabajadores que es el único capaz de asegurar estos objetivos. Un Gobierno formado por las CCOO y los organismos unitarios de lucha de otras capas, por los comités elegidos de las fábricas y otros sectores oprimidos en lucha.

Por una respuesta generalizada a la represión y demas agresiones.

En estos momentos más que nunca la lucha contra la represión y por las libertades es inseparable de la lucha por las reivindicaciones de las masas frente a las consecuencias de la crisis capitalista.

Para el Gobierno son inseparables ambos aspectos: "La camapaña anticomunista y antiobrera del Gobierno .... no es sino un apoyo para la ofensiva que el Gobierno desarrolla desde hace tiempo contra las masas trabajadoras para imponerles el peso de la crisis económica y la sucesión Juancarlista. La represión... el confusionismo pretendido de sus acusaciones para encubrir la represión, son inseparables de los despidos en cadena de luchadores en todas las empresas, de la negativa de todas las libertades en los proyectos de "apertura", del alza de precios y el paro masivo, de la selectividad y el deterioro de las condiciones de vida".

La actitud de la"oposición democrática" respecto de la represión y las libertades es tambien inseparable de su postura respecto de la crisis capitalista.

Para los trabajadores, los despidos en la empresa como las redadas policiales son inseparables del ataque a sus salarios y empleo, a las qondiciones de vida. Todo está intimamente trabado en las luchas parciales que se desarrollan. Y son todos estos problemas los que pueden movilizar a masas enormes en movilizaciones generalizadas.

Por ello los trotskistas disentimos de la separación y mutilación de objetivos por parte del PCE y de otros grupos frentepopulistas. Disentimos de los grupos como COC-NOC que pretenden separar la lucha obrera de la lucha por las libertades democráticas, dejando ésta en manos de la burguesía y los reformistas. Disentimos de grupos como LCR-ETA VI que no han visto en los acontecimientos de septiembre sino un enfrentamiento del Estado con las organizaciones nacionalistas y "revolucionarias" (para impedir la Huelga General, por supuesto) y no contra el movimiento obrero y las masas. Y que luego propugnan contra la represión un "Frente Unico Obrero" que aparte de otros vicios tienen el de ignorar el cuadro de conjunto de los objetivos de la burguesía y los objetivos unificadores del movimiento obrero y popular en este momento.

Es necesario, efectivamente, el cierre de filas de todas las organizaciones obreras para impulsar conjuntamente con los organismos de lucha de otras capas un plan general de defensa que cubra todos estos objetivos centrales de la lucha de masas hoy.

Se trata de impulsar la lucha contra los despidos y sanciones, contra las detenciones, por la libertad de los presos políticos, por la disolución de cuerpos y tribunales especiales represivos, por echar a la policía de fábricas, escuelas, barrios y pueblos, ... ligada a la lucha por las libertades y contra el ataque a salarios, empleo y condiciones de trabajo, contra el alza del coste de la vida la Ley de Educación y demás ataques a las condiciones de vida.

A través de cada una de las acciones parciales se trata de unificar el movimiento con los objetivos que expresan las necesidades de las masas obreras y populares se trata de impulsar desde ya acciones generalizadas por ese conjunto de objetivos.

Pero desarrollar esta contraofensiva generalizada eficazmente "sólo es posible mediante los métodos proletarios de acción directa de masas, tan opuestos a la subordinación a las leyes franquistas (convenios, CNS, Juntas y Claustros) como al terrorismo pequeñoburgués". Tan opuesto a los métodos de la "oposición democrática" como a las acciones radicales "ejemplares" de minorias contra la represión.

Sigue en la pag. 25

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL ANTE LA TRAMPA DE LA PARTIPACION



*El nuevo Decreto... y sus "novedades"

En el Consejo de Ministros del 29-9-74 se aprobó el Decreto del Ministerio de Educación por el que se establecía la participación de los estudiantes universitarios y de los FEN, de los distintos centros en la vida corporativa de los mismos. En la correspondiente referencia se indicó que la representación se establecía a nivel de curso, de centro universitario y de universidad siendo los representantes elegidos por procedimiento directo. En la misma referencia se añadían detalles sobre los procedimientos de elección y de los requisitos de los candidatos, así como detalles del proceso a seguir para imponer a los representantes sanciones académicas.

Posteriormente, Martinez Esteruelas, explicó ante la Junta Nacional de Universidades, que "hay que asentar todo el funcionamiento de la Universidad sobre el diálogo, la comprensión y la participación". Que el Decreto recien aprobado por el Gobierno "establece unas garantias para los representantes estudiantiles, siempre en el terreno académico que es el que les es particular y propio..." Y tambien que "debe quedar bien claro que la representanción estudiantil tendrá todo el apoyo del Ministerio y toda la comprensión de las autoridades académicas, aunque logicamente sólo será posible en tanto en cuanto se mantenga en el terreno académico para la cuales creada..."

La información citada es poco explícita. Tan poco como lo han sido la nota informativa y las declaraciones del Ministro. Sin embargo, ha sido lo suficiente para que muchos comentaristas de prensa y varias organizaciones políticas echaran las campanas al vuelo. El semanario CAMBIO 16 ve como únicas limitaciones del Decreto el que "no se mencionen ni la autonomía ni la independencia (política y económica), ni tampoco los departamentos que durante años han venido funcionando en los centros escolares". En otra parte opina que "para algunos estudiantes parece que hay cierto miedo a llamarle "sindicato" a lo que el Decreto llama una representación con fines académicos". Mientras que para el Comité Ejecutivo del PCE "Esteruelas se ha visto obligado a ceder en este terreno y esta es una gran victoria".

Antes de dejarnos deslumbrar por lo que de "novedad" y de "gran victoria" se imputa a este Decreto, queremos recordar a aquellos que parece habérseles "olvidado" cual ha sido su trayectoria. Vemos así que en el LIBRO BLANCO que precedió a la Ley General de Educación se decía al respecto: "La participación estudiantil en la vida universitaria se regulará teniendo en cuenta los derechos y las obligaciones que la condición de estudiante impone y la índole de los cometidos y responsabilidades que asume la universidad frente a la sociedad... Las asociaciones de estudiantes tendrán fines puramente universitarios..." (p.226, punto 67, "Bases para una política educativa").

El desarrollo de estas bases lleva a que en el Proyec

to de Ley General de Educación se recoja en el art. 128: "La cooperación de los estudiantes en la obra educativa a través de su participación en la forma que reglamentariamente se establezca, en la orientación y organización de actividades en los centros docentes implica:

1. Intervenir en la determinación de horarios y fechas de exámenes.
2. Sugerir la ampliación o intensificación de la enseñanza en aquellas materias que les susciten mayor interés.
3. Formular reclamaciones fundadas ante las autoridades docentes respectivas, en los casos de abandono o defectuoso cumplimiento de las funciones educativas.
4. Emitir al finalizar sus estudios de bachillerato, de cada grado de formación profesional y de cada ciclo de educación universitaria y antes de la expedición del título correspondiente, su juicio personal, reservado y debidamente razonado sobre las actividades educativas del centro respectivo, eficacia docente del distinto profesorado y valoración de los medios instrumentales que se hayan empleado en su formación, todo a fin de contribuir al perfeccionamiento de la enseñanza que hayan de recibir las promociones posteriores de alumnos". (art. 128 "Proyecto Ley General de Educación").

La Ley General de Educación aprobada en su forma definitiva no recogía mas que un cambio en este proyecto: el que refundía en un único apartado los dos primeros de este artículo, sin añadir ni quitar nada más.

Nos disculpamos por una cita tan larga. Pero, en ella se pone de relieve que la mencionada "participación estudiantil es una medida que forma parte integrante de la Ley General de Educación. Se inserta en el conjunto de la actividad de la Dictadura en política educativa junto a cuestiones como la selectividad y la represión.

* Gestación y retraso de la participación franquista

¿La época de la reforma educativa y la participación?

La participación, como el contenido de la LGE en su conjunto, es un producto importado que el capitalismo español y su Dictadura han tratado de adaptar a sus necesidades propias.

Desde fines de los años sesenta se han producido en los mas variados países imperialistas una oleada mundial de "reformas de la enseñanza", que han llevado aparejados esfuerzos por organizar la "participación estudiantil" -y de los profesores- en los cuerpos académicos.

En el número 22 de COMBATE, Roberto Duque analizó el lugar de estas reformas educativas, inscribiéndolas en marco de la agudización de contradicciones del capitalismo mundial y del cambio de la correlación de fuerzas entre clases, que tiene una de sus expresiones en la radicalización mundial de la juventud.

Señalaba que la actual crisis generalizada de los sistemas educativos es reflejo de la exacerbación de la contradicción principal del capitalismo (entre desarrollo de las fuerzas productivas y mantenimiento de las relaciones capitalistas de producción) en una institución que vive permanentemente traspasada por ella. Prendidas en la dislocación del sistema capitalista, las distintas burguesías subordinan estrechamente sus sistemas educativos a las acuciantes exigencias inmediatas de la concurrencia interimperialista, y mas en general de su pervivencia.

Pero los ataques de todo orden que esa rentabilización comporta contra el proletariado, juventud y capas oprimidas contribuyen a acentuar la crisis social y política, y en particular a acentuar la radicalización de la juventud. Las reformas educativas tienen lugar en Francia tras mayo de 1968, en los Estados Unidos tras las movilizaciones que tienen lugar contra la intervención en Vietnam, etc. Hoy toda reforma educativa capitalista incluye, pues, necesariamente, "antídotos" contra esa amenaza.

El planteamiento financiero, los contenidos y los métodos de la "reforma" van estrechamente interrelacionados a conseguir estos objetivos.

"Los métodos de una institución escolar que determina quién puede enseñar y quién puede estudiar, durante cuanto tiempo, donde, qué debe estudiarse... desde el prisma de los intereses de la pervivencia de un sistema en putrefacción, sólo pueden ser métodos burocráticos y represivos, prolongación del marco autoritario familiar, concebidos para moldear los hábitos de obediencia ante las "autoridades" y respeto al "orden establecido" que preparen el sometimiento a la explotación" (artículo citado).

Por ello, al tiempo que los campus se convertían en terreno privilegiado de los efectivos policiales de todo el mundo, las diversas burguesías han desarrollado un conjunto de mecanismos de control burocrático de la juventud entre los que ocupa lugar destacado la "participación".

En el marco de las democracias burguesas, con libertades más o menos recortadas de asociaciones estudiantiles, partidos, etc., la participación es presentada como medida "democratizadora" tendente a incorporar a los que padecen esa enseñanza degenerada y opresiva a su "gestión". Los distintos gobiernos intentaron imponerla con la ayuda de las direcciones reformistas, apoyándose en el papel jugado por los "sindicatos" estudiantiles que estas impulsaban. Pero, a su vez la participación fué uno de los elementos fundamentales de la agudización de la crisis y estallido de estos "sindicatos". Porque trata de hacer a los estudiantes cómplices de la política educativa burguesa y a la vez de colocarles un yugo reduciendo y desviando sus objetivos, dividiéndoles y encauzando por caminos de liquidación sus luchas. En realidad, se inscribe en el curso global de unas burguesías en decadencia que atacan hasta donde pueden los derechos democráticos en los campus y en todas partes, desarrollando la burocracia del Estado y de las instituciones burguesas.

El capitalismo español necesita aplicar la receta.

La agudización de la competencia interimperialista y de las contradicciones capitalistas en general repercute con fuerza redoblada sobre el capitalismo español. Entre los muchos factores económicos clave en que éste ha sido incapaz de acortar distancias con los países más industrializados se encuentra el de la rentabilización del sistema educativo. En éste se combinan las reliquias reaccionarias petrificadas por la victoria de Franco y las lacras acumuladas por las peculiaridades de un proceso de desarrollo monopolista, particularmente deforme, como corresponde a la incapacidad del capitalismo español.

Esto significa que la necesidad de proceder a una "reforma" educativa imitando a otros países es tremendamente acuciante. Pero lo es tambien desde el punto de vista de la crisis política del gran capital aferrado a la Dic

tadura, y más en concreto a la vista de un movimiento universitario que desde horas muy tempranas de la lucha contra la Dictadura se ha situado junto al proletariado, antes que ningún otro sector o capa oprimida.

Ahora bien, la incidencia de la reforma exigida por los intereses monoplistas va a significar una agravación cualitativa de las contradicciones ya explosivas del sistema educativo español, y de la pesada carga que éste representa para las masas trabajadoras y la juventud.

Las contradicciones no son menos graves en cuanto afecta a los métodos burocráticos y represivos que la rentabilización capitalista de la enseñanza exige. En cuanto a la represión, el Régimen ha llegado ha identificar universidad con policía. Sin embargo, la radicalización y masificación del movimiento que la política del garrote produce recuerda una y otra vez al Régimen que ésta no puede sustituir adecuadamente a los aparatos burocráticos de encuadramiento.

Al fin y al cabo, el Régimen de Franco se ha basado y se basa en tales aparatos burocráticos, empezando por la CNS. Ahora bien, la juventud fué la que con mayor facilidad se sacudió esos yugos: crisis del Frente de Juventudes, de los instrumentos de la Iglesia, y sobre todo crisis y demolición por los estudiantes del Sindicato Español Universirario, el aparato de encuadramiento burocrático paralelo a la CNS y dependiente (como tambien lo había sido la CNS) de la Secretaría General del Movimiento.

El Régimen intentó sustituir al SEU por otros aparatos burocráticos de encuadramiento, basados no ya en el Movimiento, sinó en el aparato académico conformado por el mismo franquismo. Ahora bien, las APE y las AE fracasaron frente a la voluntad del movimiento estudiantil de luchar y organizarse independientemente de todo el aparato franquista.

Para los confeccionadores de la LGE era tan obvia la necesidad de incluir en ella la "participación" estudiantil como el hecho de que esta medida no podía ser el primer paso en la aplicación de la Ley sinó que exigía un retroceso previo de la movilización de la juventud.

La participación franquista.

Así, la LGE pretendía imponer a los estudiantes universitarios un nuevo aparato burocrático de encuadramiento, control y división de la juventud universitaria: atar corto a los estudiantes a las Juntas y Claustros de la Dictadura.

En el Estado español no se da el marco formal de libertades democráticas que subsiste, aun deteriorado, en otros países. Con ello, la credibilidad de las intenciones democratizadoras de la LGE y de la participación queda comprometida.

Pero la Dictadura no puede renunciar a conseguir que los estudiantes univeristarios acepten este marco de las Juntas, aceptación que tendría un hondo significado político, que podemos resumir de la siguiente forma:

- Reducir a los jóvenes universitarios cuyo movimiento había sidoen todo momento eminentemente político y nunca meramente corporativo, a aspiraciones académicas como "estudiantes": "lo que tienen que hacer los universitarios es estudiar".

- Esto significaría ya impedir cualquier conquista seria en el mismo terreno académico, pues tales conquistas pasan por la lucha contra la política educativa del Régimen, contra el Ministerio -que es político- y contra el Régimen instrumento de los monopolios y negador de toda libertad.

La propia aceptación de la participación en el marco académico franquista significaría ya aceptar el sistema educativo orquestado por la LGE y sus desarrollos. En las Juntas se puede trabajar "desde dentro", matizando la aplicación de una legalidad admitida de entrada. No hay espacio en ellas para combatir esa legalidad en que se basan las propias Juntas.

- Correlativamente, la aceptación de tales cauces participativos por los estudiantes, significaría impedir cualquier intento de organización independiente de éstos. Dar fin a años de sucesivos intentos de organización independiente y substituirlos por el nuevo aparato académico franquista de encuadramiento, en el que toda una reunión, asamblea, etc., depende del control de rectores y decanos. Y en el que incluso se han eliminado instancias que en anteriores proyectos estaban previstas, como reuniones a escala de Estado, hoy discrecionales a juicio del ministerio.

El marco participativo iba, pues, destinado a limitar y castrar los objetivos de la movilización de los universitarios, y a entretener y agotar esa movilización dentro de los cauces de la universidad franquista impidiendo la acción masiva y directa de los estudiantes.

Con ello, el Régimen pretendía dividir a la juventud, encerrando a sus destacamentos de vanguardia en la jaula corporativa franquista. Para los estudiantes de Enseñanza Media no habría "participación", sino continuación de el paternalismo más repulsivo y del baquetazo puro y duro.

Sobre todo, con ello el Régimen pensaba poner un obstáculo adicional a la convergencia de las luchas de la juventud -escolarizada y no escolarizada- con las luchas de la clase obrera y el resto de capas oprimidas de la población. Convergencia para la lucha contra la LGE que afecta a todas ellas y ante todo al proletariado. Convergencia para la lucha contra la represión, por las libertades, en solidaridad y apoyo a las reivindicaciones obreras y de otras capas.

Es decir, dejar fuera de combate a una de las fuerzas más dinámicas del combate contra el gran capital y su Dictadura, la más ligada al proletariado desde las primeras movilizaciones.



¿Quién le pone el cascabel al gato?

Apenas formulada la LGE, las luchas contra los Consejos de Guerra de Burgos abrían el periodo de la Huelga General.

Ese colosal estallido de luchas de las masas, fue el inicio de un nuevo movimiento estudiantil. Mucho más masivo que en los años sesenta, no está ya confinado a la universidad sino que abarca lo mismo a la enseñanza media y sectores crecientes de la enseñanza profesional, tejiendo lazos cada vez más densos con una franja de jóvenes trabajadores radicalizados que juegan importante papel en barrios y empresas. A su vez, este movimiento de la juventud se sitúa en el torrente de un movimiento obrero y popular que, día a día, crece en extensión y profundidad. A través de la lucha contra la LGE, por los objetivos democráticos y antirrepresivos radicales, en apoyo a las acciones obreras y contra las agresiones imperialistas, el movimiento juvenil adquiere todas las bases de una dinámica anticapitalista, adopta métodos de lucha y organización proletarios y sigue siendo el más constante aliado de la clase obrera en el avance hacia la Huelga General.

Este avance, y la agudización de la crisis capitalista acucian al Régimen a acelerar la rentabilización de la enseñanza y desmantelamiento del movimiento estudiantil. La "participación" jugaba un papel clave en estos proyectos. Tanto más cuanto que en estas movilizaciones empiezan a surgir desde 1.970-71 organismos unitarios de vanguardia abiertos a todos los luchadores y con ellos las asambleas toman caracter cotidiano y se forman en ellas, en buen número de casos, comités elegidos para llevar las luchas, auténticos órganos democráticos de masas de los estudiantes.

Pero las nuevas dimensiones de la lucha obrera y popular, y en concreto de la juventud, acumulaban obstáculos ingentes en el camino de la LGE. Y en particular, disuadían, una y otra vez, al Régimen de lanzar ningún intento de participación, que veían condenado a un fracaso más espectacular que los anteriores.

La actual literatura burguesa sobre la participación, busca subterfugios para explicar su retraso, y habla de si los personajes que ocupaban cargos académicos eran opuestas a ella, del papel de los grupos izquierdistas... El hecho es que las actitudes de las autoridades académicas estaban inspiradas en el realismo más contundente: en el choque con un movimiento al que no veían posibilidad de domesticar. Y el papel de los grupúsculos ultraizquierdistas que intentaban expresar la radicalización de la juventud fue precisamente el de preparar retrocesos del movimiento por su incomprensión absoluta del nuevo periodo y de la movilización de la juventud.

Esta debilidad política del movimiento -la ausencia de una dirección capaz de expresar coherentemente y revertir en la práctica las adquisiciones de las luchas- fue la base en la que se apoyo el Régimen para ir dando pasos en la aplicación de la LGE.

En efecto, en 1972-73, tras algunos retrocesos parciales en el curso anterior, la Dictadura lanza un conjunto de medidas para desmasificar el movimiento y aplastar a su vanguardia. Frente a ellas, pese a la gran combatividad acumulada, que se expresa a través de respuestas diversas, el movimiento estudiantil no fué capaz de superar el desconcierto de la nueva situación y encontrar el nuevo camino de las grandes luchas de febrero y marzo de 1972 desarrollando la dinámica hacia la convergencia con el proletariado. Los grupos "izquierdistas" y centristas de izquierda se encontraban en franca crisis y retrocedieron como consecuencia de no disponer de ningún programa político capaz de recoger las necesidades de la juventud y vertebrar su movilización.

Las corrientes oportunistas y reformistas (PCE, BR, PCI...) fueron tomando el relevo. Su corporativismo de vía estrecha, su legalismo, significó el abandono de los objetivos, formas de lucha y organización que habían hecho posibles las anteriores victorias. En definitiva, se imponían los esfuerzos de la dirección del PCE, favorecidos por la incapacidad de las organizaciones "izquierdistas" y centristas, por cortar la dinámica anterior. Tal empeño tenía un centro: impedir la independencia del movimiento estudiantil respecto de la burguesía. Recomponer de nuevas formas lo que quiso hacer con el Sindicato democrático. Reconciliar a los estudiantes con los bonzos de la cultura burguesa, con la oposición "democrática" y con la legalidad franquista.

De este modo, si de momento la fracción del PCE se había visto obligada a permanecer en los organismos unitarios y tolerar acciones parciales contra algunos aspectos de la LGE, su objetivo era terminar con ello. Así, se produjo un serio retroceso del movimiento de la juventud escolarizada, que se añadía al abandono de la lucha contra la LGE en el movimiento obrero por parte de la correspondiente fracción del PCE.

En la perspectiva de la próxima crisis económica y dentro de sus esfuerzos por prevenir la previsible radicalización de masas que comportaría, el Gobierno Carrero, a la vez que intensificaba la represión, pretendía profundizar el retroceso de la juventud y acelerar la aplicación de la LGE. Pero, esta concentración de ataques chocó de inmediato con una renovada combatividad que se expresaba frente a los expedientes, pruebas selectivas, etc. En estas condiciones y teniendo en cuenta el escaso margen que la crítica situación política le dejaba, el Gobierno Carrero, como sus predecesores, se limitó a la represión y a las tácticas de escalonamiento para seguir sus planes. En ningún momento se atrevió a plantearse la maniobra participacionista.

* ¿Por qué ahora?

Parecía imposible.

Al formar gobierno, Arias eligió como ministro de Educación a un personaje que, contra la costumbre, no procedía de la casta académica. Pero Cruz Martínez Esteruelas era un político con conocimientos económicos y bien relacionado con los medios capitalistas. Este encaminaría de inmediato su gestión a imprimir un ritmo y eficacia superiores a la rentabilización, dedicando grandes esfuerzos a convencer a los monopolios, instituciones y políticos burgueses de la necesidad de cerrar filas para la ofensiva en el terreno educativo como en los demás ataques contra el proletariado y la población oprimida.

En efecto, la crisis económica empezaba a plantear, con la mayor crudeza, las deficiencias estructurales que estrangularán en el periodo en que hemos entrado el falso "boom" del capitalismo español. En particular, el desajuste del sistema educativo a las exigencias de la competencia interimperialista. Uno de los esfuerzos fundamentales del Gobierno Arias ha sido el empeño en hacer la educación más rentable, de forma inmediata, para los monopolios. Ha acelerado todos los planes agresores preparados por anteriores gobiernos. La selectividad, en primer lugar. Con ello, reformas del cuadro docente que agravan la ya crítica situación de los trabajadores de la enseñanza. El escaso aumento del presupuesto de Educación.

Todo ello hacía acuciante asentar el soporte partici-

pativo previsto en la LGE. Sobre todo teniendo en cuenta que esos ataques se insertaban en un plan mucho más vasto de atentados contra la clase obrera, la juventud y la población oprimida, y que el Gobierno temía la radicalización de las masas en el inicio de la represión.

La necesidad de organizar la participación subió de punto desde el momento en que sobre todo a partir de marzo surgió un nuevo movimiento estudiantil, masivo y con energías renovadas, contra los diversos ataques del Gobierno Arias a la juventud y a la clase obrera y otras capas. Como en anteriores ocasiones, la juventud, era la que primero daba muestras de un proceso de radicalización de masas. Su puesta en pie, que en la anterior oleada se había catalizado por el aldabonazo de la lucha contra los Consejos de Guerra de Burgos, se hacía manifiesta ahora a partir de las luchas contra el asesinato de Puig Antich.

Era una recuperación especialmente significativa si tenemos en cuenta el importante retroceso forzado por la política reformista en 1.972-73, el cierre de buena parte de la universidad en el primer trimestre de 1.973-74, la destrucción de organizaciones a que se habían lanzado los reformistas aprovechando ese retroceso, la profundización del corporativismo y legalismo que habían llevado a la derrota. Sin embargo, la juventud no estaba dispuesta a seguri soportando esos ataques y su combatividad constituyó ya uno de los factores más claros de desgaste del Gobierno Carrero.

Ahora el movimiento estudiantil, tras la importante movilización de principios de marzo contra la represión, proseguía con movilizaciones masivas de los bachilleres. Y a partir de mayo se creaba, con una oleada creciente de la radicalización obrera, un marco para el avance hacia acciones generalizadas sin precedentes en el que el movimiento estudiantil, recompuesto, podría jugar un nuevo papel importante.

La necesidad política de imponer el dogal participativo era más evidente que nunca, en función de todos los planes del Gobierno para detener el avance hacia la Huelga General, imponer a las masas el peso de la crisis económica -en el terreno educativo y en los demás- , y llevar adelante la "institucionalización" hasta instalar al príncipe del Movimiento en el trono. Era una pieza clave para hacer bajar la cabeza a un aliado privilegiado del proletariado en unos momentos sumamente peligrosos para el Régimen.

Sin embargo, la participación no figuraba en el programa inmediato del Gobierno. Cuando el 12 de Febrero, Arias habló con cierta extensión de la universidad, subrayó la necesidad de acelerar la rentabilización, empezando por la selectividad. Y puso en primer término la necesidad de la pacificación, pero en términos pura y simplemente de órden público, de represión. Sería igualmente inútil buscar trazas de proyectos participativos próximos en los numerosos discursos del ministros durante meses.

Pues el Gobierno Arias seguía siendo completamente escéptico en cuanto a la posibilidad de que los estudiantes se dejasen poner el dogal. Las mismas circunstancias que hacían más necesaria la medida, hacían imposible su aplicación

Ofrecimiento inesperado.

Si en estas circunstancias el Gobierno se ha atrevido a intentar la pirueta ha sido porque le han servido en bandeja la oportunidad.

El decreto de participación lo firmó Esteruelas, y Franco. Pero el auténtico autor de la maniobra gubernamental hay que buscarlo en las filas del movimiento obrero y popular. Fue la dirección del PCE la que durante el pasado invierno afirmó que había que ir a "conquistar" la participación en Juntas y Claustros. La "Reunión General de Universidades",convocada burocráticamente, poco después, se hacía eco de esa orientación liquidadora y en consecuencia decidía dar una batalla frontal por la destrucción de los organismos unitarios que encarnaban la independencia del movimiento estudiantil. La "semana de renovación democrática" de principios de mayo y la fraudulenta "huelga general de la enseñanza" del 9 de mayo, eran orquestadas como campaña de ofrecimiento al Gobierno de esta nueva orientación de un movimiento estudiantil que durante diez años había rechazado el yugo de cualquier mecanismo de subordinación a la Dictadura.

Esta campaña se enfrentó directamente a la necesidad de centralizar las luchas que libraba la juventud contra la selectividad, la represión y otros ataques del Gobierno; a la necesidad de enlazar esta lucha con la del movimiento obrero, avanzando hacia jornadas generales contra la LGE y demás agresiones del Gobierno Arias. La liquidación de las posibilidades abiertas por movilizaciones como las de los estudiantes de Enseñanza Media, la negativa a preparar e impulsar una centralización del movimiento, era la otra cara de la campaña pro-participación. Algunos sectores minoritarios del movimiento estudiantil resistieron al abandono de la lucha y a la destrucción de los comités unitarios.

Esa corriente, en la que empezaba a pesar el trabajo de nuestro partido, podría apoyarse en lo sucesivo en la fuerte radicalización de masas y consiguiente presión hacía la generalización que se empezaba a abrir paso por las mismas fechas, con centro en las luchas obreras. Pero,por el momento, sus fuerzas eran demasiado exiguas para contrarrestar un desplazamiento preparado desde mucho antes.

Martinez Esteruelas se restregó los ojos ante la campaña participacionista, creyendo se trataba de una de las habituales pesadillas en que se le aparecían los indómitos estudiantes. Pero a fuerza de visitas cortesesde capituladores líderes estudiantiles, consideró que éstos estaban avalados por la negativa a centralizar las movilizaciones anteriores. En definitiva, el movimiento estudiantil aparecía en el último periodo bastante cortado de las experiencias de 1.972. Tras algunas vacilaciones, empezó a creer lo increible. La Dictadura iría a la participación. "A bodas me convidas" -le respondía el Régimen a la dirección del PCE.

Inopinadamente, Arias podía completar el cuadro de su ofensiva para este otoño. A la vez que apretaba el acelerador en descargar el peso de la crisis -y en concreto, rentabilizar la enseñanza- al tiempo que redoblaba la represión, paralelamente a la utilización a fondo de la CNS disponía del dogal que le faltaba. El dogal perdido desde 1.964. La detención de 38 alumnos en Políticas de Madrid simboliza la combinación de métodos por parte del Gobierno.

Sin embargo, éste no acaba de fiarse de que los estudiantes se dejen engañar tan miserablemente. De ahí, las reiteradas advertencias sobre la "provisionalidad" del decreto, fruto de una experiencia que es difícil, especialmente para una Dictadura en bancarrota, conseguir de la juventud una actitud colaboracionista.

A la participación no le faltan padrinos.

Precisamente por ello, la prensa, instituciones y personalidades burguesas se lanzan en bloque a respaldar el lanzamiento de la participación con cuantos medios estaban a su alcance, tratando de empujar a los universitarios a la trampa. Esta amplia campaña de mixtificación ha tenido un slogan: la participación es un paso democratizador. Maestros en dar gato por liebre, presentanse lo que es un yugo.

Es el más claro ejemplo del cierre de filas de todas las fuerzas del capital en esta hora de crisis económica y movilizaciones que amenazan con abrir camino en forma decisiva a la Huelga General.

Desde el punto de vista de las fuerzas del Régimen, la participación trata de restañar una vieja herida y se inserta en las esperanzas de poder taponar las vías de agua del viejo barco.

En cuanto a la "oposición democrática" burguesa continúa así su apoyo a la política rentabilizadora franquista desde el LIBRO BLANCO para acá. Los personajes y grupos de esa oposición son conscientes de que el programa de Villar y Esteruelas no es otro que el suyo propio. Han reconocido en él el esfuerzo por adecuar el sistema educativo a las nuevas exigencias tecnológicas del desarrollo... de los monopolios. Al fin y al cabo el Ministerio español se ha limitado a copiar unos modelos confeccionados en Francia y otros países por ministros tan "demócratas" ó más que esa oposición.

El papel de la "oposición democrática" es apoyar la política educativa franquista pero advirtiendo al gran capital que la eliminación del franquismo permitiría suprimir algunas aristas de esos planes agresores y facilitar la aplicación del programa rentabilizador. Subraya que al aplicar esa ristra de atentados, el franquismo provoca un reforzamiento de la dinámica hacia la Huelga General que pondrá en peligro la dominación burguesa. En concreto, insiste en que la participación sólo puede adquirir pleno significado en un marco "democrático" que le de una apariencia más coherente y garantice su eficacia.

Pero estas salvedades son a la vez coartada para apoyar resueltamente el decreto, presentándolo como idéntico a las aspiraciones de los estudiantes. Tras haber apoyado resueltamente la selectividad, "CAMBIO 16", con toda lógica, renueva sus falsedades en esta ocasión: "lo que ahora se ha concedido por decreto a los estudiantes, es lo que se viene solicitando desde hace ya nueve largos años". Se refiere a una declaración del SDEUB (Sindicato Democrático de Estudiantes de la Universidad de Barcelona) en que se reclamaba el derecho de los estudiantes a asociarse libremente. ¿Hay que pensar qué no sabe lo que se dice, ó que miente descaradamente? "CUADERNOS PARA EL DIALOGO" afirma que "En esta regulación de la participación estudiantil se reconocen, al menos parcialmente y sin reparos, las prolongadas luchas con el objetivo de una auténtica representación democrática" ...

No es óbice el hecho de que la "participación" se dé en un aparato académico franquista, bajo una legalidad franquista, sin ningún resquicio de libertades, apoyada cotidianamente por la represión de la Dictadura. Esos "demócratas" reconocen en ella la misma participación que ellos buscan, aunque sin apariencia y envoltorio que ellos le darían. Con lo que desenmascaran la identidad de sus programas con lo fundamental de la política educativa y los métodos del franquismo, dan la medida de su democracia y dejan entrever el respiro que significa para sus propósitos cualquier operación del Régimen que tenga visos de ayudar a obstaculizar la alianza revolucionaria de la juventud con el proletariado

El «Pacto para la Libertad» en acción.

Como en todos los demás puntos de la "alternativa democrática", lo grave no es que haya sectores ó políticos del gran capital que la propugnen, sino que la dirección del PCE da a tales posiciones su formulación más acabada y las introduce como caballo de Troya en el movimiento obrero y popular. En el caso de "la participación" salta a la vista esa iniciativa en promover las alternativas de la "oposición" burguesa.

Después de sus esfuerzos preparatorios por destruir la continuidad con las mejores experiencias de lucha, para la dirección del PCE se trataba de atar, desde el principio la nueva ola de combatividad a su política del "Pacto para la Libertad". Tenía que darse prisa por cortar de raíz la dinámica que empezaba a aflorar de nuevo en las movilizaciones contra el asesinato de Puig Antich y convertir al movimiento estudiantil en una fuerza de presión para la "ruptura democrática" de todas las fuerzas "civilizadas", "de derecha y de izquierda" con el Régimen. La dirección stalinista piensa que la labor "civilizadora" del "salvaje" movimiento estudiantil será, cara a la burguesía, una prueba de su capacidad de control sobre las masas y ayudará a contener la radicalización obrera, de los trabajadores de la enseñanza, etc. En esta vía:

1.- Señala que el movimiento estudiantil tiene que situarse dentro de una alternativa global, la del pacto con la "oposición democrática" burguesa. Con ello asegura que sus propuestas serán a la hora de la verdad seguidas por grupos oportunistas como BR y PCE(i) que en definitiva están sometidos a su alternativa política. Y a la vez, quedarán fuera de juego otros grupos oportunistas ó "izquierdistas" que no tienen ninguna alternativa política a esa línea.

La constitución de la Junta Democrática para centralizar a escala de Estado la presión sobre sectores burgueses y el sometimiento del movimiento obrero y popular va a ser el marco orgánico que presida su acción en el movimiento universitario, como en los demás. De ahí que, el llamamiento del Comité Ejecutivo del PCE a todos los universitarios, proponga el impulso de juntas democráticas en cada universidad, que propicien su apoyo a la Junta Democrática de España y a su programa de 12 puntos.

2.- Pero, esa Junta y su alternativa no recogen en absoluto las profundas aspiraciones que vienen vertebrando la radicalización de la juventud. Por el contrario, pretenden prolongar en otro marco todas las formas fundamentales de explotación y opresión contra las que la juventud se revela.

Por ello, el PCE ignora el contenido de esa rebelión y pugna por ponerle una camisa de fuerza. Su orientación en la universidad empieza por separar a la juventud universitaria de todos los demás sectores juveniles. Y reduce a los universitarios a "estudiantes".

Sin embargo, las reivindicaciones más fundamentales en el propio terreno educativo tampoco caben el el "pac-



to". De ahí que pase como gato sobre brasas por cuestiones como la selectividad, la rentabilización...

Este planteamiento comporta no sólo abandonar la lucha contra la LGE, las diversas formas de opresión, el apoyo a las reivindicaciones de la clase obrera y otros trabajadores... Significa, tambien, abandonar cualquier planteamiento democrático y antirrepresivo radical y cualquier planteamiento antiimperialista consecuente.

La práctica lo ilustra mejor que los propios textos. La negativa a desarrollar la lucha contra la selectividad durante el curso pasado y en los exámenes selectivos de este principio de curso. Los esfuerzos por impedir la solidaridad de los estudiantes con los obreros de SEAT. La forma en que "cabalgó el tigre" cuando las movilizaciones contra el crimen del 2 de marzo.

Es especialmente significativo su esfuerzo por plantear la cuestión de la participación en frío, cuando los estudiantes no están movilizados por objetivos que realmente les afecten. Así, las luchas de Políticas y Ciencias de la Información son casi un Guadiana para la campaña pro-participación de la organización universitaria madrileña del PCE.

3- Sobre esta base plantea su alternativa al movimiento universitario cuya clave de bóveda es la participación en las Juntas de la Dictadura. Esta propuesta es una concreción de la "alternativa democrática"...y el marco de los 12 puntos de la Junta. "Autonomía universitaria", "gestión democrática": no importa que sea radicalmente antidemocrático plantear una autonomía y gestión presididas por el cuerpo académico conformado por el franquismo. De eso se trata.

Tales consignas pretenden facilitar que el movimiento universitario presione sobre el aparato académico franquista buscando la "ruptura" de rectores, decanos y catedráticos con el Régimen. Es evidente que la mayor parte de esos elementos no son fascistas declarados; en cambio muchos sí son gangsters cuyos privilegios han medrado con el franquismo y que guardan buenas relaciones con los monopolios. El alivio al ver que los estudiantes se vuelven "respetuosos" y las propuestas de autonomía y gestión tienen como objetivo hacerles ver que no deben ligar su suerte a la del franquismo, y que la alternativa de la Junta "democrática" en modo alguno pretende eliminar sus privilegios, sino asegurarlos en un marco político distinto. El caracter "moderno y científico" de la universidad propugnada no se refiere a otra "ciencia" y "modernidad" que la que esos bonzos y sus amigos industriales y banqueros representan.

He ahí una tarea para los estudiantes: dejar claro que la "democracia" del "pacto" no va a ser peligrosa: se basará en libertades recortadas y salvará lo fundamental del aparato franquista, incluido el aparato académico y el sistema educativo. Como corresponde a los análisis del PCE, que suponen que lo que está en primer plano es el antagonismo entre la universidad que "exigen los intereses nacionales" de los monopolios, y el Régimen oscurantista.

Por supuesto, la misión de los universitarios no se restringe a la universidad. Su posición ante la enseñanza y la crisis capitalista, como su "tolerancia" en cuestiones democráticas, tiene que repercutir sobre sectores más amplios. A los industriales de cada región tiene que hacerles pensar en las ventajas que podría reportarles una autonomía de la universidad para vincularla a sus intereses particulares. Y más allá de eso, los delegados y sus seguidores deben extender su acción de presión hacia los empresarios privados de la enseñanza – en particular la Iglesia –, hacia asociaciones de vecinos y padres de familia, Colegios Profesionales, etc.

En definitiva el programa universitario que deja en la cuneta todas las aspiraciones y reivindicaciones juveniles es el eslabón que entronca a los estudiantes domados con el impulso del "pacto".
Pero depende a su vez de otro eslabón : la participación.

4- La participación es la señal de aceptación del marco educativo y la legalidad del franquismo, inseparable de la subordinación a la "oposición democrática".

Como los demás métodos de supuesta "conquista de zonas de libertad" se basa en la renuncia a las reivindicaciones fundamentales de las masas y bloquea la lucha por ellas. La camisa de fuerza de los aparatos franquistas corresponde a la necesidad de oponerse a esas reivindicaciones, que son incompatibles con los intereses del gran capital, defendidos por la "oposición democrática" como por el franquismo.

Esos métodos significan invariablemente la renuncia a los métodos de acción directa de masas y a las formas de organización independiente de éstas. Es decir, a las formas de lucha y organización que han vertebrado cada paso en la generalización de las luchas que se ha dado, cada experiencia parcial de huelga general. En el caso de la juventud, significa la renuncia a los métodos de las movilizaciones de diciembre de 1970 y febrero de 1972. Significa un esfuerzo por impedir la lucha unida de la juventud y la unificación de sus combates con la clase obrera, los trabajadores de la enseñanza, las restantes capas oprimidas.

Es substituirlo por los métodos de fraccionamiento, minorización del movimiento y consiguiente liquidación, del 9 de mayo de 1974. Los promotores de la "participación" ofrecen a los estudiantes como forma de convergencia con otros movimientos hoy, las firmas del documento de Justicia y Paz y las concentraciones suplicantes ante o en edificios eclesiásticos. Y cuando estos actos pueden ser desbordados porque las masas busquen en ellos un instrumento de lucha para sus reivindicaciones ignoradas o falseadas, la dirección del PCE sabotea incluso estos mismos actos, como ha ocurrido en Barcelona durante la lucha de Seat.

Los partidarios de la "participación" ofrecen a los estudiantes como forma de desarrollo de su movimiento "masivo" el respeto a los cauces divisores previstos por Esteruelas, la presión de cada facultad o de cada curso sobre sus propios decanos... y la desmoralización que de ello se deriva.

Su movimiento masivo se basa en la oposición a los comités elegidos y revocables en las asambleas levantadas al calor de la lucha como órganos de autoorganización de las masas. Y de idéntico modo tras haber criticado a los organismos unitarios y abiertos de la vanguardia como "vanguardistas" recubren para evitar que el movimiento se les escape a "nucleos democráticos" cerrados de vanguardia a reuniones de "notables"...

La estafa subyacente es la que de forma generalizada pone en práctica la dirección del PCE: hablar de "salida a la superficie" para hacer salir a la superficie a los personajes burgueses, hablar de "órganos de masas" y entender por tales los órganos de la Dictadura y de la burguesía. En el caso de los universitarios, "organización de los estudiantes" sería basada en unos delegados sometidos a los cauces de la Dictadura.

Que después de todo ello diga que se trata de utilizar la participación de Esteruelas para realizar "otra participación", no cambia la realidad de las cosas. Si nos remite a la adhesión de delegados y seguidores de la Junta y Asambleas "democráticas", precisamente el significado concreto de la participación nos dá la medida de lo que vale ese "movimiento democrático".

5- Todo ese plan liquidador hay que situarlo dentro del esfuerzo por poner palos a todas las ruedas del avance hacia la Huelga General. Esfuerzo que se intensifica hoy por haber más posibilidades que nunca. La participación universitaria, como los convenios de la CNS, son las palancas para frenar los movimientos sectoriales al tiempo que las firmas de "Justicia y Paz" el substitutivo infame de la acción generalizada de masas contra las agresiones del Gobierno Arias.

* La alternativa que ha defendido y defiende la Liga Comunista.

Para nuestro partido, no se puede plantear la cuestión participativa sino entroncando con la lucha de importantes sectores masivos contra la selectividad durante estos años, con el apoyo de los estudiantes a las luchas obreras (de nuevo, en Valladolid, en Barcelona, en Pamplona) convergiendo con los obreros en la acción. No

se puede separar de la lucha contra la represión y por las libertades tal como de hecho se ha dado de forma masiva en marzo de este año. Ha de entroncarse con la lucha de los estudiantes por construir sus organizaciones de masas y de vanguardia. Hay que enfocar la cuestión participativa desde el punto de vista de las formas de lucha que han permitido la masificación del movimiento y las mas grandes movilizaciones.

Porque nuestra alternativa política global, en la que situamos el papel del movimiento de la juventud, no se basa en la negación de las reivindicaciones y los métodos que sirven para avanzar en la lucha masiva, sino que corresponde a todo ello. Por lo mismo, nosotros no tenemos ningún interes en plantear la cuestión participativa en frio, procurando que los estudiantes olviden sus necesidades y experiencias. Por el contrario, partimos de cuales son los problemas que tiene planteados el movimiento estudiantil dentro de la actual situación política, en el camino hacia la Huelga General que derroque a la Dictadura.

Por una salida proletaria a la crisis de la enseñanza capitalista.

En efecto, lejos de querer salvar el capitalismo y su sistema educativo, los comunistas señalamos que la degeneración de la universidad y de la enseñanza burguesa son irreversibles. Denunciamos que la "oposición democratica noquiere eliminara algunos de sus rasgos más odiosos sino para profundizar esa degeneración, que comporta necesariamente intentos de encuadramiento burocrático de la juventud. En este terreno , como en los demás, las libertades recortadas que propone esa oposición son cobertura para prolongar lo fundamental de los instrumentos y métodos franquistas.

Contra los ataques capitalistas en el terreno educativo y en los demás, la juventud sólo tiene en definitiva una salida: la alianza con el proletariado, en torno al programa de la revolución socialista. Sólo la clase obrera es heredera consecuente de la ciencia como de las libertades democráticas radicales. Sus intereses de clase le exigen barrer toda opresión y destruir con el Estado burgués el sistema educativo capitalista.

Por ello los comunistas pretendemos transformar la universidad de un centro productor de robots al servicio de los monopolios en campo de movilización de la juventud en su lucha por la transformación completa de la sociedad. Hasta la destrucción del poder burgués primero y luego como puntal de la Dictadura del proletariado en su lucha por destruir al viejo sistema y recoger la ciencia al nivel más elevado de su desarrollo para darle impulso centuplicado y promover un crecimiento nunca visto de las fuerzas productivas.

No hau alternativas reales entre la universidad que quiere Esteruelas y la que propugnamos nosotros. Los defensores de supuestas alternativas "modernas y cientificas" tienen que traicionar de hecho día tras día las necesidades más elementales de los estudiantes, empezando por la lucha consecuente por las libertades. Como ocurrió en el Chile de Allende y en la II República española, al no ofrecer una alternativa que responda realmente a las necesidades de la juventud, el reformismo no puede hacer otra cosa que transformar las universidades en nido de la demagogia fascista. Y si esto no es posible bajo la Dictadura, sí lo será en una situación provisional de libertades, preprando un contragolpe de la reacción.

Por ello ofrecemos a las juventudes revolucionarias la perspectiva de una salida proletaria a la crisis de la sociedad, único marco de solución de la crisis del sistema educativo capitalista, mediante la destrucción del estado burgués, y la instauración de la Dictadura del proletariado. Y la llamamos a construir el partido capaz de realizarla y llevarla a su culminación

Por el programa de la movilización independiente de la juventud y su alianza con la clase obrera.

Pero no emplazamos a que asuman esa perspectiva partidos que no luchan por el socialismo aunque lo afirmen, ni exigimos a todos los jóvenes que den por buenos de entrada nuestros análisis. Precisamente porque éstos corresponden a sus necesidades y aspiraciones, emplazamos y exigimos simplemente, la defensa consecuente de las necesidades de la juventud frente a los intereses burocráticos de encuadrarla y demás ataques del capitalismo y su Dictadura. Planteamos la necesidad ineludible de que la juventud se sacuda todos los yugos que pretenden imponerle quienes le exigen que renuncie a sus reivindicaciones. Por la movilización independiente de la juventud y su alianza combatiente con la clase obrera, los trabajadores de la enseñanza y cuantos luchan contra los mismos ataques del mismo enemigo.

➧ Abajo el decreto de "participación " que quiere hacer responsables a los estudiantes y a los pnn. de las agresiones de la Dictadura: Por el boicot. La juventud debe rechazar el dogal que quiere imponerle la Dictadura para frenar y dividir su movilización, poniendo así un nuevo obstáculo a la contraofensiva generalizada junto a la clase obrera y la población oprimida. Porque no puede renunciar a sus reivindicaciones ni a su independencia. De ahí que nuestro partido venga luchado contra el decreto de "participación", por el boicot masivo y decidido en asambleas a las elecciones de delegados. Y queante los delegados ya existentes avance la consigna de dimisión inmediata de todos los delegados honrados: ¡Fuera de las Juntas y Claustros! Exigencia que el movimiento estudiantil debe plantear igualmente a los PNN, comocondición de poder luchar unidos eficazmente. Y esta es la misma lucha que la que llevan los obreros contra los cauces de control y división franquista : ¡solidaridad con la lucha de los trabajadores contra la CNS y Convenios Colectivos de la Dictadura! . Apoyo a la dimisión de los enlaces y jurados honrados. Por la negociación directa por parte de la Asamblea obrera y las comisiones elegidas en ella con mandato imperativo!

➧ La juventud debe levantar ASAMBLEAS como órganos de decisión y lucha de todos los estudiantes y no puede subordinar esta necesidad a las reglamentaciones franquistas. Asambleas para discutir sus problemas, decidir sus plataformas y organizar la accion masiva. COMITES ELEGIDOS Y REVOCABLES para llevar la lucha como organos de las Asambleas y no de ningún aparato de la Dictadura. Como organos de centralización y coordinación con los organismos de combate de otros sectores de la juventud, del proletariado, de otras capas. Organos enfrentados a la Junta "Democrática" y demás tinglados de esa oposicion "democrática" que se ha alineado con el Ministerior por mucho que adorne sus posiciones con palabrería liberal. Solo esta decisión da pleno sentido a la lucha por la libertad de Asamblea y la libertad de asociación por todas las libertades políticas.

La juventud debe decidir sus acciones masivas independientes de los métodos que pretenden imponerle. Con los métodos de la unidad y convergencia de la lucha de masas con la de la clase obrera y otras capas, desarrollando los pasos que se han dado en Valladolid, en Pamplona, en la lucha de Seat. Paros, desalojes, manifestaciones, en una dinámica de salida en manifestación hacia otros centros, hacia asambleas conjuntas con la clase obrera y otras capas. Hacia acciones centrales, hacia jornadas generales de lucha que centralicen la actual respuesta de las masas, que las direcciones reformistas del movimiento obrero pugnan por mantener dispersas. Defendiendo las manifestaciones, asambleas, dirigentes,... Es necesario que los Comités unitarios y demás organismos de vanguardia se responsabilicen de la organización estable de piquetes de autodefensa capaces de promover estas tareas.

➧ Contra la Ley General de Educación y demás agresiones capitalistas. La lucha estudiantil no tiene nada que ver con los objetivos académicos del gran capital que la